

Bohemia

LA HABANA,
ABRIL 16
DE 1933.



SUSCRIBASE HOY MISMO A

EL PAIS

Y POR

UN DESO MENSUAL

ADEMAS DE TODO LO QUE VIENE DANDO

RECIBIRA
CUATRO NUMEROS DE

BOHEMIA

Y

CINE MUNDIAL

MENSUAL



"EL PAIS"



"BOHEMIA"



"CINE MUNDIAL"

Llame a los teléfonos M-7723, M-7724 y M-7924
o acuda a Galiano 48 y 50 y solicite su SUSCRIPCION.

LA HABANA,
ABRIL 16
DE 1933.

Bohemia

Editorial

Roosevelt, Redentor

ARO 25.
VOL. XXV.
NUM. 15



El Presidente de los Estados Unidos parece dispuesto a enfrentarse con los problemas que actualmente más interesan a la humanidad.

Ahora concentra su pensamiento y sus energías en el propósito de reunir eminentes representaciones de los más importantes países, deseoso de que el mundo entre por senderos favorables a la economía universal.

Es que el 4 de Marzo de 1933 no se produjo en Washington un simple cambio de personas. Se produjo un cambio de partidos. Más que de partidos, de sistemas.

Franklyn D. Roosevelt encarna los principios e intereses de una época agitada. Hombre moderno, a tono con las nuevas orientaciones, quiere encaminarse de manera acertada, y está poniendo en juego planes en que se mezclan el idealismo y la acción.

Juzgamos al norteamericano de extraordinarias cualidades, que en el Estado de New York supo conducirse triunfalmente. Gobernando la gigantesca urbe neoyorkina, Roosevelt hizo gala de condiciones apropiadas al político de temple, dotado al mismo tiempo de patriotismo e inteligencia, de cultura y rectitud.

Ser gobernador de New York, no es mucho, no es tanto como ser Presidente de los Estados Unidos. El primer cargo tiene ciertas peculiaridades domésticas, localistas, limitadas. El segundo exige más amplio concepto de la vida y aptitudes singulares; porque la Casa Blanca es ahora, en cierto modo, como la Meca hacia donde mira el orbe entero.

Frente a las aspiraciones reeleccionistas de Herbert Hoover, pontifice de un proteccionismo exagerado, que se creía funesto, e inquebrantablemente adicto a la drástica política de los "magnates del oro", que se estimaba desastrosa—, las corrientes populares de Norteamérica se decidieron por el candidato que prometía fórmulas de gobierno propiciadoras de un menos sombrío porvenir.

El juramento de Roosevelt se hizo entre los recelos e incertidumbres de un pánico bancario sin precedentes.

El nuevo Jefe del Ejecutivo empuñaba

el timón de la nave cuando todo lo envolvía una tormenta. Y desde el instante del juramento, como piloto que confía en su inteligencia y su bravura, puso proa a la borrasca, sonriente y lleno de fe.

El mundo, sorprendido, convirtió aquella lucha en espectáculo. Era un simple ciudadano quien forcejeaba contra elementos omnipotentes. Era la archipoderosa banca yankee, en pugna con un hombre que se proponía ser útil a su patria y a la humanidad.

Así fué visto desde los momentos iniciales de su gobierno el Primer Magistrado de la Gran República del Norte. Y, victorioso—dominada la amenazadora tormenta bancaria—así ha continuado sus distintos planes, atrevidamente evolucionistas, menos cuando son de franco tipo revolucionario.

Cabe en lo posible que fracase la política del Partido Democrático. Son muchos los intereses colocados a la defensiva, y enormes las rémoras que el capitalismo intransigente puede mover para que Roosevelt sucumba. Pero, de todos modos, la Casa Blanca resulta ahora el eje formidable—el eje milagroso—alrededor del cual giran las esperanzas de hombres y pueblos, ilusionados con el advenimiento de una vida mejor.

A reserva de que las realidades pudiesen afeár el horizonte, los sonrosados tintes de una alborada nos alientan y regocijan. Franklyn D. Roosevelt—como un campeón de las buenas causas—cita a los otros jefes de naciones, para concertar pactos que tengan por base la justicia y que lleven al género humano por el camino de una existencia feliz.

Si hemos de creer lo que se afirma, las barreras arancelarias, que aislan y empobrecen a los países civilizados, rodarán como castillos de naipes. La obra, egoístamente proteccionista, del Partido Republicano, va a ser rectificada por los demócratas; y entrarán por prósperos senderos, pueblos ricos y laboriosos, que ahora gimen—empobrecidos y desocupados—bajo el peso de arancelaria esclavitud.

Los ideales de noble y sabia justicia, que son como la médula del verdadero socialismo, actúan dominadores sobre la

conciencia y el ánimo de Roosevelt. Junto a su sencilla figura de legítimo demócrata—demócrata militante y demócrata de voto—suspira, confiado, el pueblo que lo eligiera; y el Jefe Ejecutivo del Estado más poderoso de la tierra, fija su mirada en una brújula directora: la ley.

Para nadie es un secreto que el oro organizado—que el capitalismo intransigente—ve en el sucesor de Herbert Hoover un enemigo irreconocible. Los príncipes de la banca saben que ahora gobierna en Norteamérica un hombre de energías tan vigorosas como sus luces intelectuales. Y, por lo mismo, las clases modestas, los núcleos de familias simplemente acomodadas y de obreros sin más patrimonio que su trabajo, respiran una atmósfera saludable: una atmósfera que va purificando la libertad.

En medio de la crisis pavorosa que envuelve al mundo, Roosevelt parece un trompetero de la Justicia, convocando a los poderosos de la tierra, para que en la tierra puedan vivir todos felices, como hermanos en la pena y en el amor.

El llamamiento a los poderosos de la tierra, para destruir las fronteras malditas que el egoísmo ha puesto entre las naciones y para que tales naciones se confundan en un concierto económico fecundo, representa magnífico avance. Si las realidades responden al entusiasmo que hoy bulle en los corazones, Franklyn D. Roosevelt será siempre recordado como un hombre bueno, como un estadista justo, que quiso deshacer las sombras en que se debatía el género humano e iluminó las conciencias con una milagrosa luz.

Los pueblos de las más opuestas inclinaciones han sido convocados. Estadísticas que se han hecho famosos por disímiles criterios, serán oídas. El Presidente de los Estados Unidos quiere que se discutan los problemas económicos universales—para buscarles remedio, o siquiera venturoso alivio—como si fuese una familia dispersa por el orbe la que se va a reunir.

Queda reservado al tiempo el fallo definitivo; pero, en estos instantes, el nombre de Franklyn D. Roosevelt luce con todos los prestigios de un nuevo Redentor.

LAMPARAS

CREACIONES ARTISTICAS DE
"LAMPARAS QUESADA"

Nuestras reproducciones son famosas por su gran

BELLEZA Y DURABILIDAD

Planta Electroquímica y Fundición. Preciosos modelos en Plata, Oro Viejo, Bronce antiguo y otros.

130 y 36 MESES DE PLAZO PARA PAGARLAS!

¡INSTALACION GRATIS!
CAMBIAMOS SU LAMPARA VIEJA POR UNA NUEVA FUNDIDA EN BRONCE.

Pagamos más dinero que nadie por ella.

ACEPTAMOS ORDENES DE VENTA PARA CENTRO AMERICA.

¡VISITENOS!

Llene y corte este CUPON y recibirá el Catálogo General en Colores. Gran Exhibición en Infanta y San Lázaro.—Telf. U-8196.

CUPON LAMPARAS QUESADA Apartado 1630.

Habana.

Ruego envíen a mi dirección su Catálogo General.

St. _____

Calle y número _____

Ciudad o pueblo _____ (8.)

PARA EL HOGAR

(A cargo de MERCEDES S. VDA. DE FERRIOL.)

CONTESTACIONES:

CONDESA.—Las arrugas son una palpable manifestación de la atrofia senil y son consecutivas a la degeneración de la elasticidad de los tejidos. Resulta muy difícil su desaparición.

Se puede retardar su aparición en cuanto aparecen los primeros estigmas, por medio de compresas de agua fría y un razonado masaje, acompañado de una buena crema.

MARICUSA (Vedado).—Hay algo más nuevo ahora que es el perfume comprimido, propio para colocarlo en los sachets y con éstos perfumar la ropa blanca y la de vestir.

VILLACLARERA.—Cualquiera que sea la construcción del acuario, será bueno tenerlo lleno de agua durante algunas semanas, renovándola a menudo, antes de introducir dentro los animales; de esta manera se eliminan las sustancias venenosas solubles, contenidas en las masas.

BELY.—Los vestidos de olán, wrandol y de piqué, se llevan adornados en tul. En los grandes almacenes de Inclán he visto preciosas combinaciones. ¿No se ha fijado en los modelos que esta casa ha publicado en la prensa diaria? Entre ellos puede seleccionar el que más le agrade y mandando sus medidas se lo enviarán por correo. La dirección es Amistad 62.

ESTHER (Remedios).—Para ser agradables a nuestros amigos y conocidos hablemos con agrado de su país (si es extranjero), de su familia, de su carrera o profesión, de sus éxitos y de cuantos temas puedan despertar su simpatía.

DUDOSA.—Se presentarán las fuentes a cada comensal, por la izquierda, poniendo debajo una servilleta plegada en cuadro. Los platos que lleven salsa, serán servidos por los criados; uno presentará la fuente y otro la salsa. (Este es en los banquetes.)

ADA.—Señorita, tengo mucho gusto en poderla complacer, si me manda sobre franqueado le contestaré privadamente como usted me pide.

F. ROURA.—En los casos en que el fuego es prendido a las ropas, en vez de correr o permanecer de pie, es mejor echarse al suelo y rodar sobre sí mismo. Si se tuviese a mano un tapete o una manta de lana, bastará enrollárselos estrechamente al cuerpo, para sofocar las llamas con rapidez.

MARIA LOLA.—En Francia se emplea mucho el berro, especialmente en los asados, sirviendo al propio tiempo para decorar las fuentes donde se sirven. Constituye un excelente depurativo, abre el apetito, y goza, además, de numerosas propiedades medicinales.

AMAPOLA TRISTE (Marianao).—El zapato fino y elegante es el complemento de la indumentaria femenina. Si visita la acreditada peletería "La Granada", estoy segura que ha de elegir allí todos sus zapatos para la presente estación, pues esta casa tiene un extenso surtido de lo más fino y moderno.

Su dirección es San Rafael N° 14 1/2 y 16, entre Amistad e Industria.

REPOSTERIA:

Cocktail de sidra.—Un cuadradillo de azúcar, cuatro gotas amargas, una cascarita de limón, hielo, una botella de sidra. Bátase.

Clover-Club Cocktail.—Medida clara de huevo, un poco de jugo de limón, media toma de granadina, tres cuartos ginebra, hielo. Se bate y se sirve en vaso de clarete.

Dirigir la correspondencia a MERCEDES S. VDA. DE FERRIOL Sección "PARA EL HOGAR". Revista BOHEMIA, América Arias 89-93.—HABANA.

Y lo contaré la historia, tal como me fué dicha por el que la vió durante algunos días desarrollarse ante sus ojos. Imagínese un pequeño pueblo perdido en los extremos de Francia, cerca de Normandía. La venta de gambo es el negocio principal de año. Fue en el mes de junio cuando ésto sucedió. Naturalmente, habían rodado al mercado múltiples alegrías que nada tenían que ver con la venta de bestias cornudas. Había varias diversiones, tales como carroussel, tiro al blanco, loterías, etc. Los jóvenes de ambos sexos se reunían alrededor de tales atracciones, y bastantes matrimonios tuvieron allí su origen, sin hablar de otros múltiples arreglos menos protocolares.

Desde hacía varios días, el propietario de "La fuente de plata" veía llegar a su restaurant, durante las dos comidas del día, a un tratante de ganado, hombre de gran estatura, con bigote, y mirada un poco fría, a pesar de tener los ojos azules.

Ése hombre llevaba en la mano el bastón de su profesión, se sentaba sin saludar a nadie, pedía en tres palabras su menú, coma, había algunos bocados a su perro cuando se acercaba de él, y partía sin decir una palabra.

El ganado que había traído no se sabía si lo pertenecía, o si por el contrario era el mozo de alguna finca.

Silencioso, permanecía cerca de su cuadra, con el perro cerca de sus piernas, y a veces le daba una patada al hirsuto animal, cuando lo molestaba.

Nada más se sabía de él. El último día de la feria, mientras llevaba a cabo su comida de mediodía, cuando acababa de dar al perro el hueso de una costilla, ocurrió el accidente.

Los otros comensales del restaurant lo vieron hacer un gesto de levantarse bruscamente, agitar el aire con los brazos, después caer sobre la mesa, la cabeza contra la vajilla. ¡Estaba muerto!

Después del primer instante de estupor, del aviso a la policía, el cadáver fué conducido al necrocomio. Fueron revisados sus bolsillos, para buscar su identidad, lo que permitió telegrafiar al alcalde de su pueblo, rogándole que viniera al teléfono del pueblo.

Así fué como el jefe de policía supo que se trataba del mozo de una finca que hacía poco trabajaba en ella, que era huérfano de padre y madre, según había dicho, y que carecía de parientes. Como nadie reclamara su cadáver, se decidió que lo enterrasen en el cementerio del mismo pueblo donde había muerto. En calidad de pobre de solemnidad, sin asistencia de persona alguna.

Su perro mismo, lo único que lo pertenecía, no siguió el piadoso cortejo de su dueño. El dinero de las ventas fué reclamado por el dueño de la finca, que no se preocupaba gran cosa por él, y pronto se olvidó tan desagradable incidente.

Solamente la misma tarde del entierro sin fracas, el guardián del cementerio, al hacer su recorrido antes de cerrar la verja, encontró al perro

EL AMIGO FIEL

le propinaba golpes; y el pobre animal parecía más bien queooso que cariñoso, ante la brutalidad de aquel ser humano.

El guardián e... al pairo del otro lado de la verja y penetró en la pequeña caseta que le servía de albergue a la entrada del cementerio.

El día siguiente por la mañana, lo esperaba una sorpresa. El perro permanecía sobre la foa y desde hacía tiempo sin duda, puesto que había cavado profundamente, y en su arcar febril no parecía desear otra cosa que sacar tierra.

—¡Ah, tunante! — le gritó el guardián—. ¿Quieres deshacer la fosa? ¿Vete a dormir!

El perro pareció quejarse. Se echó, pero no abandonó el lugar. Y su mirada era tan tierna que el guardián, un poco sentimental, no se sintió con valor para arrojarlo de allí.

¿Pero cómo habría podido entrar antes que yo abriera? — se preguntaba el buen hombre.

Intrigado, cuando llegó la hora de cerrar, habiendo sacado el perro fuera, se acordó traer una tumba cercana, para sorprender el secreto de este diablo de animal. Tuvo que esperar largo tiempo. Cuando comenzaba a perder la paciencia, lo vió.

El perro apareció súbitamente sobre la alca del muro, la lengua colgando... sus ojos extrañados por el esfuerzo, y apretados sobre las piedras, saltó desde el muro demudado alno para permitir su afán de cavar.

—¡Eh raro! — pensó el hombre—. Y abriendo la cabeza tomó el camino de su alojamiento, meditando profundamente con su cabeza normanda.

Durante tres días se desarrolló la misma tragedia. El guardián corregía las extravagancias del perro, pero éste perseveraba fíel en su propósito. Evidentemente no comía ni bebía. Ni aún durante las cortas escapadas de tiempo en que el guardián lo echaba fuera del interior, sabiendo que tres cuartos de hora después entraría de nuevo saltando al muro.

Una tarde, al hacer su recorrido, el hombre no encontró el animal sobre la tumba.

—¡Habrá muerto de miseria sobre cualquier fosa! — pensó—. Pero había pensado demasiado rápido. Apenas había terminado de hacerme la idea, vió al perro saltar sobre el muro. La explicación de su ausencia era que en la buena traza el bastión de su tumba, encontrado Dios sabe dónde... El perro lo depositó sobre la tumba y se echó sobre él.

—¡Aquel pobre animalillo! — me replicó el guardián — fué encontrado por mí, ya muerto, la siguiente mañana, sobre el bastión y en la tumba de quien a menudo había golpeado su cuerpo.



LUCIE DELARUE MARDUS

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto. Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Colines, Cruces, Corazones y Ramos nos permite hacer los más artísticos y mejores trabajos. Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos. Su consulta u order puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANAO.
TELS. FO-7029. F. 238.
FO-7937. F. 3587.



POLVOS



San AGUSTIN

El mejor DENTIFRICO
al más BAJO PRECIO

5¢. CAJA



DE VENTA
EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

DEPOSITO
FARMACIA San AGUSTIN
MARTA ABREU 44 HABANA



PLATEAU

La cuestión de Dreyfus, hasta hace poco, no se había dilucidado completamente. Y, sin embargo, durante más de cuarenta años, todas sus facetas han sido revisadas. Fue necesaria la muerte de Schwartzkoppen y la publicación de sus memorias para borrar las dudas de los últimos antidreyfusistas.

Por lo tanto, nadie debe esperar que la célebre causa que constituye el asunto de este artículo se aclare en esta página. Este artículo será simplemente, una similitud más entre dos cuestiones que ofrecen ya muchas analogías.

En las dos causas aparece acusado un judío de haber cometido una traición por unos miserables dineros. En los dos casos una multitud de acusadores pide la muerte del acusado sin querer escuchar la menor explicación. En ambas causas unos renglones manuscritos constituyen las únicas pruebas imaginarias del crimen. Y los dos acusados se inclinan con el mismo fatalismo ante el veredicto impuesto por la sanguinaria multitud. Si algunos amigos desinteresados y testarados no se hubieran obstinado en revelar su rehabilitación, el honor de Dreyfus estaría hoy al mismo nivel de la reputación de Judas.

Gracias a la prensa y al genial entusiasmo de un Zola y de un Clemenceau, la cuestión de Dreyfus ha podido recibir una solución relativamente rápida, pero me parece que Judas Iscariote tendrá que esperar todavía mucho tiempo para que la posteridad rehabilite su memoria. ¿Cuál es el periódico que abrirá sus columnas para esa tentativa meritoria? ¿Quién es el hombre de buena voluntad que se consagrará a la ingrata tarea de lavar la sospecha que mancha el nombre del apóstol desde hace veinte siglos? ¿Quién se levantará al fin para gritar valientemente: —¡No! Judas no es un traidor! ¡Y los que lo acusan de traición y cobardía, son unos impostores!

¿Quién se atreverá algún día a escribir: YO ACUSO?...

La cuestión de Judas, que preseta al espíritu humano uno de los problemas más inquietantes que se han conocido, provocó en el siglo IV las reflexiones de una secta de teólogos que se han llamado los Góticos. Numerosos trabajos le fueron consagrados por los escolásticos en la Edad Media. El siglo XVI, que vivió el renacimiento de los estudios hebraicos, determinó una floración de comentarios sobre la supuesta traición del apóstol. Groynio, Perizonio, Lightfoot, se apasionaron en pro y en contra. Más tarde, unos médicos franceses, Bartholin, Philp, Louis, bosquejaron la defensa de Judas. En fin, en el siglo XIX, entregándose a eruditas exégesis de los Evangelios, Wetze, Strauss, Reuss, Renán y muchos otros, profundizaron aún más la cuestión.

Pero el hecho de haber tocado seriamente por primera vez la campana de alarma, le pertenece sin disputa al profesor Locard, de Lyon. Sin tra-



Descubrir una brecha en el edificio de mentiras y meter en ella tu agudo estilo... En seguida, otros sabios dijeron:

—He ahí un punto débil en un conjunto de hechos que se nos presentaba como un bloque intangible. ¿No existirán otros?

Desde entonces, la idea germinó, creció, se robusteció, y llegará a ser la suficiente victoriosa para quebrantar las grandes murallas del error. Y cuando estas murallas se desplomen, ¿qué veremos en el sitio de esa ruina? Un hombrecito pálido, de perfil semítico, un pobre judío de ojos tristes, de labios secos. Sí, nada más que un hombre. ¿Pero qué hombre? ¡JUDAS!

Fue en junio de 1904 cuando el doctor Locard, en los Anales de antropología Criminal, analizó metódicamente, comparó y aprobó los rasgos de San Mateo y de San Lucas que relatan la muerte del Apóstol.

Descubrió entre esos textos algunas curiosas contradicciones.

Mateo había escrito textualmente: "Arrojando las plantas en el lugar santo (léase en medio del templo), se retiró y se fue, estrangulándose".

Al contrario, Lucas decía: "Compró un campo con el premio de su traición y se reventó y todas sus entrañas se esparcieron. Aquel campo se llamó desde entonces Hakeldama, es decir, el 'Campo de la Sangre'".

La exégesis de esos dos textos contradictorios condujo al Dr. Locard a pensar que Judas intentó estrangularse, pero que no lo hizo puesto que compró después un campo. Más tarde, parece que murió a consecuencia de una caída.

El buen sentido, el razonamiento desligado de todo fanatismo, de toda parcialidad, ha conducido al doctor Locard a estas conclusiones:

He aquí la verdad establecida sobre un detalle—pero un detalle excesivamente importante—de la carrera del Apóstol: 1º Judas no se suicidó después de la muerte de Cristo, y 2º, sus enemigos tratan de acreditar el rumor de que Judas un día, en una famosa noche, delatándole así a sus enemigos. Pero en fin, tenemos el hilo de Ariadna. Sólo nos falta seguirlo.

Hasta aquí, no habiendo ninguna razón para sospechar del acto de acusación, formidable que ha logrado hacer del nombre de Judas un sinónimo de la palabra, traidor, admitimos sin dificultades los detalles de la historia de la traición. Según esa historia, el apóstol traidor, por ganar los treinta dineros que le habían propuesto, besó al Hombre Dios en una mejilla, durante aquella famosa noche, delatándole así a sus enemigos. Pero Locard comprendió en seguida su ignorancia, volvió al dinero y se colgó.

Apenas se asoma a nuestro cerebro la idea de que todo ese cuento puede ser calamburres, puesto que su epílogo es falso, cuando nos asalta una

EL BESO DE JUDAS

Perdón para Judas

por
C. A. MARTRES

tar de perfilar la silueta de un Judas mártir, el célebre criminalista se empeñó en probar que en la relación oficial de la muerte del supuesto traidor, se habían dedicado algunos grandes errores. ¿Cuánta habilidad en el procedimiento de Locard!

En que se Habla de Terremotos, Estrellas, Bancarrotas, Arte y Películas

SON las dos de la tarde. Desde hace doce horas tiembla la tierra intermitentemente. Los periódicos lanzan ediciones extraordinarias, en las que la estadística de los muertos aumenta sin cesar. Cuantas nurses y médicos hay en Los Angeles se marchan a la vecina y arruinada ciudad de Long Beach. Sobre Hollywood revolotean unos aeroplanos. Al sentir el ruido de los motores, todos los que trabajan en el cine salen "corriendo" de sus oficinas o de sus apartamentos y escuchan ansiosamente el cielo.

El claro jardín de la "Paramount" se llena de gente en un minuto. Directores, estrellas y obreros se confunden con la misma familiaridad admirable con que se habían y se miran los sirvientes y los pasajeros sobre la cubierta de cualquier

flota de Los Angeles. El resultado de la conferencia será anunciado por un avión portador de una bandera blanca en caso de huelga y blanca y negra en caso de que se haya encontrado una amistosa solución.

Y cada avión que pasa sobre Hollywood pone alarma tremenda en los cien mil habitantes de la población que dependen del cine para subsistir.

En los lados del jardín se han reunido en grupos a comentar la situación. Charlie Ruggles pule cuidadosamente su reloj y dice al compás de su trabajo: "It's always darkest just before the dawn". El ingeniero de sonido del Estudio se lamenta de que el día anterior se le firmó un nuevo contrato y de que teme que de un momento a otro aparezca en el cielo la trágica bando-

por FERNANDO FRONDON

ra blanca. De paso elogia su propia conducta en el momento en que sobrevino el terremoto. Estaba encerrado en el pequeño gabinete en que se graba el sonido. De pronto sintió el estremecimiento de la tierra, gritos, carreras, etc. Su primera intención fué cerrar los amplificadores y hacer lo posible por salir de su casa, pero pensó instantáneamente que nunca se presentaría otra oportunidad para grabar el ruido que produce un terremoto y cobrando ánimo abrió hasta su punto máximo los amplificadores. A través del micrófono llegaba el temblor de la tierra, el derrumbamiento de las decoraciones y de las bombillas, los gritos desesperados de la gente que estaba en el "set", el incendio de algunos reflectores, los pasos precipitados de quienes corrían, etc.

Maurice Chevalier, en cambio, admite francamente que echó a correr tan pronto como se dio cuenta de que se presentaba un fortísimo temblor. Marlene Dietrich estaba en el "set" en que se filma "El Cantar de los Cantares", con el director Ruben Mamoulian y uno de los escritores de la compañía. Cuando la mesa sobre la que estaba trabajando comenzó a agitarse, Marlene gritó enfurecida: "¿Quién diablos está moviendo esto?", a lo que contestaron las carreras de los asistentes, el aumento del ruido y los gritos de "Terremoto, terremoto".

Pasan los minutos y el avión no aparece. Los gritos se disuelven. Unos se marchan a almorzar y otros regresan a los "sets" donde están trabajando. Desde las oficinas llega la sinfonía estridente de los teléfonos que suenan sin cesar.

Será ésta una buena ocasión para entrevistarse a Marlene Dietrich, quien desde que tuvo sus últimas discusiones con la "Paramount", se ha negado rotundamente a recibir a nadie?

Aún a los empleados del Estudio les está prohibido terminantemente entrar a los "stages" donde trabaja la Dietrich. En general, los directores importantes y las estrellas de mayor categoría manifiestan su disgusto cada vez que alguien ajeno a las necesidades del trabajo entra en los



MARLENE DIETRICH
(Paramount)

vapor cuando otra nave pasa a su lado. Hay un gesto inquieto y trágico en todos los semblantes; en el frío y glacial Gary Cooper y en la diminuta y ardiente Carl Maritz.

Desde hace dos semanas están cerrados todos los bancos y los productores de películas no tienen con qué pagar a sus subordinados y desde hace doce horas no deja de estremecerse la tierra. En un salón de la Asociación de Productores se lleva a cabo la última y definitiva conferencia entre los productores que quieren rebajar todos los salarios y sueldos en un 50 por ciento y los sindicatos de obreros que amenazan con la huelga y el inevitable cierre de todos los estudios por tiempo difícil de sospechar. Es la primera vez que esto ha pasado en Hollywood, como es la primera vez que un terremoto ha abierto las entra-



El terremoto de Hollywood. Varios obreros separando los escombros de un edificio que cayeron sobre un automóvil, dentro del cual murieron dos hombres.
(Int. News Photo.)

"stages". Tienen razón. La mayor parte de los visitantes sólo sirven para hacer ruido, distraer la atención de los técnicos, interrumpir escenas, etc. Y además, casi no hay estrella que no se pelee con su director una o varias veces el día mientras se rueda un film y naturalmente a ninguna de ellas les agrada mucho que tales escenas puedan ser contadas a los millones de admiradores que las creen iliales, divinas, apacibles, incapaces de malas palabras o de actitudes belicosas. ¿Qué dirían quienes vieron a la romántica Claudette Colbert de "The Smiling Lieutenant", o a la refinada Claudette de "Tonight is Ours" si la oyeran decaer su conversación con repetidos "God damn soot a h"? Y sin embargo, las estrellas hablan así, seofritas... Como si hubieran tomado lecciones de buenas maneras de las obras de Lemarque o de Gladkov.

Pero el terremoto y el fantasma de que el estudio se clausurara traen revuelto el orden y la disciplina cotidiana, así es que me fue fácil entrar al "stage" número cinco y recibir permiso a Ruben Mamoulian para ver trabajar y ver "trabajar" a Marlene. Accedí gustoso y aún se prestó a servirme de cicerone en los inmensos escenarios contruados dentro del "stage" que más tarde admirará el público en la pantalla.

"El Cantar de los Cantares", la obra en filmación, está basada en la conocida novela de Soderman del mismo nombre. Pocos argumentos se ajustan tanto a la personalidad de Marlene y a sus particulares cualidades fotogénicas como éste. Mr. Mamoulian me dijo que se había tratado de ser fiel al original y realizar únicamente aquellas variaciones esenciales para que la obra adquiriera el "sintetismo" que exige la cámara.

En la pantalla, como es la novela, la trama es la misma, los caracteres no han sido alterados, las emociones permanecen idénticas.

Marlene es una huérfana belicosa a quien ha recogido una tía suya vieja y muy avara que vive de negociar con una biblioteca circulante. En la biblioteca trabaja Marlene entre libros viejos, la avaricia de la tía y las sombras de la miseria y de la tristeza. Un día conoce a un escultor joven y romántico, cliente de la biblioteca y cuyo "atelier", si es que este nombre puede darse a una barraca pobre, que está situada frente a la biblioteca. A primera vista simpatizan y el escultor pide a Marlene pose para la estatua que está haciendo a la protagonista de "El Cantar de los Cantares". La muchacha acepta entusiasmada, viéndose en ello una ocasión de librarse de la horrible monotonía de lo acostumbrado. Por la noche se escapa de la biblioteca y posa unas cuantas horas para el afortunado escultor. A este vínculo puramente artístico sucede insensiblemente otro sentimental y humano. La pareja distraída de noches divinas harta



Ruben Mamoulian, hablando con Fernando Frondon, autor de este artículo, en un "stage" del "set" donde se filma "El Cantar de los Cantares".

(Paramount)

su título y su rigurosidad. Al mismo tiempo ofrece a la vieja tía una magnífica suma de dinero a cambio de Marlene. Ambos aceptan, por generosidad y amor hacia la china, por brevedad económica ella. Sólo Marlene se ajusta a las necesidades de su tía, del Barón y a la generosidad, como aborrecida, del escultor. Viéndose abandonada de todos, acepta al Barón por marido. Se casan una noche de Navidad y vienen al castillo que en una recóndita provincia tiene el Barón.

Allí conoce Marlene a un agricultor joven, tímido y enamorado del amor y allí conoce también la horrible requirancia de ser esposa de un rico sadista y perverso. Marlene huye una noche al cuarto que en el castillo tiene el escultor, instigada por la Gobernadora del castillo, que había sido anteriormente la querida del Barón. Marlene, alma de nube y espíritu de viento no ha previsto las consecuencias de su acto descomulgado. Antes inmediatamente al escuchado, dos balazos que no hicieron a nada y viene el inevitable divorcio. Desde entonces ama a Marlene poco a poco por los caprichos y cosas aborrecidas de Berlin, es la ruina del sofisticado agricultor del castillo y termina por volver al amor del castillo al no la felicidad, por lo menos los gozos del

tor, con quien encuentra "Cantar de los Cantares".

GARY COOPER
(Paramount)

(Para a la Pág. 54.)

una pausa. El hombre volvió a sonar en apariencias con mayor intensidad. Ella debía saber por lo menos quién era quien estaba llamando. La voz que la saludó fue la de Leo.

—¿Eres tú, Glenda?

Ella cerró los ojos e hizo un esfuerzo para contestar con una sonrisa.

—¿Qué tal Leo? ¿Desde dónde me estás hablando? ¿Desde París?

—No, estoy hablándote desde el piso alto. Llegué hoy, bastante avanzada la tarde. Me dijeron que estabas fuera.

—Bueno, en el nombre del cielo!

—Eso es. He vuelto a ti en el nombre del cielo. Yo no debería haberme marchado.

Retorcéndose de disgusto y recordando su falsa y aduladora actitud de antes, Glenda se rió:

—No te has olvidado de cómo mentir bellamente.

—Espero que tú tampoco lo hayas olvidado. Sube, ven.

—No puedo, es imposible, Leo. Pienso salir inmediatamente.

—Entonces yo bajaré sólo por un momentito.

Si él entraba en su apartamento vería que ella se disponía a partir definitivamente. Seguramente él insistiría pidiendo explicaciones. El se resistiría, habría discusión, lucha, empleo de la fuerza. Y a lo mejor se le hacía difícil desahucarse de él antes de que Jeffrey llamara. Pero si ella fuera al apartamento de Leo, podría utilizar alguna excusa para dar una rápida escapada. Después de pensar todo esto, dijo:

—Subiré un momentito.

Leo abrió la puerta con una expresión de bienvenida y mientras la cerraba con una mano, la tomó en el brazo libre, oprimiéndola contra su pecho. Ella no se atrevió a resistir este último ultraje. Con expresión enferma se debió besar por él. Ella no debía pelear con él.

—Seguía diciéndome mentalmente que no debía reunirme con este hombre, pero no de-



desapertar sus sospechas ni la ferocidad de sus celos, que ella conocía desgraciadamente bien. Su única esperanza era poderse marchar sin tener un disgusto con él.

Le torturaba ver lo alegre que él se mostraba de volverla a ver y la torturaba recordar cuanto ella le debía después de todo. Ella no podía odiarlo completamente y tenía tanto temor de él como lo sentía de ella misma. Había determinado serle sincera y fiel a Jeffrey. Pero para serle sincera a él tenía necesidad de ser un poco falsa durante un corto rato. Leo la abrumaba con su pasión renovada.

—¿Qué maravillosa eres! No me había dado cuenta de todo lo bella que podías ser. Alguien ha estado cuidándote muy bien, pero yo te cuidaré mucho mejor.

Ella contestó con una triste sonrisa de esfinge. El continuó cada vez más entusiasmado:

—He visto a todas las sirenas eurpocas desde Budapest hasta la Plaza de Berkeley, pero tú eres superior a todas. ¡Tú me ofuscas y me deslumbras!

Ella estuvo casi zalamera en su respuesta:

—Bueno, gracias Leo. Tú también tienes muy buena apariencia. Un viaje, un buen crucero marítimo era lo que te hacía falta. Mañana tendrás que contarme las peripecias del que acabas de realizar. Pero ahora no puedo detenerme un minuto más. Tengo una cita.

—Si, ya veo... en forma de un solitario relámpago en sus ojos. Yo nunca te di eso. Es superior a lo que yo podía ofrecerte... entonces. Pero yo puedo ofrecerte mucho más ahora. No te puedo reprochar del todo por haber salido.

—Pensé que me habías descartado definitivamente. Me dijiste que esa era tu última palabra.

—Oh, yo no te condeno por lo que has sido. Yo nunca fui muy expresivo acerca de tu pasado, ¿no es eso? Pero te debías haber escogido algún más con quien escaparte conjuntamente con Jeffrey Baxter.

Los embotados y doloridos ojos de la mujer se quedaron mirando fijamente al hombre que tan violentamente la sorprendía. El había dicho el nombre de una mujer con la que había vivido en concubinato durante algún tiempo:

—Kitty Holloway me escribió,—desde luego, ella siempre estaba celosa de ti y es, además, una solemne mentirosa—pero me escribió informando que andabas todo el tiempo con Jeff Baxter. Veo, por la expresión de tus ojos, que ella me dijo la verdad por primera vez. ¿Por qué tenías que escoger al hombre que más odio en el mundo? ¿Por qué habías de aceptar al hombre que más me odia a mí? ¡Ahora mismo ha tratado de arrojarme del foro! Me ha denunciado como una desgracia para la honradez profesional.

—Siento que tú no lo quieras. Pero yo lo amo. Y él me ama.

—De manera que Baxter el Puritano se ha desatado también.

Esta expresión la hizo cortar con énfasis:

—El me ama honradamente y yo le amo honradamente también.

Estas palabras hicieron a Leo caer en un nervioso espasmo de risa.

—De manera que le has engañado. Eres una actriz mejor de lo que yo pensaba. Le has hecho pensar que eres tan inocente como sólo tú lo sabes aparentar.

—El lo sabe.

—¿Qué?

—Todo lo que hay que saber.

—Entonces él sabe muchas cosas, una porción de ellas. Pero tú no podías haberle hablado de mí. No te habrías atrevido a hacerlo.

—Al contrario, no me atreví a no hacerlo.

—Le dijiste como fué que te encontraste conmigo por primera vez, con tus grandes ojos felices a través de las rejas. Si yo no hubiera intervenido utilizando mi influencia política y aún haciendo uso de un poquito de cohecho, hubieras ido a dar al río. Y también me acuerdo perfectamente de tu oferta de recompensa. Me dijiste—él hizo una burlesca imitación del lenguaje y los gestos de una niña—sí, eso es, me dijiste: "Si usted se hiciera cargo de mi caso, señor, yo nunca tendría con qué pagarle sus honorarios". Y yo te dije: "Oh, sí, bien que puedes pagármelos!" "¿Con qué?" —me dijiste tú—. Y entonces me dijiste que sí y yo hice todo lo que tenía que hacer.

El recuerdo de aquella escena casi la hizo caer desmayada al piso. Al fin hizo un esfuerzo para controlar sus nervios y resistir todo aquello hasta que pudiera marcharse.

—¿Le has dicho todo eso a Jeff Baxter?—demandó él.

—Hasta la última palabra.

—Te quedé mirándola estupefacto.

—¿Tienes toda la apariencia de haber sido lo bastante tonta para haberlo hecho como lo dices. Le has dicho que de ese modo pagaste mis honorarios y los volviste a pagar?

Sufriendo lo indecible ella asintió y volvió a asentir.

—¿Qué le podía importar después de todo si lograba quitármelo? ¿De manera que estás viviendo con él ahora?

—No! ¡No! El quiere casarse conmigo. No sé por qué. Pero él lo quiere así.

—La mayoría de los hombres harían lo mismo, yo mismo, estoy dispuesto a casarme contigo si ello es necesario y si tú insistes. ¡Honradamente! Te lo prometo!

—Gracias, Leo. Has llegado un poco tarde. Eso mismo me está sucediendo a mí. ¿Puedo marcharme ya?

—Dios mío, pero si la has vuelto gazmoña y virtuosa! Esa es la consecuencia del trato con Baxter, me imagino. Bueno, pero él te habrá tratado, pero no te ha tenido y yo te tengo.

—Bueno, ya hablaremos de eso en otra oportunidad.

—Supongo que Baxter está a punto de visitarte. Por eso es que tienes tanta prisa. Pues bien, yo bajaré allí a tu apartamento y hablaré un poquito con él.

—Al oír estas palabras, ella echó a un lado su mansuete y trató de dominarlo:

—Escucha Leo, yo te debo tanto que nunca seré ingrata contigo. Si no hubiera sido por ti, yo no sé dónde estaría en estos momentos. Pero seré tonta y piensa, no lo echas todo a perder.

—Pero él insistió tenazmente.

—Iré contigo y esperaré a Baxter. Tengo muchas cosas que decirle.



—Eso sólo daría lugar a una lucha entre ustedes. Y él es un hombre muy fuerte. Es un atleta, y además es mucho más ligero de movimientos que tú, Leo.

—De manera que tú crees que él es más fuerte que yo, ¿eh? Bueno, es verdad, quién podría saberlo mejor que tú?

—No seas vil. Tú fuiste bueno conmigo una vez. No me arrebatas la... la copa de la felicidad de entre las manos.

—Pero es que yo tampoco voy a dejar que Baxter la arrebatte de mis manos. Tú has dicho, porque lo he pensado, que él podría destrozarme en una lucha cuerpo a cuerpo. Puede que tengas razón. Yo soy un caballero, yo soy un asesino. Pero yo cumplo medios y procedo de manera para realizar mi defensa personal. Tengo un amigo aquí que puede poner fuerza de comitate a cualquier peleador de primera línea. Donde yo voy, los niños pueden ir.

Diciendo estas palabras se dirigió hacia una mesa de adorno extrayendo de una gaveta una pistola automática, fea, aplastada, venenosa como la cabeza de una víbora. Apenas se leñaba la palma de la mano del hombre, según éste se la mostraba, pero a ella le pareció ver a Jeff parado delante de ella y tratando de defenderla, con su voz impregnada de fiereza y con su puño capatuzando bofetadas.

Ella podía ver la pistola escupiendo una lluvia de balas sobre él, oír el rat-rat-rat semejante al de un aparato de telegrafo, podía sentir cada bala perforando el amado cuerpo de Jeff. Ella tenía la imagen de su amado doble, como si fuera reproducida por dos espejos, una de pie, frívola, retadora, y la otra en que el hombre aparecía derribado, doblegado como un recio tronco, a sus pies, a los pies de Leo, con Leo burlándose y haciendo bafa de él mientras el mundo quedaba vacío para ella.

Tal vivida fué la imagen que se estereotipó en su mente, que hizo un rápido movimiento para arrebatarse de la mano de Leo el amenazador armamento, pero él la rechazó diciendo:

—Está enteramente destinado a tu amigo. Si él se comporta como es debido, el baby hará otro tanto. Pero si él se pone feo, el bebé hablará. ¿Recuerdas cómo se comportó con Frankie y Johnny?

—Frankie puso su dedo en el gatillo y la pistola empezó root-toot-toot.

La única diferencia será que yo haré el papel de Frankie y Jeff Baxter puede ocupar el sitio de Johnny, si es que le place.

Asqueada y en el más absoluto desamparo, Glenda dejó caer las manos, con las palmas vueltas hacia el frente, en un gesto de vencimiento. No podía pensar nada ni hacer ni

dejar nada. Su presencia con el aspecto de la oscuridad no movió ninguna de las fibras plácidas del corazón de Leo, si es que éstas existían. El era una de esas personas a quien el terror de otra le resultaba algo loco, y para él la distracción y la burla implicaba el sufrimiento. Un hombre robando sobre una casaca de platano, o le hubiera resultado chistoso sin que el individuo se produjera la cosa misma, valga y el daño de un buen golpe. Leo había hecho un glorioso tartamudo en las cortes antiguas, especialmente en las de la Edad Media. Su más halagoso ser se reprochaba con la pena que infligía, porque él era un sadista de corazón, como Glenda había sabido muy bien.

Se alejó de ella y le apuntó con la pistola para ver el salto que la haría dar. El hombre había girar el arma en todas las direcciones hacia donde ella se escondía, aprendiendo su dedo índice en el gatillo. Y en cada uno de estos rápidos movimientos, ella se temblaba temerosa de que él disparara un tiro. Viendo el éxito que lograba como cazador, avanzó hacia ella, riendo y restriñiendo la pistola. Ella no sabía que el rancho del seguro impedía que el arma se disparara. Ni siquiera sabía que existiera una cosa que se llamara seguro. Y él no recordó que el más simple roce o movimiento del palmar podía suspenderla.

Ella retrocedió como si él llevara una serpiente en sus manos. Se sintió viscosa. Estaba enferma.

Pué retrocediendo hasta que fué detenida por el extremo del gran canapé en que tantas veces él la había agarrado y tan cruelmente la había estrechado entre sus brazos. Su imaginación parecía estar en este momento poseída de esa clase de amor. Él se fué aproximando más cerca y más cerca agitando la pistola y formando con ella un negro círculo en torno a sus dedos.

La aprehendió con su brazo y le puso el frío cubito de la pistola contra el brazo humano. El paratiempo de terror, de horror, de aversión, la sucedió. Sus músculos actuaron por ella en un gesto de repulsión. Hizo vigorosas movilizaciones con los brazos para asir la pistola y separarla de ella. Las manos de ambos se encontraron en torno a la pequeña arma. Cuatro manos luchaban como ratas en torno a la negra y pequeña maquinaria de la muerte.

En la refriega el gancho de seguridad fué levantado por un pulgar. ¿Cuál? Nadie lo habría sabido.

Y después de todo, ¿qué diferencia podía establecer el saberlo? Ambos estaban bajo la acción de una crisis de locura, él de insano deseo, ella de frenético terror. Vistos desde se apretujaban en torno a la pistola, agarrándose, desahuciándose, empujándose. Los dos cuerpos, a la vez, estaban des-

(Pasa a la Pág. 18.)

DATOS BIOGRAFICOS DE LA AUTORA DEL CAPITULO II



La escritora Vicki Baum nació en Viena, pero hace mucho tiempo que optó por esta ciudadanía. Ella está casada con el Director de la Ópera de Berlín y es la madre de dos niños, quienes se educan en los Estados Unidos. Empezó a escribir en 1920 y era la editora de una revista de modas alemanas, cuando escribió "Gran Hotel", que ha sido uno de los más grandes éxitos de librería y de cinematógrafo.

EL HOMBRE VERDE

DESPUES de largos años de sufrimiento, su padre, uno de esos hidalgos campesinos que llevan la cartera de cuero de vaca en el bolsillo interior del chaleco, salió del hospital, pasando por la calle mortuoria.

Enterrado el cadáver, el hijo se puso a meditar sobre sus negocios. Al fin, podía abandonar el ingrato oficio de médico al cual había tenido que consagrarse, por la vanidad campesina y terca del padre, y dedicarse al canto. ¡El canto! Sueño acariciado desde su más tierna infancia y reavivado más tarde cuando le pusieron en las manos un par de pinzas y un bisturí, diciéndole: "Busca en este muslo de vaca la arteria femoral".

—¡El canto! Sueño guardado en secreto, cuando fue llamado para el servicio militar.

Y él se dedicó a la higiene, pero pronto comprendió que los higienistas son unos maníacos como los teosofos y los esperantistas, o al menos unos pobres visionarios que tratan de escamotear dos o tres años de vida sobre el tapete de la eternidad.

—¿No has tenido el placer de verme laureado en medicina?—decía él a su padre.— Pues ahora déjame que me consagre al canto.

—No me basta que te hayan premiado por tu dedicación al estudio—replicaba el padre, con pesimismo testarudo.— Ahora que tienes tu título de médico, quiero que te dediques a la profesión y tener el consuelo de que me asistas en mis últimos instantes de agonía.

El hombre tuvo ese inmenso consuelo. Murió asistido por un hijo médico. Si el hijo no hubiera sido médico, el hombre hubiera muerto veinte años más tarde, seguramente.

Mientras le preparaban sus trajes de luto, el hijo se entregaba a un examen diligente de sus asuntos y de sus capacidades. Treinta años, un diploma de médico y una antigua vocación para el canto. Efectivamente, cuando se preguntó: ¿Puedo todavía probar mi suerte en el teatro? Se contestó en seguida, sí.

Después de seis meses de lecciones aceleradas, halló la oportunidad de ser contratado en América. Permaneció en América todo el tiempo transcurrido entre la llegada y la partida del barco.

Cuando regresó, contaba sus triunfos de esta manera: "Obtuve un éxito tan enorme en New York, que a la salida del teatro el público se precipitó sobre mi automóvil y el chófer se vio imposibilitado de manejar el volante durante dos horas".

Luego supimos, por algunos testigos oculares que, exactamente, el público se había precipitado sobre su automóvil pero era para que le devolvieran su dinero.

Cuando alguien le preguntaba:—¿No cantas en el teatro?— Contestaba siempre:— Estoy descansando por algún tiempo.

Los fracasados llaman descanso a su renunciamiento definitivo. Los periódicos que suspenden su publicación califican de vacaciones su quiebra. Cuando un rey escribe una carta dejando fuera de servicio a un general inservible, habla invariablemente de descanso.

Nuestro joven abandonó a su amante—una amante—reclamo de la cual se había proveyo para entrar ostentosamente en el arte—y se casó con una modesta empleada de la administración de correos. Fué a depositar un ramillete de flores sobre la tumba paterna, quemó todos los libros de música, vendió el piano y volvió a ocuparse de su antigua profesión. Para resarcirse del tiempo perdido en el entretejo melódico, se apresuró a matar a cinco o seis enfermos, pero sin hacerlos expresamente. Se dedicó a las enfermedades de los niños y se conquistó una clientela entre los hijos de los ricos, esas criaturitas criadas con el termómetro, el cronógrafo, la balanza y el cuentagotas. Y llegó a mandar para el otro mundo hasta a los más fuertes.

LOS PITIGRILLI

Con la costumbre, los remordimientos de los primeros tiempos de su profesión desaparecieron. Cada año—pensaba él—quince millones de nuevos huéspedes se presentan en la mesa del mundo. Es necesario reducir ese número. De los 1.700 millones de habitantes vivos que hay sobre la tierra, mueren 113,000 por día, 4708 por hora, 79 por minuto. ¿Qué puede importar un muerto más o menos?

Modeló su barba de las Mil y Una Noches, construyéndose una fisonomía nazarena. Con aquella tentativa de barba de aspirante a apóstol, con aquella cara de Jesucristo de bazar, comenzó a sentirse menos clínico. Es fácil imaginar la influencia decisiva que ejerce el aspecto físico sobre la conducta y los sentimientos de una persona: muchos individuos se fingen para explotar su cabellera proflig; ciertas mujeres se dedican a la vida alegre porque tienen una cara de muchacha clínica, aunque los inexpertos creen que este cinismo se presenta en sus semblantes después de ejercer su ilícito comercio.

Poco a poco, a causa de su barba de Mesías, se sintió volverse bueno, agradable, tímido, como aquel día que buscaba en un muslo de una vaca la arteria femoral, en aquella sala anatómica donde había penetrado sin ninguna vocación.

—Yo podía conseguir un puesto de médico en el Municipio—pensó nuestro hombre.

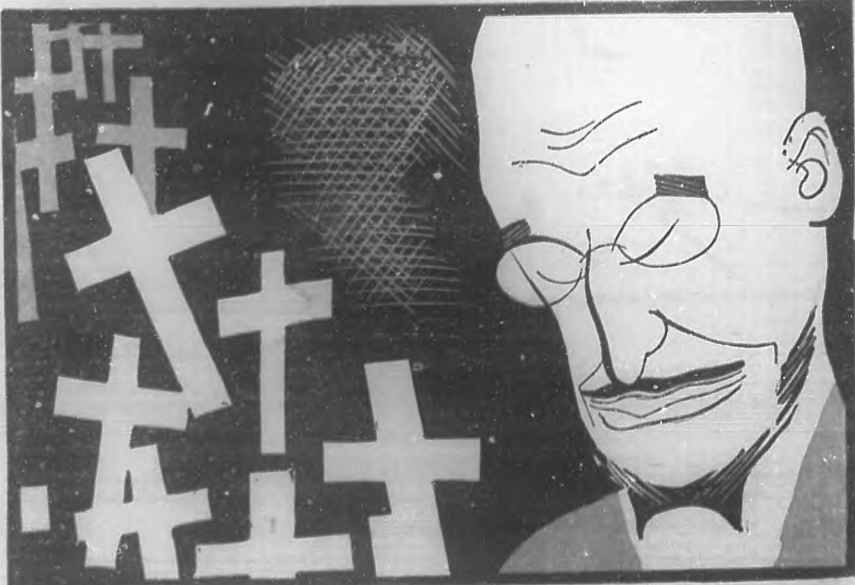
Los médicos municipales son aquellos que no matan personalmente, pero que terminan los asesinatos cometidos por sus otros colegas.

—Protegido directamente por las leyes, tendré mi conciencia siempre tranquila—agregó.

Y redactó su petición en papel timbrado de tres francos, incluyendo los sellos correspondientes después de informarse con su mujer.

El mismo día que entró en servicio, lo enviaron a casa de un difunto, un viejo magistrado que había podido su traslado para el otro mundo, con el cual nuestro médico estaba ligado por una vieja amistad.

Una sabita aplopegia había sorprendido al viejo funcionario en la mesa, después de la ingestión de una ensalada de pepinos. Desde hacía varios



años, su salud claudicaba. Tenía un pie en la tumba, como se dice de los que no se deciden a poner el otro. Pero nadie esperaba un fin tan imprevisto.

El fallecimiento fué comunicado a la Alcaldía y la Alcaldía envió al nuevo médico municipal. Cuando el doctor entró solemnemente envuelto en un suntuoso abrigo, le pareció imposible encontrarse delante de una muerte que no era obra suya.

El viejo magistrado, obeso como si la muerte lo hubiese favorecido, estaba extendido sobre la cama, rodeado de guirnalda, adornado de violetas, arropado enteramente en su ceremoniosa toga, con varias medallas prendidas sobre su pecho, inflado de póstuma dignidad. Los pies, calzados con estarpines y calcetines de seda blanca, sobresalían por debajo del traje. Alrededor del difunto, los parientes sollozaban.

El médico comenzó la ceremonia. Cogió un espejo de la mesa de tocador y lo acercó a la boca del muer-

ta. El espejo no se empujó. Púsole el pulso, tomó la temperatura, escuchó el corazón con un estetoscopio, sacó un carnet del bolsillo y escribió la certificación de la muerte y la autorización del entierro.

Un pariente próximo del querido muerto acompañado al médico a bajar la escalera, dió unos pasos con él en la acera y lo invitó al café.

—¡Pobre muchachado!—suspiró el pariente próximo.

—¡Bah!—exclamó el doctor.—Es la vida—cuello filosóficamente el pariente próximo, pidiendo al mismo tiempo dos copas de cerveza clara.

—Es la muerte—reclamo el médico, con un buen sandwich entre las manos.

La figura del desaparecido fué evocada en todo su esplendor. Aquel excelente magistrado, que tenía una memoria prodigiosa y una conciencia irreprensible, y una preocupación por su salud.

—¿Y qué hacía mientras tanto?—preguntó el médico.

—Comía—contestó el pariente próximo.

Tenía también sus ideas fijas: la más obstinada era el error judicial. Día y noche, lo torturaba el temor de verse comprometido en un asunto acobardado y condenado injustamente. Ese cretinito que, en todas las salas del tribunal, recordaba a los jueces el error más grande cometido por la historia y los estatutos a conocer casos, era para él un atroz espantapájaros que parecía agarrarlo con sus largos brazos desgarrados. "Si te acuerdas de haber robado las tortas de Notre-Dame, trata de p-verse a salvo—se repetía al magistrado.

—Yo no he arruinado nunca una bola de burla en un medio público, pero sí me gustarían se presentara en mi casa con una orden de captura, no me acordaría".

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, cogía el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del tamaño o del número de dólares recibidos y gastos.

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, cogía el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del tamaño o del número de dólares recibidos y gastos.

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, cogía el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del tamaño o del número de dólares recibidos y gastos.

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, cogía el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del tamaño o del número de dólares recibidos y gastos.

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, cogía el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del tamaño o del número de dólares recibidos y gastos.

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, cogía el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del tamaño o del número de dólares recibidos y gastos.

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, cogía el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del tamaño o del número de dólares recibidos y gastos.

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, cogía el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del tamaño o del número de dólares recibidos y gastos.

Para defenderse contra sus peores, había tratado siempre de estar en buenas relaciones con todo el mundo. No aparecía nunca solo, ni aún en las calles más frecuentadas. Acaba siempre acompañado por alguien, para tener testimonio de que era inocente; cuando regresaba a su casa de noche, cogía el número del vehículo, preguntaba la hora al chófer y hablaba con él como prueba de que en aquel momento se encontraba allí y no en otra parte. Si salía de la ciudad, enviaba tarjetas a los amigos, les hacía saludos de afecto, sólo para crear documentos, constatar pruebas y firmas eventuales exactas. Conocía sus transacciones del tamaño o del número de dólares recibidos y gastos.

el estudiante de medicina que vivía en casa de la comadrona y que había heredado del querido desaparecido una cigarrera de piel—. Si el individuo está vivo, entonces la fluoresceína circulará en la sangre, coloreando de verde todo el cuerpo. Y para demostrar su agradecimiento por la cigarrera, agregó:

—Yo le pondré la inyección.

Los funerales fueron fijados para las once de la mañana, hora muy cómoda para estar libre a la hora del aperitivo. A las diez, los hombres encargados de meter en el sarcófago el cuerpo del viejo magistrado iban a encarrujar su trabajo, cuando el estudiante de medicina se presentó entre los aflidos familiares, enarbolando una jeringuilla hipodérmica.

La aguja entró en la grasa; la mano del estudiante no tembló. La fluoresceína comprimida en la jeringuilla pasó del recipiente de cristal a la piel del muerto, formando una mancha verde. El joven sacó la aguja y miró la mancha. Era una mancha redonda, un poco alargada en el sentido longitudinal del cuerpo y también oblicuamente: una mancha recortada, irregular, de formas y de dimensiones inciertas. La mancha se ensanchaba, se alargaba, se ramificaba. El muerto estaba vivo. Los ojos no estaban aporados, el pulso, escuchándolo bien, tenía todavía un ligero latido, los músculos no estaban completamente fríos. Hámeda por un sudor reciente, la piel parecía tibia, y las medallas prendidas sobre la toga se levantaban vagamente.

Los testigos, en efervescencia, manifestaban su emoción con gritos inarticulados.

Las bebidas estimulantes y los masajes abundaron para volver a la vida al pobre magistrado. Se apagaron los cirios y fueron retiradas las coronas, para dar a la cámara mortuoria el aspecto de un cuarto de dormir.

Cuando el magistrado despertó, no se acordó de nada viéndose arropado en su toga, como no se acordó al verse completamente verde. Pues tenía verdes las manos, la cara, los ojos, el cuero cabelludo; estaba enteramente verde como si se hubiera caído en una caldera de pintura verde; verde con el más hermoso verdor campestre que pudieran soñar las pupilas de un herbívoro, verde como una quinaesecina de miel rectificada.

—He oído todo—dijo el resucitado dos días después, cuando se repuso de su emoción. No he perdido una sola de las palabras pronunciadas por ustedes, ni un solo detalle de lo que se ha desarrollado a mi alrededor. La cataplexia es una cosa horrible, pero la fluoresceína es una substancia prodigiosa.

Y se miraba en el espejo, y se veía cada vez más verde.

Ocho días después el médico fué a hacer una visita de condolencia a los

familiares del muerto, y fué el muerto mismo quien le abrió la puerta. Estaba verde.

El médico no se atrevió a entrar. Los fantasmas de líneas ectoplasmas, los esqueletos de contornos más elegantes, son unas insignificantes caricaturas comparadas con aquel muerto verde, obscuro, magistral irrefutable, obsequioso con el médico que había autorizado su entierro.

El terror al error judicial no le permitió decir una palabra dura al doctor. Bajo el reproche de ultratumba, el médico hubiera sido capaz de tirarse de cabeza por la escalera, y el magistrado hubiera sido acusado de defenestración o de instigación al suicidio.

Sonriente, cada vez más verde, el magistrado le extendió al médico la ancha palma de su diestra verde, como si no hubiera leído nunca el clásico cartel: "¡Cuidado con la Pintura!"

Pero el doctor descendió los escalones de cuatro en cuatro y desapareció.

—Hasta ahora, en lugar de curar a mis enfermos, los he matado a todos—se decía en la calle—. Me han nombrado médico municipal y he certificado la muerte de un hombre vivo. Soy un fracasado, un ridículo, un ser digno de desaparecer del mundo. No me queda otro recurso que suicidarme.

Cogió de su bolsillo una hoja de papel, escribió los nombres cabalísticos de cuatro o cinco venenos muy fuertes y entró en una farmacia. Apenas salió, se llevó los venenos a la boca y esperó a la muerte en un banco de un jardín público.

Pasaron nodrizas, soldados, telefonistas, parejas de enamorados, biliteros y cantantes de radio, pero la muerte no pasó. Un señor se acercó a pedirle un fósforo. Era un político. El médico pensó que la muerte llegaría indefectiblemente con el político, pero se trataba de un político sin poder.

Lo que pasaba, era que el mismo doctor se había equivocado de dosis, mezclando substancias incompatibles, mortales en sí mismas, que se neutralizan al mezclarse con otras.

—He matado sin intención a los que debía curar; he declarado muerto a un vivo. Y ahora que he tratado de matarme, no lo he logrado. ¡Qué muerte tan triste la mía! He invocado a la muerte como castigo de mis innumerables errores, como expiación por la ignorancia de mi arte, y no ha querido complacerme. Mi castigo será éste: "Vivir para ser constantemente devorado por el remordimiento."

El médico se levantó del banco, pero al atravesar la calle, fué aplastado por una motocicleta. Le hicieron unos funerales imponentes.

Detrás del carro fúnebre de primera clase, solemne, obscuro, emocionado, iba un hombre completamente verde que, de cuando en cuando, se enjugaba con el pañuelo una lágrima de tinta estilográfica.



JARDINANDO EN LA HISTORIA

¿Qué pasó en Nicaragua?

por

CARLOS DUARTE MORENO

URGE, a fin de no confundirse y antes de entrar de lleno en la exposición y consideraciones de este asunto, hacer algunas aclaraciones, acaso un poquitin valiosas al primer choque de sentido, pero, si se mira bien, libres de tal mácula, por circuncribirse únicamente a su sentido aclaratorio respecto a mi persona y al "caso Nicaragua".

Desde el modesto plano que me señaló el destino he cumplido con mi deber continental sin titubeos ni reticencias y, si esa ha de ser la expresión más digerible mentalmente para las acepciones corrientes y fáciles, diré que mi "sandinismo" es públicamente conocido. En México, mi patria, no hubo un solo periódico en el que mi firma apareciera que no contase entre sus publicaciones la campaña librada por mi pluma en loor de la causa de Nicaragua y del nombre de quien tan gallarda como magníficamente la defendió. Este fué el antecedente que soldó nuestros afectos cuando Sandino llegó a Mérida de Yucatán, mi ciudad natal. Intimamos abríteramente. Fué mi palabra quien lo presentó al pueblo desde uno de los balcones del Gran Hotel emeritense. Acandillados por mí, intelectuales, estudiantes y obreros, estrecharon la mano del caudillo. Cuando fui Secretario Particular del actual Gobernador de Yucatán, a pesar de que yo no contaba con la oficialidad sandinista. Como recuerdo de ésto y comprobación también, guardo una carta del "Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua" por medio de la cual se me dan las gracias por dicho concurso. En nuestras conversaciones, más de una vez celebré Sandino la coincidencia de haber conocido en Nicaragua a un homónimo muy muerto en el primer combate que libró y cuya madre contribuyó económicamente para la lucha en las Segovias. A propósito de ésto, Sandino me dijo, que la casa de dicha dama, al ser abandonada la población en que se encontraba por las fuerzas libertadoras, fué arrasada por los moncadistas. Respecto a este relato de mi homónimo, de quien dije tenía hasta parecido físico conmigo, publiqué un artículo en "El Clamor del Obrero" de Mérida. Un día, pasando probablemente por una crisis psicológica según las expresiones que sorprendí en él, me dijo ofreciéndome sus papeles:

—¡Teme de aquí lo que te agrade!

Escoí lo que me pareció más esencial. Su retrato, dedicado amablemente, siempre ocupó lugar de honor en mi casa. Por lo que hice a mi labor en Cuba, "Orbe", BOHEMIA y "El País", el tricírculo y popular diario habanero, ostentan publicaciones mías en las que enarbolé obstinadamente la causa de la soberanía nacional de Nicaragua. Todos saben mi pensar y mi sentir a este respecto. Acaso por eso Gerardo del Valle hace más de año y medio, al hacer mi presentación desde estas mismas páginas de BOHEMIA, decía refiriéndose a mí, entre otras cosas: "En lo ideológico dos astros iluminan su espíritu: Gandhi y Sandino." En la tribuna no desperdiicé ocasión para continuar mi campaña periodística.

Y hace apenas dos meses escasos que, durante una conferencia que pronuncié en el Círculo de Bellas Artes de esta ciudad volví a repetir el nombre de Augusto César y de su patria...

Ha sido en esta virtud, un fuego que no ha dejado de arder ni palpitir y libre estoy de toda murmuración y toda sombra.

Ha sido ya el sosiego en el final del "caso Nicaragua". La realidad, sobre esa calma, ofrece a nuestra consideración su faz desconcertante. No haríamos excepciones ante nosotros mismos. Y hacemos constar que, si de esta confusión y queremos llamarla así, surge una verdad más espeluznosa que la verdad que se forjó en las Segovias de cara hacia el porvenir y hacia la muerte, nuestro deseo sería satisfacerlo, porque no otra cosa deseamos sino que un fanal se proyecte sobre el panorama desgarrado y nos haga ver una cosa distinta a la que estamos viendo... Y este deseo, sale del corazón con un grito!

Revisemos las bases tercera, cuarta y décimotercera del convenio propuesto por Sandino en 1929 para rendirse, las que me dijo eran la base y linde de su lucha que sostendría en todo tiempo: "CONSIDERAR NULOS el tratado Chamorro-Bryan y cuantos Tratados, Pactos y Convenios hayan sido celebrados por los gobiernos comprendidos desde 1909 hasta la fecha y que menoscaban la soberanía nacional." "Rechazar CON VIRILIDAD, cualquier intromisión que los gobiernos de los Estados Unidos de Norte América quisieran efectuar en nuestros asuntos interiores y exteriores de pueblo libre, y mucho menos ADMITIR LA SUPERVIGILANCIA por dichos Gobiernos DE ELECCIONES PRESIDENCIALES o de cualquier otra naturaleza EN EL FUTURO, bastándonos



numerosos mismos para realizar otros planes.

"Que el primer Gobierno de Nicaragua que sea legal NO RECONOZCA UN SOLO CENTAVO DE LOS GASTOS QUE HA HECHO EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA desde la fecha en que sus fuerzas invadieron nuestro territorio en actitud bélica bajo el pretexto de haber sido llamados por el usurpador Adolfo Díaz. Nuestra Nación no tiene por qué pagar con sus recursos los experimentos que el Gobierno de los Estados Unidos de Norte América ha emprendido a realizarse en sus modernas equipaciones bélicas en los pechos de los patriotas nicaragüenses."

Manteniéndonos dentro de un marco de rigida observación y análisis, sin quitar ni poner rey, que diría un jehováno vulgar, miro como el concepto que el doctor Juan Bautista Sacasa le merece a Sandino:

"Pero entonces ocurrió algo honorable—dijo el propio Sandino—, Sacasa, los miembros de su Gabinete y sobre todo el propio Ministro de la Guerra, Morcades, "TENIAN AMBICIONES PERSONALES". Pág. 8 de "Sandino", folio 6 por Alemania Balaños.

"...ya sabe usted quién es el que representa a los traidores en Washington: el pebebe Sacasa."

"Mi buena fe, mi sencillez de obispo y mi corazón de patriota recibiendo la primera sorpresa política cuando después de haber librado algunos combates contra los intervencionistas en las Segovias, me dirigí en solicitud de armas a Puerto Cabezas donde estaba el Gobierno de Sacasa. Hablé con éste y me dijo que consideraría mi caso con el general Minomata. CONSULTADO POR EL PRESIDENTE FELLELL, Minomata meca personalmente que se me entregaran las armas que pedía. Así pertenecí en la costa Atlántica aproximadamente cuarenta días y FUE DE BARCO CUENTA DE LA AMBICION Y DESORGANIZACION QUE REINABAN ALREDEDOR DE SACASA"—Carta y relato del padre y hermano de Sandino, un poder de Alemania Balaños, escritor y periodista guatemalteco.

Además como son los conceptos e hitos más positivamente, deben ser analizadas como elementos históricos, escogida también mis dentro del espíritu de esta revisión, la respectiva crítica por los gobiernos que no en esta minimeso la exposición con la siguiente prueba documental que no en esta que el manifiesto publicado por Sandino con motivo de los elecciones verificadas en noviembre del año pasado, ELECCIONES QUE FUERON SUPERVIGILADAS POR LAS TROPAS NORTEAMERICANAS DE OCCUPACION.

(Pasa a la Pág. 23.)

El Filamento de Tungsteno Calibrado le Asegura un Maximo Rendimiento Lumínico con el Minimo de Consumo de Corriente

OSRAM

Por cada dolar consumido en corriente eléctrica con bombillos "Osram", usted recibe su equivalencia en intensidad lumínica, mientras que, con bombillos corrientes, esa equivalencia le costaría \$1.35. Usted paga el exceso de un 35% que se disipa en corriente eléctrica no convertida en luz blanca y brillante.

DISTRIBUIDORES:

ZALDO, MARTINEZ Y Co., S. en C.

MERCADERES 4.

HABANA.

TELEFONO M-1526.

LA MUJER ACUSADA

(Viene de la Pág. 13.)

haciéndose juntos. Se balanceaban, estaban a punto de caer. Entre ambos se chocó, el arma fatal estaba tan desvaldada como ellos mismos. Los dedos de Leo, dentro de la guarda del gatillo se fueron echando hacia atrás, hacia el pelo de la pistola, quien sabe si empujados por sus propios dedos o por los de ella. Si allí hubiera habido un testigo, él no podría haberlo determinado.

Después se produjo un ligero ruido, un golpe seco y una lenta voluta de humo, un fuerte olor a pólvora quemada penetró por la nariz de Glenda. La pistola se iba poniendo más caliente cada vez, entre sus manos.

El rostro de Leo colgaba al lado de ella con una expresión de anhelante sensualidad, echándose hacia atrás, empalmeado. Su boca apasionada, con un gesto de agonía, murmuró: "Oh, Dios mío, Dios mío".

El acero de sus músculos se fue enfriando. Sus rodillas se relajaron. Sus manos se agarraban desesperadamente de Glenda para sostenerlas, pero no podían hacer presión y fueron deslizándose lentamente por su pecho y por sus muslos. El hombre cayó al fin de lado, de tal modo que la mujer tuvo la impresión de que era rodeada por un pitón muerto. Ella hubiera tenido que saltar por encima de él si hubiera querido huir. Pero no podía moverse. Lentamente se fue dando cuenta de que sus débiles dedos habían dejado la pistola en sus manos. Ella la miró y después la arrojó como si hubiera sido una vibora. El arma cayó en tierra y con la violencia

del golpe se volvió a disparar. Ella podía casi asegurar, por el estremecimiento que se había producido en el cuerpo de Leo, que la bala que se había disparado había ido a incrustarse en su espalda.

A BORDO CON SU SECRETO

CAPITULO II

por

VICKI BAUM

¡Qué extraño el profundo silencio que la hacía sentirse tan sola en la habitación! Y Glenda permanecía allí, rígida, completamente erecta, pero no se desconcertaba. Le hubiera gustado pasar por un pladazo olvidado, pero en lugar de eso, el mecanismo de su cuerpo trabajaba más lúcida y que antes en toda su vida!

La habitación, con sus muebles de adorno, ella lo veía todo, con tanta claridad como si lo estuviera mirando por primera vez. Las cuatro paredes parecían rodearla y oprimirla, como los muros de una prisión! Fotografías de unas cuantas estrellas de cine estaban colocadas en los distintos testeros, fotografías de muchachas medio desnudas, de artistas de Folies y de revistas, y sobre la mesita junto al canapé un vaso medio lleno, conteniendo restos de un "high ball". Un medio voicado depósito de hielo yacía en el piso, donde había sido arrojado en el enardecimiento de la lucha, y al mirarlo Glenda con los ojos dilatados y sintiendo una especie de fascinación, los pequeños trocitos de hielo picado, parecían aún ardiendo en el borde de un tambor-

lete y un delgado y serpiente hilo de humo se levantaba en el espacio.

En el exterior, rompiendo el gris silencio que la rodeaba, se escuchó el penetrante silbido de la sirena de una fábrica—más cerca y más cerca cada vez—, después retornó el silencio. Los incesantes ruidos del New York metropolitano ascendían hasta el piso ventidos donde se encontraba Glenda. Después se deslizo aquel pesado silencio! El cigarrillo seguía enviando al espacio su columna delgada de humo, pero Leo Young estaba muerto!

Aunque ya Leo estaba muerto, el calor se expandía de su cuerpo y era aquel calor que persistía, expandiéndose del cuerpo inmóvil que estaba a sus pies, el que mantenía a Glenda paralizada. Hasta ahora los ojos de la mujer habían estado fijándose en los detalles de la habitación—en todas partes—menos en el cuerpo inmóvil que yacía sobre la alfombra!

Pero ahora hizo un esfuerzo para mirarlo, hizo un esfuerzo para volver a mirar el rostro de Leo Young mientras el rostro quedaba frente a él, con toda su palidez! Los ojos del hombre estaban abiertos todavía; la expresión de avaricia y pasión que había demostrado en esos últimos y desdichados momentos de su vida. Algo de la laxitud de aquel rostro era lo que mantenía a Glenda rígida. Con un deliberado movimiento de su pie, echó a un lado el cuerpo muerto—ser resistencia—y se salió del tético círculo de aquellos anillos. Después, al volver la vista, se sorprendió al verse en el espejo que colgaba de la pared opuesta y que reflejaba su suelta, dándose cuenta de que estaba sonriendo!

Deteniéndose, se inclinó y tomó el mismo revólver con la intención de apuntar con su propia existencia. Después de todo, ésta era la única cosa que le quedaba por hacer. Porque desde el momento en que él estaba muerto—muerto en tales circunstancias—¿qué alma en el mundo sería capaz de dudar que ella fuera la asesina? ¡Aún ella misma no se sentía segura! Lo mejor para ella era liquidarlo todo, terminándolo antes de que Jeff viniera—Jeff querido, adorado Jeff de su alma.

El revólver se escapó de sus manos y cayó a su lado con golpe sordo y aún así no se sintió despertar. Y una rápida visión cruzó por su mente al penetrar en esta habitación y encontrarla a ella muerta junto al cadáver del hombre asesinado!

Tan clara, tan terminante, tan precisa fué la visión, que pudo reconocer el abrigo de Jeff—el de color negro azul de lana peluda, el que parecía tener el hombro ribeteados—y una infinita ansia de recostarse sobre la tela de aquel abrigo que cubría el cuerpo del hombre amado, la invadido.

Inconscientemente se había alejado de aquel cuerpo con expresión instintivamente repulsiva, al sólo recuerdo de Jeff. Se sintió extrañada, horrorizándose ante la sola idea de estar cerca de aquel cuerpo que él mismo le había impedido cometer el suicidio que había imaginado en su insano momento de agitación.

Voltió la vista hacia abajo, hacia el acero azul de la pistola, hacia su boca amenazadora, tan cruel, tan siniestra. Durante toda su vida, Glenda había sentido terror por las avasalladas de fuego. Aún cuando era niña, (Pasa a la Pág. 22.)



Colillas

NO ES LO MISMO

—¿Qué hace usted ahora, Don Eucbio?
—Hijo mío, ahora estoy vendiendo muebles
—¿Y le dan buena comisión?
—No. Romualdo, los muebles que vendo son los de mi casa.

UN CASO PERDIDO

—Margot, allí va Palomino. Qué carácter el de ese muchacho; es un loco.
—Mira tú si es un loco, que el otro día noté que le estaba saliendo la muela del juicio e inmediatamente se fué a ver al dentista para que se la extrajera

CURIOSIDAD CURIOSISIMA

En Marsella, el joven Pierre de Ramaux, por motivo que se ignoran, mató a su padre y a su madre. El tribunal que su, o de él causa, le condenó a muerte. Últimamente le ha sido conmutada la pena teniendo en cuenta que se trata de un pobre huérfano.



CATASTROFES AEREAS

—Pero, hijo mío, tú no escarmentas! Después del desastre del Akron, todavía tienes valor para empinar papalotes!



CATASTROFES TERRESTRES

—Yo no me explico esto. ¿Antes aquí no había una loma? ¿Aquí no era donde estaba el Pan de Matanzas?
—Sí, aquí estaba; pero ya se lo comieron...



Combata las enfermedades de la SANGRE!

USE **DEPURATIVO GUARDIAS**, PODEROSO ELIMINADOR DE SUBSTANCIAS TOXICAS Y EXCELENTE PURIFICADOR DE LA SANGRE.

Usado por millares de pacientes durante más de medio siglo con sorprendentes resultados en tratamientos de enfermedades de la piel: Ulceras, herpes, granos y forúnculos.

Varices, flebitis, arterio esclerosis, asma, reumatismo, etc.



DEPURATIVO GUARDIAS

De venta en todas las Droguerías y Farmacias:

DISTRIBUIDORES:

FARMACIA SAN AGUSTIN

AMARGURA 44.
HABANA.

Mundiales



EL ALFILETERO HUMANO.—Walter EASTLER de Lorain, Ohio, que puede impunemente atravesarse las carnes con agujas y alfileres. Este fenómeno es posible por la anestesia sensorial de que naturalmente está dotado este individuo. El fenómeno fue notado cuando Eastler era niño, que se reía de las azotinas que su padre le suministraba, porque no le producían dolor.

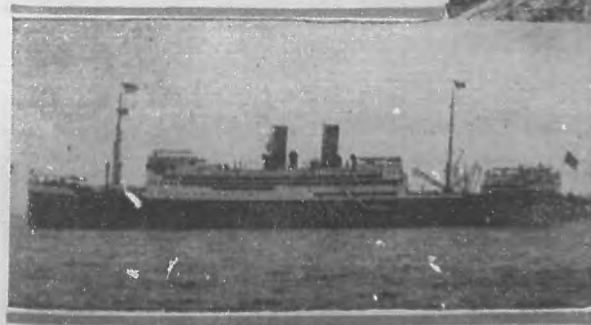


Esta muchedumbre, congregada en la acera del Bureau de Salud Pública de New York, acudió a solicitar licencia para expender cerveza a la mañana siguiente, fecha en que entró en vigor la reforma de la Ley Volstead.



MADRID INICIA LA TEMPORADA TAURENA.—Y exactamente igual que nuestros chicos juegan a la pelota, los mozos madrileños se entrenan en los suburbios de la ciudad, en el arte del "matador" Angelillo ALAMO, la torera improvisada, le demuestra a sus amigos como ella cree que debe realizarse la faena.

(FOTOS INTERNEWS.)



El "Marqués de Comillas", el hermoso transatlántico español encallado en las costas americanas, que tuvo necesidad del auxilio de las guardacostas del Tío Sam para quedar nuevamente a flote.

LOS FOTOGRAFOS DE "SONENIA" E "INTERNATIONAL NEWS SERVICE" EN JERUSALEM.—La foto muestra a uno de nuestros fotógrafos en campaña en el frente de operaciones de Jehol, llevando por delante su mula con los implementos fotográficos, una bandera en una mano y una cámara en la otra.

Pasta Dentífrica de PHILLIPS el dentífrico moderno

que combina en uno solo todos los tratamientos esenciales para la higiene de la boca:

Limpia, pule y blanquea los dientes; estimula y mantiene sanas las encías; contrarresta los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

¡Pruébela Ud. hoy mismo y se convencerá!



LA MUJER ACUSADA

(Viene de la Pág. 18.)

cuando sus hermanos en el Sur habían hecho ejercicios de tiro al blanco o habían ido a cazar patos, ella siempre había criticado y abjurado de tan peligroso pasatiempo. Es posible que fuera esta aversión por el revólver la que la había llevado a sentir aquel incoherente terror, terror que había terminado en la desastrosa rifa con Young.

Glenda se inclinó lentamente, con gran cautela, puso el revólver en la alfombra entre los oscuros manchones del hielo que se iba derretiendo y el cadáver que ya se iba enfriando. Allí yacía, pequeño, compacto, un objeto brillante que semejaba a un caso enroscado y ahíta serpiente.

El mortal silencio volvió a reinar, tan sólo roto por el constante golpear de la maquinaria de un reloj—el reloj de muñeca que estaba ajustado en el brazo del hombre. El secundario se movía con expresión de exceso de vida!

El horario le dijo por su parte que eran casi las once! A las once, Jeff le había dicho que la ventrera a buscar para llevarla a bordo del buque, hacia la gloria no descrita, en un viaje con rumbo al paraíso!

Durante diez largos minutos Glenda estuvo sufriendo todas las agonías del infierno! Durante diez largos minutos se mantuvo en una especie de estupor—aunque algo interior le decía y le volvía a repetir que debía reunir todas sus fuerzas para llegar a un claro entendimiento de la situación. Ella debía pensar todas estas cosas con absoluta tranquilidad, de manera sensible. No todo había penetrado convenientemente en su voluntad—lo mismo que la muerte de Leo no se había producido por su voluntad!

Apresuradamente, casi de manera furtiva, abandonó la habitación en que estaba el muerto. Fué extendido brazo derecho señalaba hacia ella, con su índice dirigido hacia el frente. Probablemente era ese el dedo alarado que había tirado del gatillo

lo todo a Jeff. verse en sus ojos—en esos amados ojos semi-hundidos—realizárase todo y luego esperar su sentencia...?

—¡Glenda Cromwell, la asesina! Hasta bastante tarde después, no se le ocurrió recordar que había dejado su pequeña cigarrera por detrás de ella y dentro de la habitación. Pero ya era demasiado tarde, ella no podría volver atrás! Ni tampoco tenía el deseo de hacerlo! Ella pensó que era completamente inútil tratar de hacer desaparecer esa pista comprometedora. Más temprano o más tarde ésta sería encontrada!

Arduo rápidamente por el corredor cubierto por gruesa alfombra, como la había en todos los pasillos de aquella gran casa de apartamentos. Anduvo en puntillas de pie, quedamente, con precaución. Sus cosas estaban profundamente arrugadas. Los más encontrados pensamientos cruzaban como relámpagos por su mente, extraños pensamientos que ella no podía controlar.

Sentía extrañeza al ver cómo tanta gente podía vivir estrechamente junta en aquella casa, y sin embargo, ¡qué qué distanciado estaba su destino del de sus vecinos! De detrás de la cerrada puerta del vecino apartamento vino el eco de una música alegre, de un radio que tocaba. Glenda volvió la esquina. Tres señoras ancianas estaban junto al elevador esperando. Estaban discutiendo acerca de una partida de bridge de la que acababan de salir. En alguna parte de la casa, un perro ladraba con fuerza, con expresión colérica.

Evadiendo el grupo situado junto al elevador, Glenda descendió por la escalera de servicio. Ella no supo qué fue lo que le sugirió tan espontánea acción, luego que empezó a darse cuenta de que era evidente que nadie había escuchado el disparo!

Una camarera con un bulto de toallas limpias en sus brazos, ascendió los escalones en dirección a donde ella estaba, zumbando suavemente al pasar por su lado. Dió una mirada rápida a Glenda, pero era muy indiferente y desentendado indolente para darse cuenta de lo que ella estaba haciendo.

—¡St. Jeff—contestó Glenda a una llamada desconocida—. Estoy lista. Ella estaba ataviada con su ropa de viaje cuando subió al piso veintidós. Mecánicamente se alió el vestido. Notó que el botón de su cuello se había caído. Tomando el estuche de costura del baúl arreglado, se paró delante del espejo y colocó otro botón en su lugar. La actividad mecánica le hizo bastante bien. Durante breves segundos se olvidó de todo. Después se ajustó la gorrita que convenía con el traje de viajar, una rara coquilla de color verde.

—¡Luzco horrible! — se comentó ella misma con expresión de crítica. La cara reflejada en el espejo que pertenecía a ella. Aquellas manos eran extraños objetos que habían luchado ferozmente por la posesión de un revólver y que ahora terminaban arreglando un baúl metódicamente y el cuello de Jeff.

Poniendo un poco de rojo líquido en las extremidades de las extrañas manos, Glenda se ocupó de sus mejillas. Pero cuando hubo terminado se dió cuenta de que el círculo de sus ojos se hacía más intenso y por tanto más visible contra la palidez de la piel de su rostro. Aquello le parecía algo irreal, le parecía la sensación de que tenía la cara de una máscara! Con un rápido movimiento se limpió la cara. El rostro quedó con un lustre semi-verdoso, casi como plata. Jeff estaba loco por este color de su piel.

—¡Jeff!—volvió a pensar otra vez. —¡Jeff!—y su respiración se hizo más difícil—. Ella había pensado muchas veces antes que lo amaba—lo amaba lo bastante para consagrarle y sacrificarle toda su vida.



Use 3-EN-UNO en su máquina de coser—

Correrá con mayor suavidad y facilidad. Acéptela bien. Limpie el mugre gomoso. Vuelva a acéptela ligeramente. Quedará encantada del cambio. No pierda tiempo. La más leve tardanza es, a veces, costosa. El Aceite 3-en-Uno puede comprarse en todo buen almacén.

Cómpralo hoy mismo. Téngalo siempre a la mano.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY
NUEVA YORK, E. U. A.

¡Pero eso no era nada! Sólo ahora es que venía a darse cuenta verdaderamente de la intensidad de su amor. Con la Muerte por detrás y con la Muerte por delante—con sólo un interrogante de seis días por medio, seis escasos días, en los cuales quería expresar todo lo que la vida le ofrecía!

El timbre del teléfono sonó. Glenda se puso de pie profundamente sorprendida. Ella siempre tendría que sentirse asustada en esta casa de ahora en adelante—por todo lo que pudiera ocurrir! Pero la llamada no constituía nada malo.

—Mr. Baxter está en el lobby. —Puede subir?—preguntó la muchacha del teléfono.

—No. Yo bajaré en seguida—se apresuró a replicar Glenda. Durante los siguientes momentos no hizo más que tonterías; nerviosos movimientos con las manos, dejar caer cosas al suelo, luchar con las cerraduras que parecían no querer cerrarse, tirar de objetos que parecían resistirse. Después sonó un golpe en la puerta. No fue sacudimiento de alarma. Abrió la puerta. Era Jeff—que traía puesto el abrigo negro y azul y el sombrero ligeramente gris, tal como ella se había imaginado! ¡El se rio!

Había algo notable en la risa de Jeff Baxter. Tenía la rara y conquistadora cualidad que caracterizaba los hombres de carácter. Glenda había quedado bajo el hechizo de aquella risa casi desde el primer momento que lo conoció. Y ello ocurrió en la Corte cuando Jeff demostró la inocencia de Jaime Houston, el negro de diecinueve años acusado por el asesinato de la sirvienta de Patsy Floyd.

El también se había reído cuando la convenció a ella de que debían casarse en el mar, mediante el concurso de su viejo amigo el Capitán Buchanan. Y ahora él estaba junto a la puerta, listo para recogerla y también se estaba riendo!

—¡Hola, Glenda!—dijo él—. ¡No estás lista todavía!

(Pasa a la Pág. 24.)

Extranjeras

UN SIMBOLO VIVIENTE DEL HITLERISMO.—Los miembros de la policía de Berlín, para demostrar su adhesión a Hitler, han combinado este símbolo del Partido Nacional Socialista, durante un festival deportivo. Como puede observarse, el signo del Hitlerismo está hecho con el cuerpo de los policías.



UNA FOTO QUE ES UNA HISTORIA.—Un aspecto del Reichstag alemán instalado provisionalmente en la iglesia de Postdam, en los momentos en que Hitler solicitaba y obtenía una dictadura por cuatro años.

(FOTOS INTERNEWS.)

LOS JUDIOS INGLESES TAMBIEN SE AGITAN.—La foto recoge el inicio del boicot con que los judíos de Londres condenan a las mercancías de procedencia alemana. El letrero dice: "Boycot a las mercancías alemanas." Además, los judíos londinenses han verificado distintas manifestaciones de protesta.

John G. CUDAHY, manifestador de Milwaukee, quien se pregunta que será designado Embajador de los Estados Unidos en Cuba. El señor Cudahy acaba de ser llamado a una conferencia con el Presidente Roosevelt en la Casa Blanca.

ECONOMIA

OPTICA

EL ALMENDARES

EFICIENCIA



88 Con cristales de primera calidad. Con y sin aros.

Este y otros muchos modelos, todos nuevos.

2 ENTRADAS

OBISPO 54

O'REILLY 39

EL DOLOR DE LOS CALLOS

GESA. INSTANTANEAMENTE.

● Extiende los callos dolorosos con "Blue-jay," el callicida científico inventado por un químico de renombre y usado por millones desde hace más de 35 años.

● "Blue-jay" se aplica rápidamente—el dolor cesa en seguida. El callo desaparece en tres días.

● No corra riesgos usando métodos inciertos o cortando los callos. Sea precavido... use "Blue-jay."

"Blue-jay" obra así: A es el medicamento que suavemente desaloja el callo. B es la rodaja de fieltro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. C es la tira adhesiva que mantiene la rodaja en su lugar y evita el que se deslice.

De venta en farmacias y boticas. También especial para juveniles y niños.

BLUE-JAY BAUER & BLACK
EL MEDIO PARA CREER

Glenda se sonrió encantadoramente.

—Sí, pero ¿por qué has subido tanto? Yo no te necesitaba aquí.

El tono de Jeff era burlesco e impermativo.

—¡Oh, sí, bien que me necesitabas! ¡Me atrevo a apostar que no podías cerrar tu bañi! ¡Ninguna mujer puede cerrar su bañi!

—¿Eso quiere decir que has viajado mucho con mujeres o no es eso? Su pregunta fué algo casualmente dicho, pero llena de intención que se reflejaba en sus ojos mientras el hombre le daba llave al bañi con experiencia masculina. Le encantaba la forma que él movía las manos; y él mismo se movió con ellas. Ella alzaba el más insignificante detalle de su persona. ¡Positivamente, ella se sentía loca por él!

Forzándola a caer en su buen humor, ella había hecho esta pregunta con voz alegre, aunque la observación fuera dictada por sus celos. Sus ojos fulguraban.

Jeffrey se tornó magnánimo.

—¿Que si yo he viajado con mujeres? Con el número uno de ellas. Anduve con mi madre por toda Europa y gran parte del Oriente. Ella me ayudaba por ayudarme a obtener toda la cultura que fuera posible, la que a su vez ella poseía, pero le era imposible poder cerrar un bañi, exactamente igual que le sucede a Glen!

Glenda se volvió a la defensa.

—¿Y no he tenido nunca la fiebre de viajar!

Jeffrey le tomó ambas manos entre las de él.

—¿En verdad eso?—le preguntó en tono burlesco, mientras levantaba sus temblorosos dedos a la altura de sus ojos.

Glenda pensó que era necesario que le explicara su nerviosidad en alguna forma.

—¿Qué es lo que me hace temblar de este modo hoy, Jeff?—interrogó inespablemente.

Jeffrey la besó apasionadamente las manos, pero no contestó. Los músculos de su rostro también temblaban. Más que ninguna otra cosa el amor de Glenda provocaba esta señal de reprimida pasión.

—Despídete de tu apartamento. No lo volverás a ver más.

Jeff hablaba desde el dintel de la puerta donde estaba parado. Fuera estaba un hombre esperando por el bañi.

—No, nunca más—devoió Glenda, pero no volvió la vista. Anduvo inmediatamente detrás de Jeff por todo el corredor hasta llegar al elevador.

De pronto se detuvo. Como un relámpago le vino el recuerdo de que había olvidado su cigarrera en el apartamento de Leo Young. Lo recordaba perfectamente. La cigarrera estaba encima del escritorio, era una pequeña petaca de oro con un bello monograma. Era un regalo de cumpleaños de Jeff.

Pero no era posible volver por ella ahora. La red se cerraba inexorablemente en torno a ella. Una bala metida en la espalda del hombre, otra en el pecho! Sus impresiones digitales en el revólver; sus impresiones digitales en la cigarrera, a disposición de la policía; una cigarrera con su nombre sobre el escritorio! Y Jeffrey era el que le había traído aquella cigarrera!

Jeff arrastrado a este horrible lodazal! El nombre de Jeff... ¡su reputación... Su porvenir!

Jeffrey volvió hacia ella tan pronto como Glenda se detuvo, sosteniendo en la mano su saco de viaje.

—¿Has olvidado algo, querida?—interrogó él.

Glenda levantó la vista con expresión de sorpresa.

—¡Sí! ¡Sí!, tengo que regresar un momento.

—¿Puedo hacerlo yo por tí?

—¡No! ¡No! Tú esperando aquí—dijo ella apresuradamente como quien tiene un secreto pensamiento. ¡Produce más ruido el volver atrás!

Jeff se sonrió.

—¿Supersticiosa?—le preguntó con un guiño.

—Sí... y precisamente hoy—le contestó ella al mismo tiempo que trataba de desahucarse de él desesperadamente.

—¡No te burles!—le previno—. No pierdas la serenidad y la conciencia.

Y manteniéndose rígida, erecta por acción de un extraordinario esfuerzo de voluntad, volvió en dirección al apartamento.

Jeff depositó en el suelo la malaquita y la esguiló.

—¿Qué es lo que olvidas? Tardarás mucho tiempo? Recuerda que disponemos de muy escasos minutos—le recordó, sin manifestar la más ligera impaciencia.

—No tardaré mucho tiempo. Tengo que recoger... unos pilvos para combatir el dolor de cabeza. Quiero llevarlos conmigo—le contestó atolondradamente.

Jeff miró escrutadoramente en su pálido rostro.

—No te entenes bien, querida? Has sido demasiado esfuerzo de los últimos días. Te he llevado demasiado apresuradamente. Mañana, inmediatamente después de la boda, te vas a sentar en una silla de cubiertas y vas a ser terriblemente minudata.

—Sí, mañana—le devolvió Glenda inconscientemente—. Después se detuvieron nuevamente junto al apartamento. Glenda lo cruzó hasta llegar a un gran bañi que esperaba ser transportado, y lo abrió. La llavecilla retintió mientras ella la manejaba torpemente con su helada mano.

—¿Van a tomar una ahora?—le preguntó Jeff ansiosamente al verla tomar uno de los pomos de blancas píldoras.

—¿Ahora? No... yo no tengo... Quiero decir, que me estoy sintiendo un poco mejor—murmuró ella débilmente. Es simplemente una precaución para cuando hayamos salido en el barco. Sería una cosa terrible que se le ocurriera asaltarme un dolor de cabeza durante nuestros seis días. ¿No lo crees?

—¿Nuestros seis días? Pero es que esos sólo son los del principio. Después vendrán seis meses, seguidos de seis años, que a su vez serán seguidos por otros seis años. Es mejor que me des a mí una de esas pastillas. Me duele la cabeza. He tenido muchas dificultades en la oficina antes de salir.

—No—le criticó Glenda cuando él tomaba el tubo de sus manos. Esta palabra fué dicha con un grito de horror. Sus labios se pusieron mortalmente pálidos en el siguiente segundo.

—¡No! y ella arrebató el pequeño tubo de cristal de inocente apariencia de sus manos, con un rápido y violento gesto.

El la miró embargado de sorpresa y asombro.

—¡Siénto haberte puesto nerviosa—murmuró arrependido, mientras Glenda tomaba el pomo de píldoras y lo guardaba en un departamento secreto de su cartera. Aquéllas eran muy buenas. Aquéllas pastillas eran la única cosa buena que había logrado conservar de sus relaciones con el ladrón e impostor Bill Hamilton! ¡Seis días de hurtada felicidad y después... dos de estas pastillas!

Glenda volvió a caminar en dirección al elevador, mientras mentalmente pronunciaba su propia sentencia de muerte—proferida, mucho antes

Hace desaparecer las enfermedades superficiales de la piel

A menudo las enfermedades de la piel—son infecciones que pueden rápidamente desaparecer con el Unguento Zonite. Esta crema blanca y calmante es un verdadero germicida, cicatrizante, calmante y muy poderosa en su acción.



tes que la Corte le Justicia tuviera tiempo de hacerlo! Jeff que se sentía ya impaciente, apriñó el botón del elevador.

—Nosotros no queremos perder nuestro pasaje hacia el paraíso, querida—le dijo dulcemente mientras cruzaba un brazo por detrás de los de ella y mientras descendían.

El "Corinthia" era un buque de doce mil toneladas, pintado de blanco y dotado, en su mobiliario y adorno interior de cierto lujo. El buque cumplía su cometido de conducir un cargamento de turistas hacia el océano pensativo. Pero el capitán Buchanan no gansaba mucho en su barco, como cualquier otro capitán pensaría en el suyo, ni tampoco se preocupaba mucho de sus pasajeros! El hecho era que el capitán Buchanan había sido perseguido por la mala suerte. El buque había metido en un gran barco en un banco de arena en las afueras del puerto de Southampton y se había necesitado tres días para desencallarlo, lo que le había costado a la compañía una considerable suma de dinero. Era un golpe de mala suerte que parecía elaborado por el mismo diablo. En el mismo mes, otros tres barcos se habían encallado en el misterioso banco de arena, y después el peligro se había desvanecido como si jamás hubiera existido. Pero el capitán Buchanan fué despedido por la compañía y solo, como cuestión de favor, se le permitió comandar este viejo barco.

De todos modos el "Corinthia" era uno de los más bellos barcos antiguos que abandonaban los muelles. Todos sus pasajeros los mueren. Siempre eran un hombre y una mujer—como en una moderna Arca de Noé!

Hasta las parejas de ancianos que tomaban tickets de pasaje alguna que otra vez, cuando podían darse el gusto de un viaje de placer para invertir sus vacaciones, usaban alegres gorritas de viaje y adquirían una apariencia juvenil y emprendedora.

Una orquesta, instalada en la cubierta de paseo, tocaba bellas piezas mientras el "Corinthia" zarpara. Algunos que durante las despedidas se habían alegrado, tomando un trago regular, ponaban en el buque ya estaban navegando por el océano abierto.

Jeffrey había separado dos camarotes vecinos en la cubierta A, lo mejor que había podido obtener. No

(Pasa a la Pág. 43.)

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

- 1.—Silo donde se oyen y sentencian las causas.
- 2.—Animal solipedo doméstico.
- 3.—Mamífero carnívoro que habita los mares polares.
- 4.—Divinidad egipcia.
- 5.—Del verbo leer.
- 6.—Composición poética para cantar una sola vez.
- 7.—Terminación de verbo.
- 8.—El que hace de médico sin serlo.
- 9.—Daño u ofensa.
- 10.—Porción de tierra destinada a pasto para el ganado.
- 11.—Preposición.
- 12.—Virtud.
- 13.—Diosa egipcia de la agricultura.
- 14.—Exclamación.
- 15.—Proverbio, máxima.
- 16.—Río de Italia.
- 17.—Fructuoso.
- 18.—Valle de los Pirineos españoles donde nace el Garona.
- 19.—Del verbo amar.
- 20.—Nombre de mujer.
- 21.—Isla perteneciente a Italia, situada en el Mediterráneo.
- 22.—Tribunal Diurno (franc.).
- 23.—Río de Francia afluente del Ródano.
- 24.—Adverbio de modo.
- 25.—Asociación Cubana (franc.).
- 26.—Nombre propio de varón.
- 27.—Ciudad de Africa fundada por los fenicios y cuyo emplazamiento correspondía con el de la actual Tánez.
- 28.—Río de Rusia, que desagua en el mar de Azov.
- 29.—Planta gramínea que se dá de alimento a las caballerías.
- 30.—Número.
- 31.—Nota musical.
- 32.—Vestidura de hombre de mangas anchas.
- 33.—Teatro Oriental (ind.).
- 34.—Planta aromática.
- 35.—Del verbo ir.
- 36.—Nombre de recitaba la nota musical do antiguamente.
- 37.—Lago de la América del Norte.
- 38.—Nivel.
- 39.—Parte indeclinable de la oración que se usa generalmente en composición con otros vocablos.
- 40.—Preposición latina que significa a, junto, hacia, etc.
- 41.—Atreverso.
- 42.—Adverbio de lugar.
- 43.—Oficial del ejército turco.
- 44.—Percebir un olor.
- 45.—Ala de un ave quitadas las plumas.

VERTICALES

- 1.—Pronombre.
- 2.—Tubo en que se está haciendo un gas que no funciona las columnas.
- 3.—Pieza de artillería para arrojar granadas.
- 4.—Parte del ave.
- 5.—Prudente, cuerda.
- 6.—Uno de los juegos de tennis.
- 7.—Hacia de un vegetal. Especura.
- 8.—Del verbo leer.
- 9.—Hijo de Noé.
- 10.—Junto entre las turcas.
- 11.—Medida de superficie.
- 12.—Acacia.
- 13.—Cubierta de ganado.
- 14.—Dios egipcio del sol.
- 15.—Provincia, castillo.
- 16.—Orador atencioso, contemporáneo y amigo de Demócrito, condenado a muerte por orden de Anaxíper en 322 antes de J. C.
- 17.—Capital de Venezuela.
- 18.—Terminación de verbo.
- 19.—Clase de tela.
- 20.—Piedra alabástrica.
- 21.—Contracción.
- 22.—Sal de ácido nítrico.
- 23.—Cama mexicana.
- 24.—Parte del año.
- 25.—Nombre de letra.
- 26.—Río de Italia, que desagua en el Adriático.
- 27.—Preta.
- 28.—Distraído.
- 29.—Preposición inseparable que significa: Con.
- 30.—Real Imperio (franc.).
- 31.—Sombrero, triana.
- 32.—Ser fastidiado del uso frecuente al cual se atribuye poder mágico.
- 33.—Símbolo del acido.
- 34.—Llevar un espíritu vacío.
- 35.—Presencia de España dividida en tres Partidos Judiciales.
- 36.—Fundador del Imperio Persa, que llevó a sus confines de toda el Asia occidental, tomando a Babilonia, venciendo a Creso, Rey de Lidia y derribando a Astages, Rey de los medos.
- 37.—Amarrar.
- 38.—Bisbita o rancho de la casa.
- 39.—Agua gaseosa.
- 40.—Fronterizo personal.
- 41.—Parte del ave (p.).
- 42.—El astro rey.
- 43.—Semejante, parecido.
- 44.—Del verbo saber.
- 45.—Preposición que denota separación, alejamiento.

FIGURA NUMERICA

2	2
6 8	6 8
4 5 6 3	4 5 6 3
7 9 1 4 5	7 9 1 4 5
3 4 1 5 3 6	3 4 1 5 3 6
7 8 4 6 5 4 3	7 8 4 6 5 4 3
7 8 4 6 7 8 9	7 8 4 6 7 8 9
1 2 4 5 6 7 8 9	1 2 4 5 6 7 8 9
1 9 6 7 8 9	1 9 6 7 8 9
7 6 5 1 9	7 6 5 1 9
1 5 4 8 9	1 5 4 8 9
1 3 7 9	1 3 7 9
7 8 9	7 8 9
2 9	2 9
1	1

CONSONANTE.
Neración.
Léxico.
Mamífero del hemisferio boreal.
Hombre barbudo y cruel.
Sociedad para fomentar el canto.
Animal ruidante de cuernos oblicuos.
Falta o privación de algo.
Ciudad de Italia.
Casa para guardar monedas.
República de Europa.
Borde o ribete.
Mercado.
Mamífero de los mares polares.
Hueso de la cadera.
Artículo.
Consonante.

LOS CUATRO ABISMOS MAS HONDOS DEL PLANETA ESTAN EN ITALIA

El difícil estudio de las grutas y de los abismos subterráneos, cuenta en Francia con un eminente representante, el señor Martel, a quien se debe el descubrimiento y la explotación de numerosas cavidades subterráneas, entre otras, el célebre sumidero de Padirac, que miles de turistas maravillados visitan actualmente.

En una sesión de la Academia de Ciencias, el señor Martel dió a sus colegas algunos datos sobre los cuatro abismos más profundos existentes en el mundo, que se encuentran, todos ellos, en Italia. Sus profundidades varían de cuatrocientos veinte a seiscientos treinta y siete metros.


El más reciente descubrimiento, el sumidero de la Preta, bautizado también "abismo Mussolini", se abre a 27 kilómetros al norte de Verona, en las alturas de los Montes Lessini. Su orificio está a 1.475 metros. Compuesta de pozos verticales superpuestos, dos de ellos de 155 metros y de 128, conduciendo a un enorme abismo total de seiscientos treinta y siete metros, jamás observado hasta ahora. Entre 300 y 320 metros el socavado se ha hecho en el curso de las edades en los bajos y estrechos puntos que hubo que desobstruir y ampliar para bajar. El agujero más pequeño no tenía sino 25 centímetros de diámetro.

A 600 metros de profundidad hay una gran cascada, y en el fondo del abismo un lago de quince metros de diámetro. El acceso y la visita de este abismo no son posibles sino a los alpinistas experimentados y provistos de un material muy completo.

Lo mismo sucede con el abismo de Montenero, en Gariola, al sur de las minas de Idria, que ha sido explorado por la Asociación XXX de Octubre, de Trieste, bajo la dirección del señor Prez. El fondo fué encontrado a 480 metros bajo tierra, ante una laguna de 20 metros de longitud por 10 de anchura y 20 de profundidad. Lo que dá 500 metros a la profundidad total, en 10 pozos superpuestos.

Otro abismo es el de Marna. En 1925 fué objeto de una exploración trágica. Cuando por la primera vez, a precio de mil dificultades, se llegaba al fondo (cerca de 450 metros), una tempestad terrible cayó sobre la región y precipitó durante tres horas verdaderos torrencios en el abismo. El orificio del pozo principal fué bloqueado y dos de los exploradores llevados al fondo y ahogados allí. Los operadores, que habían quedado en una gruta superior hasta el fin de la tempestad, lograron salvarse dificultosamente.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR



En todas las democracias es posible encontrar las minorías organizadas, productoras del régimen democrático, que gestionan tal o cual legislación o se oponen a la aprobación de otra, casi siempre con éxito, por tener a su disposición un arma especialísima en el voto controlado, contra el legislador. En los Estados Unidos, sin embargo, esas minorías están perfeccionadas hasta el infinito y funcionan con una regularidad y eficiencia extraordinarias.

Los individuos dirigidos de estas actividades se llaman "lobbyists", derivado de "lobby", antecala o salón. Los enormes edificios que albergan las oficinas privadas de senadores y representantes cuentan con amplios salones; cada despacho, además, tiene su antecala, y los hombres y mujeres que son visita frecuente de los legisladores, los que diariamente recorren los salones y penetran en las antecalas o sea, que se mueven en los "lobbies", son "lobbyists".

Actualmente los lobbyistas constituyen una de las más formidables y temidas fuerzas políticas de los Estados Unidos. El sistema se ha generalizado mucho, y hoy lo practican para el bien y para el mal, para beneficio general y para miras particularísimas.

Es difícil decir hasta dónde el "lobbying" es pernicioso y cuándo resulta de provecho general. Hay que admitir, sin embargo, que aquí toda legislación importante es objeto de cuidadoso estudio por parte de los lobbyistas, y que, en favor y en contra, con planes estratégicos habilidosamente preparados, se llevan a cabo campañas muy curiosas que pudéramos considerar como tentativas a la formación y manifestación de la opinión pública, si es que ésta es la que expresan las minorías organizadas a que sirven los pueblos.

Los elementos prohibicionistas constituyeron por mucho tiempo una de las fuerzas más influyentes entre los lobbyistas. Por espacio de unos quince años el "lobby" prohibicionista fué casi todopoderoso; legislador que se atrevía a desafiarlo—y fueron muy pocos—, no podía contar con su reelección, si aspiraba a ella. Hoy está en franca decadencia, y se desintegra rápidamente bajo los embates de una opinión adversa y el fracaso absoluto de la prohibición en un pueblo que gusta de la bebida.

En los últimos años ha surgido poderoso el "lobby" de los antiprohibicionistas, que hoy están en camino del triunfo.

Estas organizaciones emplean numeroso y eficiente personal, por lo común bien pagado; publican boletines, celebran reuniones, hacen propaganda por el radio, por la prensa y hasta por cartas y visitas, todo ello con el fin de allegar recursos económicos y obtener senecades que en un momento dado hagan sentir su fuerza en determinada votación.

La poderosa asociación de las Hijas de la Revolución Norteamericana también hace sentir su fuerza en toda legislación que no sea esencialmente conservadora.

Hay "lobbies" para la guerra; sociedades que predicán la más completa preparación del país para un conflicto armado, y entre éstas, las hay cuyas simpatías están con el engrandecimiento de la Marina, o con el aumento del Ejército, o abogando por el auge de la aviación de guerra. Estas influyen en los programas navales, en las maniobras, en los créditos, para material de guerra, en obtener ventajas para oficiales y soldados y en exaltar los hechos heroicos de militares y



Las cervecerías de Chicago se preparan a la lucha con las cajas de botellas del rubio calido. La foto muestra el inmenso "stock" de botellas de una de esas manufacturas listas a producir el 7 de abril.

alto fueron lo que vencieron. Por cierto que en la investigación entonces llevada a cabo se puso de descubierto que un norteamericano presidente de una compañía ferroviaria de Cuba, miraba arduamente en la prensa de Hispanoamérica contra su propio país, como parte de la táctica para impresionar a la opinión de los Estados Unidos.

Hace muy pocos días, cuando se anunció el plan proyectado por el Presidente Roosevelt a fin de hacer economías con las pensiones de los veteranos, el proyecto se presentó por sorpresa al Congreso, antes de que los

"lobbyistas" pudieran aprestarse a la defensa. Esta estrategia fué factor importante en el éxito de dicha medida. Aunque se tenía por seguro que la nueva administración trataría de reducir la inmensa cantidad que se paga a los veteranos, nadie creyó que la cuestión se plantearía en la forma en que lo fué, y los interesados estaban prevenidos. A las diez de la mañana, sin embargo, fueron conocidos los detalles, y la poderosa maquinaria se puso en movimiento. De todas partes del país afluyeron los telegramas de protesta mientras las comisiones acudían a visitar a los congresistas con un tardío esfuerzo para impedir la aprobación de la ley en proyecto. Todo fué inútil, sin embargo, y muchas fueron las causas que coincidirían para ese resultado, cuando el país se enfrentaba con una crisis económica muy seria. Es de justicia agregar que, frente a las organizaciones de los veteranos, últimamente se había constituido la "National Economy League", organizada a su imagen y semejanza y trabajando con los mismos métodos aunque con propósitos diametralmente contrarios; es decir, que hasta esta cuestión intervino el "lobbying".

La reacción que últimamente se advierte contra estas minorías organizadas y su influencia preponderante, es notable. El mayor general O'Regan, hace muy pocos días, ha denunciado a los lobbyistas como enemigos públicos, colocándoles al nivel de Capone y los suyos.

Las minorías organizadas, sin embargo, merecen estudio detallado. Son productos del medio; en un régimen de egoísmos donde todo ha sido sujeto al cálculo más frío de las posibles ventajas, estos núcleos han comprendido la fuerza incontrastable de la unión para crear influencias dominantes en la política norteamericana, y la ejercer.

Sin duda que los banqueros y grandes capitalistas fueron de los primeros que comprendieron, aquí y en todas partes, y de tiempo inmemorial, las ventajas de controlar las asambleas populares sin que les aparezca de soberanía. Sobre sus métodos están calcados los de los lobbyistas, y si el número cuenta, siguiendo los dictados de los grupos lobbyistas, los legisladores se acercan más a la voluntad del pueblo. Este, por otra parte, permanece ajeno a la existencia de las fuerzas que lo controlan.

No deja de ser curioso el saber que un señor senador o un señor representante, a la hora de cumplir con sus decantados deberes para con la patria, tiene que estar pensando en la reacción que su actitud puede producir en esas minorías poderosas, conscientes de su poder e implacables

(Pasa a la Pág. 39.)

Carta de Washington

EL 'LOBBYING'

por

HERMINIO PORTELL VILA

marinos. Su apoyo ha hecho posible los "training camps" para jóvenes, en que dan instrucción militar gratis durante cierto tiempo a centenares de miles de muchachos. A ellas también hay que atribuir el incremento, muy combatido, de la enseñanza militar obligatoria en universidades y colegios.

El "lobby" para la paz, a su vez, trabaja exactamente por lo contrario; aboga por el desarme universal, por el triunfo de los ideales de justicia sin el empleo de la fuerza. Las señoras que pertenecen a las Hijas de la Revolución Norteamericana o alguna otra de las sociedades patrióticas abominan de las que pertenecen al Consejo Nacional para la Prevención de las Guerras o a la Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad, que es muy liberal.

Cada una de ellas cuenta con reconocidas talentos directores. Hace poco la "Women's International League for Peace and Freedom" se anotó un resonante triunfo cuando el Presidente Hoover envió a la Dra. Woolley, pacifista, a la Conferencia del Desarme, gracias al "lobbying" hecho al efecto. Otras veces son sus adversarias las que obtienen la victoria para compartirla con la "American Legion", también luchando por los mismos fines.

Cada uno de estos grupos celebra su convención, menudean los ataques contra los del bando contrario, y viceversa.

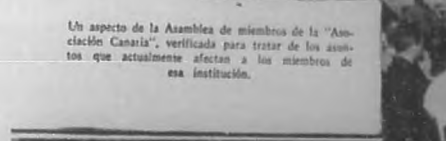
A veces ocurren verdaderos escándalos con el trabajo de los lobbyistas. Sensacional fué el descubrimiento hace años cuando se trataba de pasar el último amento arancelario contra el azúcar cubano. Ambas partes emplearon lobbyistas de reconocida habilidad, pero los partidarios del arancel



BERNARD SHAW EN LA BARBERS.—Grupo de periodistas habaneros entrevistando al británico escritor a bordo del barco en que viaja, durante las breves horas en que fué recibido en Cuba.



La Reina de Belleza de la ciudad de St. Petersburgo, (E.E. U.), que recientemente pasó por esta capital.

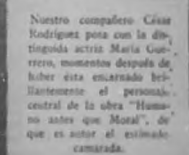


Juana de IBARBOROU, la insigne poetisa de América, de quien nos anuncia el cable que será designada "legisladora" del Uruguay, por voluntad del dictador Terra.



Grupo de damas de la sociedad bahamense, que dieron lugar a la fiesta del Nazareno que tuvo lugar en la Iglesia de Jesús María.

Jesús María. (FOTOS DE VALES)



Nuestro compañero Celia Rodríguez posa con la distinguida actriz María Guerrero, momentos después de haber sido encarnado brillantemente el personaje central de la obra "Humano antes que Moral", de que es autor el estimado camarada.



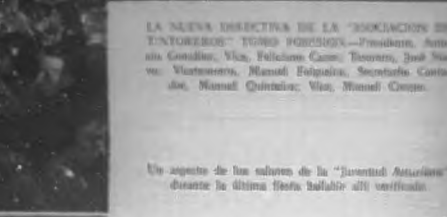
Un aspecto de la Asamblea de miembros de la "Asociación Canaria", verificada para tratar de los asuntos que actualmente afectan a los miembros de esa institución.



Nuestro camarada César Rodríguez, autor de la comedia "Humano antes que Moral" con los actores de la compañía "Guerrero-Rodríguez", que le acompañaron con sentido gusto de público y de crítica.



LA NUEVA DIRECTIVA DE LA "ASOCIACION DE FUMADORES" TORRES PEREZ.—Presidente, Antonio González, Vice, Feliciano Casas, Tesorero, José Navarro, Vice-tesorero, Manuel Felgueroso, Secretario, Constante, Manuel Quintana; Vice, Manuel Casas.

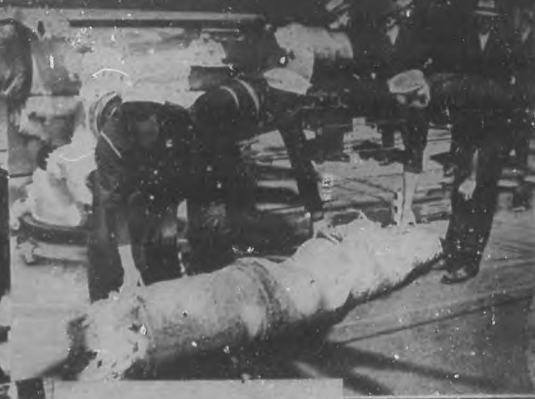
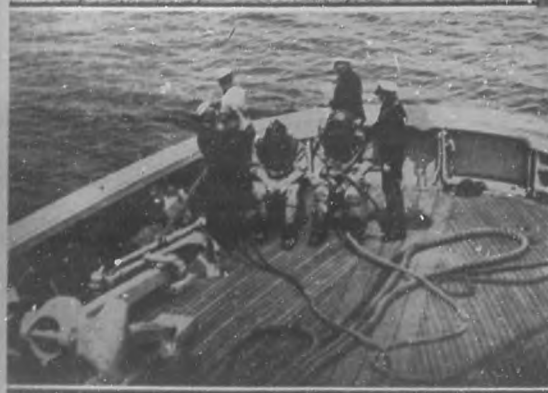


Un aspecto de las labores de la "Juventud Asturiana" durante la última fiesta ballada allí verificada.



EL SECRETARIO DE MARINA Y FLEET A LOS SUPERVIVIENTES. — Comandante H. V. WILLEY y alistas Richard E. DEAL y Moody E. IRWIN (de arriba) reciben la felicitación del Secretario de Marina Claude SWANSON y de los funcionarios Roosevelt y Pratt a su llegada a Washington para informar del desastre en que fueron testigos presenciales.

Miembros de la tripulación del guardacosta americano "Tanager", desembarcando los restos rescatados sobre las aguas del océano.



Marineros del guardacosta "Mc Dougal" examinan un trozo de duraluminio encontrado flotando en las aguas de New Jersey. Se piensa que ésta es una parte del destruido "Akron".



(FOTOS INTERNEWS.)

Almirante William V. BUTLER, Comandante Naval del Arsenal de Washington, que ha sido designado Presidente de la Comisión Investigadora del desastre del "Akron" en sustitución del almirante Phelps, que se encuentra enfermo.



Tripulantes del buque de salvamentos submarinos "Falcon", disponiéndose a bucear en las aguas de la costa de New Jersey para intentar rescatar los cadáveres de muchas de las víctimas del desastre, que aún no han sido encontrados.

El comandante Herbert V. WILLEY, único superviviente de la tragedia del "Akron", sentado en su cama del Hospital de Brooklyn para revisar la versión que sobre su relato del desastre han hecho los reporteros.

De Aquí y de Allá



UN TRIUNFO MAS DE BERTA SINGER-MAN.—La insigne recitadora argentina acaba de ser contratada por un empresario neoyorquino para ofrecer varios recitales en la Metrópoli de Acero.

Mr. Frank W. MATTHAY, gerente de Exportación de la "Parke; Pen Co.", que desde hace algunos días es hucésped de nuestra capital, fué recibido a su llegada por los señores Enrique Torriente, Pedro P. Koby y nuestro compañero Gonzalo Menéndez.



DE HONDURAS.—El hermoso edificio donde está instalado el Banco de Honduras, institución nacional de gran prestigio y crédito.



Una hermosa recepción en el Ball de Palmes, la encantadora Mrs. de Edward Robinson y Fabe Escobar que se proyecta en la pantalla del "Luzcine", desde el 17 hasta el 19 de abril.



Eusebio CABRERÁ, joven artista que desea de iniciar la Exposición de sus dibujos y caricaturas. La presentación del artista al Congreso público que comienza a la inauguración, estará a cargo de Armando Warhola.



Llegada de la gran Compañía de Comedias de Fernando Sobito, que debutará en "Cangrejo" el próximo Sábado de Gloria.

DE HONDURAS.—Grupo de inmigrantes del "Luzcine Hondureño", notable plantel Tegucigalpa, que regenta la distinguida educadora señorita María Luisa Herradora.

LA CIUDAD SUBE!...

por L. González del Campo

Como un fermento en constante actividad, como una levadura laboriosa que transformara el esfuerzo de los hombres en estos mamelones de acero y concreto que surgen enhiestos en los más diversos ángulos del radio urbano, la ciudad sube...

Cuando el oro corre a raudales por las arterias mercantiles y el corazón industrial de la ciudad, cuando la riqueza y la abundancia apartan las preocupaciones hogareñas e hinchan las cajas de caudales como si fueran estómagos voraces e impotentes; la ciudad sube...

Como la miseria cerroja las sonrisas, agobia los espaldas los caracteres y diluye una atmósfera en las calles y en la ciudad sube.

Cuando la urja indomeñable de la Naturaleza se abate sobre la isla en forma de meteoros destructores y terrificos, que siembran la muerte y el dolor doquiera pasan, que hacen de los pétreos edificios caricaturescos y deformes "guignols" de escombros y cabillas retorcidas; la ciudad sube...

Incesantemente, silenciosamente, inalterablemente, la ciudad sube...

Bajen o alcen las cotizaciones del azúcar, impere el optimismo o la tristeza, vislúmbrense en lontananza tintes de aurora o nubarrones de tormenta; constantemente, con impavidez y tesón inconscientes, la ciudad sube, la ciudad crece, la ciudad se agiganta, la ciudad eleva a los cielos

las ciclópeas estructuras de acero y concreto que esmaltan el espacio y hacen sinuosa la línea del horizonte lejano...

Con la misma inconsciencia ciega que el "sacharomyce cereviciae" descompone las sustancias azucaradas, absolutamente ajeno al fenómeno que realiza, completamente ignorante de su fuerza activa, incontentible en su pujanza, prepotente en su vigor; con esa misma fuerza indomeñable el cemento y el acero se funden con sudor de proletario, el ladrillo se baña sobre el ladrillo en equilibrios estupendos y uno y otro se entrelazan y se confunden con las vigas. Y la ciudad se empina, y la ciudad sube, tan inconsciente e insensible como estos elementos, pero ascendiendo fatalmente, fatalmente se eleva, fatalmente atalaya horizontes más distantes...

Sean cuales fueran las circunstancias económicas, políticas o sociales que imperen en cada momento, el fenómeno no se altera; el fermento de la Vida y del Trabajo sigue imperturbable y silencioso su faena subterránea. Y un día



Hotel "Palace", de G y 24.

(FOTOS ESPECIALES DE VALES)

"Cuban Telephone Co.", de Drago y Agüita.

Edificio "B. Anives", del Paseo de Martí.

Edificio de apartamentos de 23 y Paseo.

Otro aspecto del "López Serrano", de H y Calzada.

Edificio "López Serrano" de H. y Calzada.

surge el acerado y negreante esqueleto de cabillas. Y al otro surge la mole de cemento hecho concreto con sudor de jornalero. Y al siguiente nos percatamos de que la ciudad asciende...

Y pasarán los días y sucederán los años y cabalgaran los siglos sobre el calendario de la Vida, y la ciudad impertérrita y silente continuará ascendiendo, continuará empizantándose, continuará formando los pétreos mamelones de su laboriosidad creadora.

¡La ciudad sube! ¡La ciudad subirá eternamente! Porque el fermento del progreso de los pueblos, la vida...

(Pasa a la Pág. 28)



Recordando Otros Desastres Aéreos



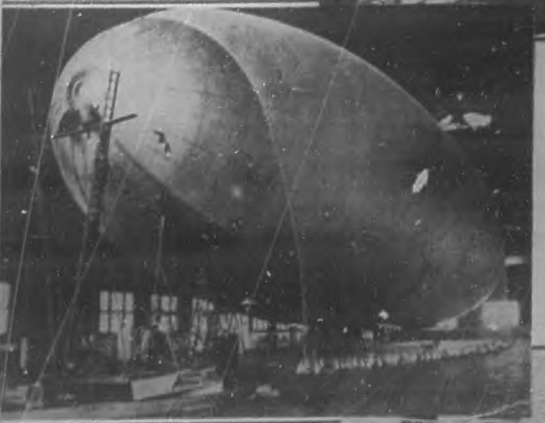
LA TRAGEDIA DEL "SHENANDOAH".—Restos del dirigible "Shenandoah", que se destruyó durante su vuelo de prueba en Ava (Ohio), en septiembre de 1925, perdiendo la vida quince de sus tripulantes. Aparte de éste, el más grande desastre de esta naturaleza de que se tiene memoria, es el del "Roca".



CUANDO EL ZR-2 SE DESTROZÓ EN INGLATERRA.—Restos del gigantesco dirigible británico, después del terrible desastre en que pereció toda su tripulación.



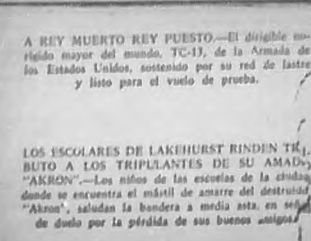
Los restos del J-3 tal como fueron encontrados en las costas de New Jersey pocas horas después de haber emprendido la búsqueda de las víctimas del desastre del "Akron". Dos miembros de la tripulación del J-3 también perecieron.



A REY MUERTO REY PUESTO.—El dirigible más grande del mundo, TC-13, de la Armada de los Estados Unidos, sostenido por su red de lastre y listo para el vuelo de prueba.



Representantes MCCLINTIC y MC DONALD, del Comité Naval de la Cámara, revisando un modelo del "Akron" en miniatura, para tratar de encontrar las causas del desastre, determinando si ha sido una circunstancia fortuita o una deficiencia de construcción la que ha determinado la pérdida de 74 vidas y de la mayor nave aérea del mundo.



LOS ESCOLARES DE LAKEHURST RINDEN TRIBUTO A LOS TRIPULANTES DE SU AMADO "AKRON".—Los niños de las escuelas de la ciudad donde se encuentra el mástil de amarre del destruido "Akron", saludan la bandera a media asta, en señal de duelo por la pérdida de sus buenos amigos.

(FOTOS INTEENews.)

(Viene de la Pág. 31.)

vadura del esfuerzo y el trabajo, la energía de las inteligencias superiores, continuarán creciendo y subiendo a compás con las luces de los siglos.

Y ese fermento activo y ciego que con la altitud de esas moles de piedra está denotando las conquistas del progreso urbano, es el mismo fermento vital que alentara la existencia primitiva y la mentalidad rudimentaria de los extintos siboneyes, es el mismo que dió acometividad y arrojo a los hispanos para descubrir y civilizar un continente, es el mismo que dió fuerzas y resistencia al africano para llevar sobre sus hombros de ébano atleta, toda la agobiadora carga del trabajo que planeaba y disponía el ultramarino conquistador en su fiebre loca...

Y ese fermento es el mismo que vitalizó con Juventud e Ideales dió coraje y decisión al hijo del Conquistador y de la Esclava, para dar un grito atronador de rebeldía y libertad. Fué eso lo que dió alientos a los sueños y a las prédicas de veinte apóstoles, permitiendo flamear las banderas de otras tantas naciones nuevas, inspiradas en principios democráticos que antes fueron concebidos y que entonces fueron bautizados con sangre y fuego...

Y ese substratum, esa levadura, es lo que ha dado alientos a nuestra civilización, es lo que ha canalizado nuestras energías, es lo que ha hecho fecundo nuestro trabajo es lo que nos ha hecho comprender e interpretar el Progreso como un apostolado de esfuerzo, inteligencia y sacrificio; es, en fin, lo que pe mite que de la fusión del acero y del concreto, del sudor y del trabajo, surjan esas majestuosas edificaciones modernas, atalayas del espacio, que al paso de los cirros parecen bambolearse, que al beso de las ráfagas huracanadas sibón, que al cruce de un móvil parecen temblar. Que día el noche, mes y año, suben y suben y suben desde los distintos ángulos de la ciudad...

La Riqueza es un pretexto de abundancia. La Pobreza lo es de economía. Y mientras preside una porque sobran los medios, y mientras la otra impera porque el trabajo resulta más barato; siempre la ciudad seguirá subiendo porque ello es un signo de la Vida; porque ello es resultado de su fermento de Energía.

Y el día en que la ciudad deje de subir, y el día en que dejemos de ver los mamelones de los gigantes edificios levantándose desde todos los ángulos de la bella población, es que ha muerto lo que existe de mas bello y admirable entre nosotros, el vigor acumulado en varios siglos por fermento de la vida, de la Raza y del Trabajo. ¡Soo entonces, unicamente así, la ciudad dejará de subir!...

ATENA PROMACA

La más colosal de todas las Minervas de Fideas era la Atena Promaca, que colocada en el Acrópolis de Atenas entre los Propileos y el Partenón se elevaba por encima de estos dos monumentos, de manera que el penacho de su casco se veía por los marinos que doblaban el cabo de Sunio. Muller da a esta estatua una altura de cincuenta o sesenta pies sobre su pedestal. Toda ella era de bronce. De ella dijo Zozimo que su aspecto llenó de terror el alma de Alarico impidiendo así el pillaje de Atenas. Puede imaginársela, no tranquila, reposada e inapacible como la Minerva del Partenón, sino en la actitud de un personaje guerrero que levantando su escudo y blandiendo su lanza se

¡SE AGOTAN!

COMPRE
ESTE POR
20 cts.



¡Las existencias ya se agotan! Vaya hoy a donde su proveedor—compre un tubo grande del Dentífico Colgate por 20 cts. y obtenga como REGALO un Jabón Palmolive Grande.

Palmolive es el jabón que tiene por principal ingrediente embelecador, el balsámico ACEITE DE OLIVA. Más de 20,000 especialistas en belleza lo recomiendan. El Dentífico Colgate limpia y hermosea la dentadura—su sabor delicioso perfuma el aliento. Mientras haya existencias, obtenga estos dos requisitos para el tocador, en su estuche envuelto en papel transparente, ambos por 20 cts. Súrtese bien hoy mismo—un estuche para cada miembro de su familia.

AHORRE DINERO

1 Tubo Grande del Dentífico Colgate, vale 20 cts.

1 Jabón Palmolive grande, vale 10 cts.

Juntos, valen 30 cts.

**CÓMPRELOS
POR 20 cts.**

precipita al combate. La muerte sorprendió a Fideas antes de acabar esta obra que fué concluida un siglo después por Mys. Este artista cinceló por los diseños de Parrasio el combate de los Centauros y de los Lapitas en el escudo, como también los demás relieves del monumento de bronce.

Hay que contar entre los colosos de Fideas el Júpiter de Megara, en el que trabajó el gran artista con el megariano Teoscosmos, discípulo

suyo sin duda. También quedó sin concluir esta obra; debía ser toda de oro y de marfil; pero obligados de pronto los megarianos a hacer preparativos de guerra, tuvieron que economizar su dinero y emplear para concluir la estatua materias menos preciosas. Mientras la cabeza de Júpiter era de marfil, se reemplazó el marfil y el oro con arcilla y yeso para el resto del cuerpo, como también para las esculturas del trono en que el dios estaba sentado.

El Desastre del "Akron"



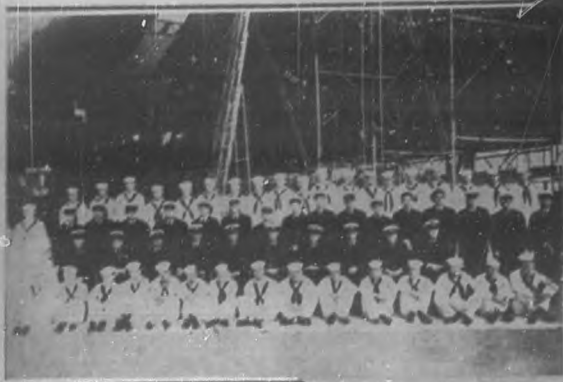
Una reproducción fotográfica de como se piensa que se produjo el desastre del "Akron". Esta foto ha sido combinada de acuerdo con los informes dados por los supervivientes del desastre, que dicen haber estado bajo la acción de una tempestad de relámpagos y rayos.



UN DESASTRE SUCEDE A OTRO.—El J-3 sobre las aguas del Atlántico, buscando las víctimas del desastre del "Akron". Pocos horas después de iniciado este vuelo el J-3 estalló.

(FOTOS INTERNEWS.)

El almirante William A. MOFFET (de frente), Jefe del Servicio Naval Aéreo, que se encontraba a bordo del "Akron" cuando al desastre, pereciendo como la mayoría de la tripulación.



La tripulación del "Akron", que toda pereció excepto tres hombres, que son el comandante Willey y los alistados Richard E. Deal y Moody H. Erwin.

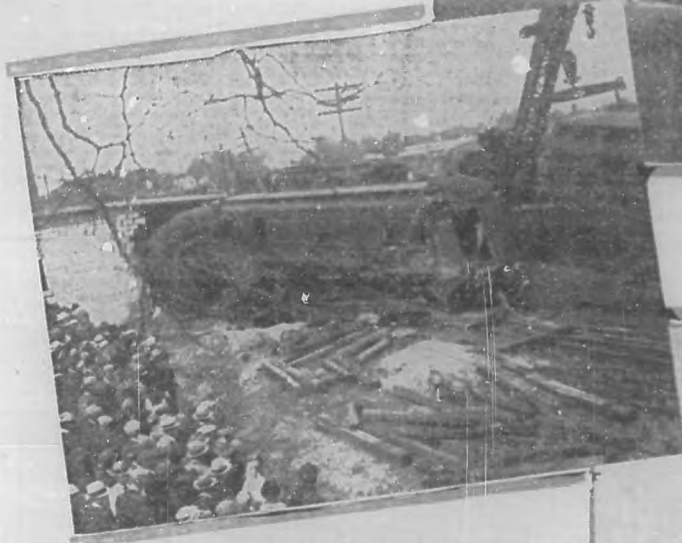
Este diagramático que demuestra la total capacidad de gas y la fuerza motriz del "Akron", el más grande dirigible del mundo con sus 77 hombres de tripulación se destruyó en las costas de New Jersey.



Deportivas



DEL "GRAN STEEPLCHASE" INGLÉS.— Los líderes del gran evento, saltan este peligroso obstáculo en la segunda vuelta de la carrera. Son ellos "Kolliboro Jack", "Really True" y "Slater", que ocuparon, respectivamente, los tres primeros puestos al final de la apasionante justa. El ganador es propiedad de una americana.



LOS "RED SOX" EMPIEZAN FATALES.—La foto muestra el estado en que quedó el tren de Pennsylvania, al des carrilar a tres millas de Dover, en ruta hacia New York. Aunque hubo muertos y heridos, los beisboleros que en él viajaban solamente pasaron el gran susto.

(FOTOS INTERNEWS.)

BABE RUTH SE PONE EN CARACTER PARA EL "GAME" DE LOS YANKEES CON EL TEAM "LA CASA DE DAVID".—Y como casi todos los jugadores judíos tienen flamantes bambas, el "Bambino" ha querido ponerse la suya aunque sea postiza. Aquí le tenemos esperando su turno al bate.



Betty ROTH, famosa amazona de Los Angeles, hace estos peligrosos ejercicios con la más desconcertante de las calmas. ¡Aprender los ¡netes!

(FOTOS INTERNEWS.)

Curso de Estenografía "Pitman" Modificada

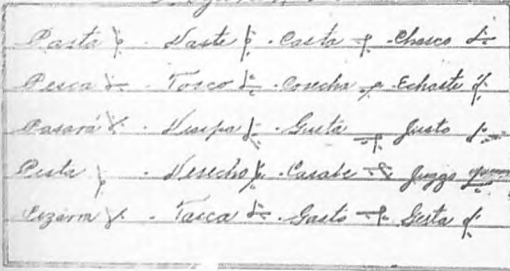
por EVELIO ALCEDO LAZCANO

SEXTA LECCION

(Continuación del Círculo de S-C-Z)

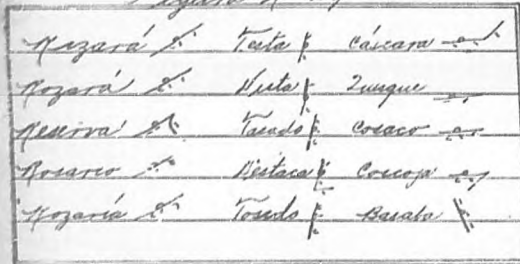
Quando el círculo haya que trazarlo entre dos consonantes, que la unión de las mismas formen ángulo, el círculo debe quedar por la parte exterior de dicho ángulo. Véase la figura No. 28.

Figura No. 28



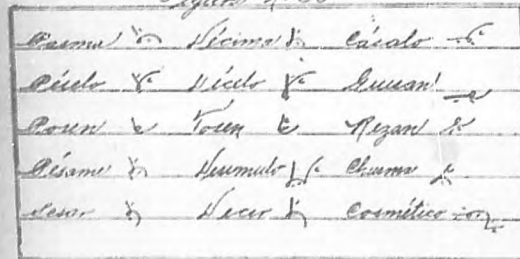
Quando el círculo haya que trazarlo entre dos consonantes de la misma dirección, éste debe quedar colocado en la forma que lo haríamos de tratarse de una sola consonante, según las reglas 4a, 5a y 6a de la lección 5a, agregando, después del círculo, la consonante siguiente. Véase la figura número 29.

Figura No. 29



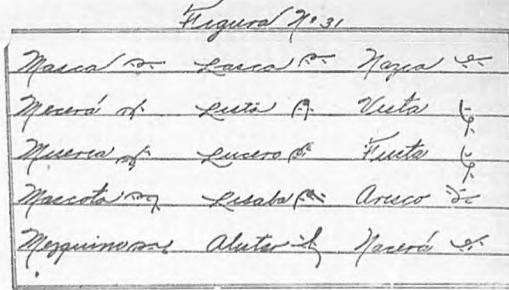
Quando el círculo haya que trazarlo entre una consonante recta y una curva, el mismo debe quedar por la parte interior de la curva. Véase la figura número 30.

Figura No. 30



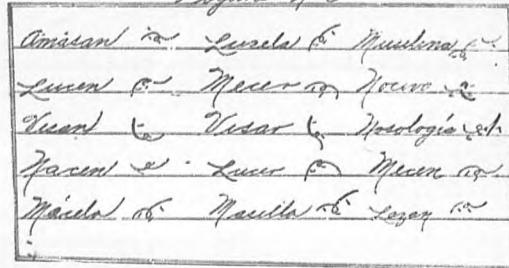
Quando el círculo haya que trazarlo entre una consonante curva y una recta, también debe quedar el mismo por la parte interior de la curva. Véase la figura número 31.

Quando el círculo haya que trazarlo entre dos consonantes curvas, gene-



ralmente, el mismo va por la parte interior de la primera. Véase la figura número 32.

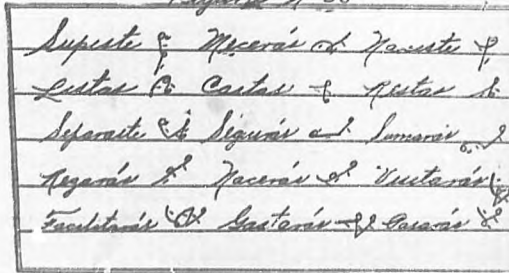
Figura No. 32



CÍRCULO DE "S", "C" Y "Z" AL PRINCIPIO, AL MEDIO Y AL FINAL DE PALABRA

Una palabra puede contener, uno, dos, tres o más círculos de "S", "C" y "Z" cuando concurren más de un círculo en una palabra, se seguirán las mismas reglas para su trazado que las que se emplean en el caso de tratarse de un solo círculo. Véase la figura número 33.

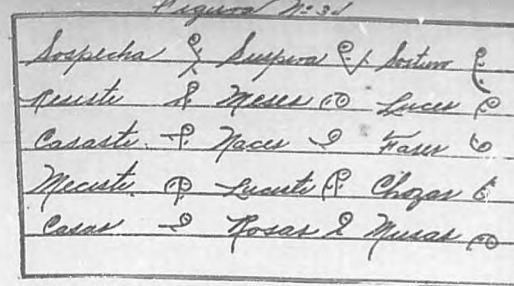
Figura No. 33



CÍRCULO DOBLE DE "S E S"

Un círculo de doble tamaño que el de S-C-Z, que se llama círculo doble de SES, representa a las sílabas SAS, SES, SIS, SOS, SUS, CES, CIS, ZAS, ZES, ZIS, ZOS, ZUS.

En este círculo, las vocales se colocan en la parte interior del mismo. Las reglas para su colocación, son las mismas que las del círculo de S, C y Z, según podemos ver por la figura número 34.

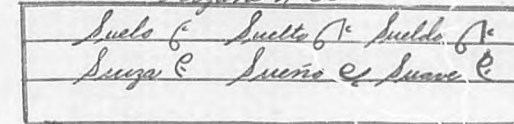


Quando el círculo doble de SES se encuentra al principio de una consonante curva, suena SUA, SUE, SUI, SUO, ZUA, ZUE, ZUI, ZUO. Véase la figura número 35.

PARTE HISTORICA

Francisco de Paula Martí fué la figura más culminante en el arte estenográfico, adaptado a nuestro idioma.

Figura No. 35



Bien podemos considerarlo en todos los sentidos, como a Taylor en la estenografía inglesa.

Este renombradísimo autor, fué discípulo de Taylor y el primero que adaptó el sistema Tayloriano a la lengua castellana.

No fueron pocas las dificultades con que tropezó para la acomodación del sistema por la diferencia de un idioma a otro.

Después de no pocos desvelos y modificaciones, que le exigía nuestra lengua, presentó, en el año 1893, un estudio del sistema, a la "Sociedad Económica Matritense".

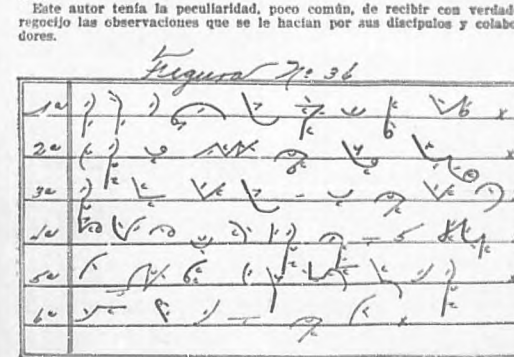
Aquella sociedad, después de un minucioso estudio, dictaminó en un sentido amplamente favorable y le brindó a su autor su colaboración.

En el propio año, por Real Orden, fué nombrado Martí profesor de estenografía.

Como todo el que ambiciona el mejoramiento y la perfección, Martí, jamás se sentía conforme, a pesar de haber obtenido resultados no alcanzados hasta entonces por autor alguno. Con suma frecuencia modificaba algunas adaptaciones e introducía las que obtenía de su constante observación.

Este autor tenía la peculiaridad, poco común, de recibir con verdadero regocijo las observaciones que se le hacían por sus discípulos y colaboradores.

Figura No. 36



Serra, su discípulo más aventajado y por el que siempre sintió admiración el maestro y estimulado por éste con el interés que le prestaba cuando le hacía alguna adaptación provechosa, lo acompañó por espacio de muchos años en su estudio.

El alfabeto de Samuel Taylor, desde su origen, ha sido respetado por casi todos los autores que lo han tenido como base. Martí fué el primero que lo continuó y solo desechó los signos que en nuestro idioma no tienen aplicación.

Por espacio de varios meses estuvo Martí dedicado exclusivamente al estudio de la estenografía, y en el mes de septiembre de 1893, dió a conocer su obra titulada "Taquígrafia Castellana" o "Arte de escribir con tanta velocidad como se habla y con la misma claridad de la escritura común".

La "Sociedad Económica Matritense" recibió aquella publicación con verdadero interés, puede decirse que fué mayor que el sentido al serle presentado por vez primera el sistema en meses anteriores.

Como resultado de su labor, fué nombrado, por dicha sociedad, profesor de la Escuela que la misma fundó con el único fin de enseñar la estenografía. A la inauguración de las clases asistieron al pie de doscientos alumnos.

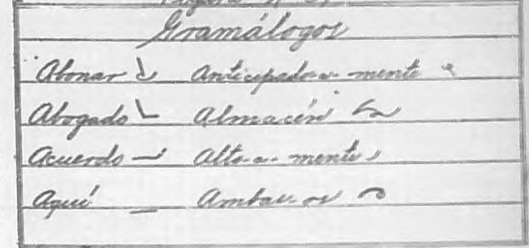
Si grande fué Taylor en la estenografía inglesa, quizás mayor lo haya sido Martí en la castellana. (Continuará.)

CONSULTORIO ESTENOGRÁFICO

Por este consultorio iremos librando las consultas que se nos hagan y que no requieran ser contestadas en privado.

Tantísimo son las consultas y solicitudes de la primera lección que he recibido, que voy a solicitar de mis queridos lectores me esperen por unos días más, aquellas que aun no han sido completadas. Como consecuencia

Figura No. 37



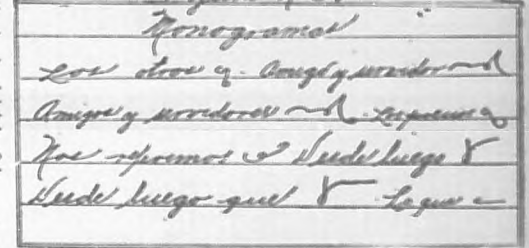
de tantas solicitudes de dicha primera lección, me he visto en la necesidad de hacer una impresión de la misma, en tamaño completamente natural. Tan pronto como la tenga en mi poder, todos mis amables lectores serán complacidos. Por su condescendencia, les doy las más afectuosas gracias.

CONTESTACIONES

No. 1.—SR. A. SOTOLONGO, Cobán.—Su consulta sobre la "Ch", "R", "J" y "RR", puede encontrarse resuelta por la primera lección al tratar sobre DIRECCIÓN DE LOS SIGNOS. Sin embargo, quiero ser lo más expedito posible y por ello me complazco en hacerle la siguiente aclaración: En la "Ch" y "J", la unión de la otra consonante, es por la parte inferior o debajo y en la "R" y "RR", es por la parte superior o de arriba. Pronto le remitiré la lección que me ha solicitado.

No. 2.—SR. J. GONZALEZ, Leganes.—Con sumo gusto le libro la consulta

Figura No. 38



ta que me ha hecho. Si como me promete sigue al pie de la letra el estudio del curso, podrá usted, sin necesidad de recurrir a otros medios, llegar a ser un perfecto estenógrafo. El curso no comprende solamente el conjunto de las reglas, sino también una buena parte práctica, producto de mis largos años como estenógrafo. Dentro de unos días recibirá la lección que me ha pedido.

No. 3.—SR. JOSE CALVERA R. Baracoa.—Con sumo gusto le complazco en su consulta. Oportunamente ya usted habrá podido explicarme el por qué de las dos formas de la "L" y "LL", lo que he tratado por la lección tercera. Pronto le remitiré la lección por la cual se interesa. Siempre estoy a su disposición para cualquier consulta.

No. 4.—SR. A. DOLBRES RODRIGUEZ LOPEZ, Camagüey.—Para mí nunca es molestia complacer a quien como usted, con tanta delicadeza solicita. Por la primera lección, al tratar sobre la DIRECCIÓN DE LOS SIGNOS, podrá usted encontrar resuelta su consulta. Dentro de unos días recibirá la lección que me ha pedido. Siempre está usted en la libertad de hacerme cuantas consultas desee.

CUPON QUE DEBE LLENAR EL CONSULTANTE

Sr. Evelio ALCEDO, Revista BOHEMIA, Sección de Estenografía, Apartado 2169, Habana, Cuba.

SEÑOR:

De acuerdo con el derecho que me concede esta Sección, ruego a usted me libere la consulta que sobre estenografía me permite hacerle en la adjunta carta.

Firma.

Señalímelo, si se desea.

Dirección.

Futbol

TEMAS DEL MOMENTO

En Torno al Campeonato Habanero

por JESUS CARACUEL

AUNQUE el rendimiento de los equipos más poderosos (?) en la actualidad, salvo muy contadas excepciones ha descendido sensiblemente en el nivel de capacidad, siendo los performances inferiorísimos en general, es obstante, el mayor interés de la afición está concentrado, en los encuentros que quedan por celebrarse.

Los encuentros que quedan por celebrarse para que, pueda ni siquiera admitirse por un solo momento, cuál será el probable ganador, ni emitirse un juicio que tenga algunas probabilidades de acierto con referencia al actual Campeonato Provincial que, la temporada anterior ganara el D. C. G. «Progresos deportivos» ¿Qué más quisiera el deporte? Ya se ha visto hasta la saciedad que, desde el comienzo de la temporada, se marca una sensible baja en la técnica de los jugadores y en los equipos se nota falta de táctica, que no es lo mismo.

Y si bien es cierto que se marca la escasez de técnica en los jugadores y táctica en los equipos, no lo es menos que, se ha registrado un mejoramiento en las líneas defensivas de los conjuntos en general. Debido pues, a estos progresos, más que nada, la consistencia en las líneas defensivas de los conjuntos, es por lo que, las vanguardias lucen tan pocas, mejor dicho, tan bajas de juego, existiendo el temor de que llegué el momento de que a mayor rendimiento efectivo en las líneas defensivas, resultarán las vanguardias poco menos que nulas en el futuro, ya que, la mayoría de estas líneas carecen de excelentes aptitudes de velocidad y juego de conjunto, mostrándose a veces apáticas y poco flexibles, sin buscar con entusiasmo el triunfo anulado, y sobre todas las cosas faltos de lo más necesario en toda línea de ataque, los «chutadores» que cada día que pasa, brillan más por su ausencia.

Estas anomalías del futbol, pues no son otra cosa, dimanan de la forma

tan irregular en que se presentan los conjuntos en el terreno. Cada vez con una alineación diferente, a manera de prueba, y ésto durante un Campeonato (?) y pudiendo presentar buenos conjuntos, nos referimos a las acertadas alineaciones que deben ser, siempre lo hacen al revés. Torzados que son.

De aquí los fracasos tan señalados que se han registrado desde hace un tiempo a esta parte.

No hay peor sordo que el que no quiere oír. No hay peor ciego que el que no quiere ver. Analizando a los equipos, pues, en conjunto, observamos que si bien es cierto que sus jugadores carecen de técnica preconcebida y el conjunto en sí, de técnica definida, no es menos cierto que, los conjuntos por su uniformidad, siempre antes de un partido, pesan más sobre el papel que en el terreno.

De todos los equipos participantes del actual Campeonato, tan sólo uno, la «Juventud Asturiana» viene demostrando una gran consistencia en sus líneas, lo mismo defensivas que en su vanguardia, de aquí que esté a la cabeza de la clasificación, ostentando una buena ventaja sobre su más próximo rival, el «Iberia», que tiene doce puntos, en igual número de partidos.

Tenemos pues, a la «Juventud» de líder, afianzada en el primer lugar, desde hace cuatro jornadas. Y es de presumir que de ahora en adelante, es puesto lo defenderá con el tesón que le permite todo su entusiasmo, el puesto victorioso por el que parece luchar denodadamente.

Y el contraste lo tenemos en el colista, el «Deportivo Centro Gallego» y el ganador de los dos últimos campeonatos nacionales, y cosa rara, en el presente, su actuación se limita a derrotar a los conjuntos que logran escalar el puesto de honor, como si ellos no tuvieran equipo para hacer un papel más en consonancia con su clase y no tan desahogado como el que está haciendo sin razón que lo motiva, ya que tiene un conjunto envidiable y en condiciones inmejorables para estar el mismo ocupando el puesto de honor en la clasificación, a no ser por una serie de errores imperdonables cometidos por el «técnico» en el momento de clasificar a los jugadores

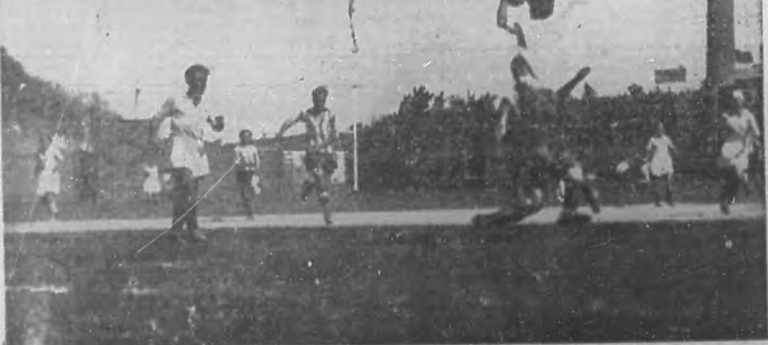


(Pasa a la Pág. 39.)

Un despeje de cabeza, valiente y decidido de Simons, discutiendo una pelota a Borrazas.



García Blouque oportuno el chut de Borrazas, entrando al remate Pelayito, que resulta nulo por completo, Choren a la expectativa.



SANDINO ANTE LA HISTORIA

(Viene de la Pág. 17.)

CIÓN y de las que salió electo Presidente de Nicaragua el doctor Juan Bautista Sacasa:

«A los compatriotas nicaragüenses! Lo que los gringos buscan es la humillación de nuestra patria hasta para irse. La candidatura conservadora de Díaz y Chamorro es obra suya, pues los yankees quieren nueva oportunidad de mando para los yanquistas y para el caso de que los conzengan más los yanquistas liberales, dar el triunfo a los liberales ORDENARON A MONCADA QUE FUERA SACASA EL CANDIDATO y fingieron que aceptaban a Espinosa sus protestas de yanquismo. Quiéren que a su salida no haya manifestaciones desbordantes que unos u otros tratarían de impedir y hasta tratan que de haber dificultades se les suplique POR DIAZ O POR SACASA que vuelvan a desembarcar y ocupar el país, aunque no estén dispuestos a hacerlo, porque la campaña del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua tiene anodado al poderío yanqui. Compatriotas: proceded con dignidad y recordad que habéis sido víctimas de los yankees como DE ESOS POLITICOS, QUIEN VA YA TRAS ESOS INDIVIDUOS o se acerque a votar...»

«WILLIAMS POR LOS YANKEES, no hallado sino rendir el más lamentable homenaje a la bayoneta extranjera al dar ésta su último brullo insultante sobre Nicaragua. ESPERAR LA LIBERTAD PATRIA DE CHAMORRO Y DIAZ O ESPINOSA Y SACASA, es, compatriotas, la peor majadería, sobre todo cuando ya se acerca vencedor el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. Decid al Almirante invasor que os está manejando como ganado: ¡fuera! Cumplid con vuestro deber. No obedecáis una sola orden de los marinos en LA FARSA DE LAS ELECCIONES. Nadie tiene obligación de ir a las urnas ni hay ley que compela a eso. Haceros dignos de la libertad y merecedores de ella. Que el pueblo afiliado al Partido Liberal no crea que un triunfo de la fórmula conservadora va a perdurar más allá que el tiempo indispensable para su liquidación por ese pueblo junto con el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. QUE EL PUEBLO CONSERVADOR NO TEMAN UN TRIUNFO DE LA FORMULA ENCABEZADA POR SACASA PORQUE ESTA TIENE ENCIMA LA CASTIGADORA MANO DE ESE EJERCITO Y JAMAS PASARIA DE ENERO EN LA PRESIDENCIA. Esta es la verdadera situación, compatriotas, y el camino a seguir es queda dudo».

«Al comparar este manifiesto con los hechos inmediatamente posteriores a él, en el espíritu se hace verdad, dolorosa verdad, catástrofica verdad, sangrante verdad, el verso del divino autor de «Plenitud»: "... y un gran derrumbamiento sigue al alto sollar.»

«Los principios que crearon, vivificándola, el alma de los hombres que pelearon en las Segovias son los mismos contenidos en las bases que en 1929 propuso Sandino. Románticos, tocados de utopía si es quiere, era

esa la condición esencial que hacía grandes y embriagantes las correrías de los soldados sandinistas... Por el cumplimiento de esas promesas azules, por el anhelo de las grandes cosas que anhelan los hombres, aún cuando sepan que no han de arribar inmediatamente al espíritu humano por el espíritu de la época que se opone a ello, cayó Girón Ruano, Jáse de Paredes lleva las espaldas de fomes a punta de bala expansiva, y tantos y tantos oscuros y espontáneos y heroicos hijos de América quedaron empapados de fango, de sudor y de sangre, y tantos hijos y esposas y padres y hermanos y novias quedaron en desconsuelo y acasno en desamparo definitivo! Porque, no fué únicamente sargre nicaragüense la que regó las tierras segovianas, sino sangre de todos los hijos del Continente, pues fué raro el país nuestro que no contase siquiera un hijo peleando por la causa de Nicaragua. Nuestro deber de análisis y exposición abierta, en este punto, adonde la tumba abierta por un cumplimento bajo un amado y glorioso imperativo. ¿Qué pasó en Nicaragua? Ningún hombre, por más grande que hubiese sido ni por más galardonado que le hubiese concedido su trayectoria, goza de potestad para pactar por encima de las tumbas abiertas por el ideal, cosas que se alejan de lo que soñaron y por lo que dieron su vitalidad hermoja las corazonas que durmieron bajo esas tumbas! ¿Qué ha pasado?, volvemos a preguntar con los labios de la perpetuidad. ¿Aniquilamiento moral? ¿Invasión imperial? Incontenible del bacilo que se dice vivo en Sandino y que produce el crepascúculo anunciador de...»

Sandino depuso las armas. Abrió al doctor Sacasa. Fusiló a dos de sus más bravos y denodados lugartenientes por negarse a entregar las armas mediante el arreglo de Sandino. Se han cumplido para la rendición los principios proclamados por Sandino? ¿Es posible que se cumplan? ¿Qué aconteció en él, que en noviembre dice tener el doctor Sacasa bajo la castigadora mano del Ejército Libertador y en enero da una voltereta.

«¿Qué ciego Sandino después del manifiesto? ¿Estaba ciego antes de hacerlo y después vió claro? Oh, Bolívar, dices alientos!... ¡Suere, gran piadoso, danos piedad! ¡Rubén, gran Rubén, glorioso Rubén, por favor, sigue durmiendo, durmiendo, durmiendo...!»

Fríos e inalterables, dejamos estos elementos y estas consideraciones. Reunión de hechos, calabazar de circunstancias. Nada más.

Y para terminar, con la desilusión que nos produce la sola consideración de estas verdades de donde, lo repetimos, ansiamos sinceramente ver salir la verdad que alborosa y no la verdad que estigmatiza, una exclamación incontentible del alma.

«¡Sandino...! ¿Cómo no te paró ti la bala traicionera, para que así quedases, rojo de sangre y negro de ceniente, sobre la cima de las Segovias y sobre la cima tan castigada de nuestra historia continental. Habana, Cuba, marzo de 1933.

SE VENDE COMO GANGA

EL YACHT "ZANIA"

Matrícula americana, de 45 pies, 14 toneladas. Seis cabinas. Tres cabinas. Andar: 13 millas, etc., etc.

INFORMA:

DR. FELIPE TRINCHET

CUBA 16. TELF. M-5757.

NADA MEJOR EN CUBA.

FUTBOL

(Viene de la Pág. 18.)

para el equipo, y que con sus continuos desajustes ha dado al traste con las nobles aspiraciones de los actuales Campeonatos Nacionales.

Fruebas sen amores y no buenas razones. El «D. C. G.» en dos partidos jugados, solamente ha ganado tres, (2) empates (4) y pérdidas (5). De manera que viene ocupando el último lugar desde el inicio del Campeonato. ¿Puede creerse esto en un equipo como el de los Campeonatos Nacionales? De ninguna modo puede creerse si no es viendo, como se ha visto hasta la saciedad que las demostraciones hechas por el «D. C. G.» no han podido ser más pobres en cuanto a técnica y en juego de conjunto. Solamente tuvieron unos destellos, al obtener las tres victorias que se registran en su haber nada más. Y estas victorias, en número de tres, nada significan, ni nada valen en cuanto a la clasificación se refiere.

Y no es sólo el «D. C. G.» el único equipo que contando con un buen conjunto de jugadores, erróneamente desplazados, al igual que el «revalorizado» «Fortuna», que en la primera visita del Campeonato, terminara victorioso en el primer lugar, ha ido descendiendo lamentablemente, hasta encontrarse muy cerca del colista, ya que el «Atlántida» Olímpico en sus últimas performances ha logrado los puntos necesarios para mantenerse en el tercer lugar. Y eso sin contar con los servicios de Neno y María, por razones de todos conocidos. De no haber sido por la fatidicidad que pesaba a este Club, otra cosa hubiera sido de haber alcanzado María, ya que Neno, no es posible y no hubiera sido extraño, al decir, sin pensar de estar ya rodeo, al «batar las pelotas» y aún a través de dudar a más de alguna ya que las verdades dicen, que el «Olímpico» estaría hoy en el primer lugar de la clasificación.

De la puma que está sosteniendo los «cuchuchillos» Luis Miguel, del «Iberia», continúa como el mejor canchero, ya que en doce partidos, le han anotado tan sólo ocho goles. Le sigue con meros goles anotados Papi, de la «Juventud».

EL "LOBBYING"

(Viene de la Pág. 25.)

para castigar a los independentistas como firmes para recomponer a los débiles. Con cada gobierno se da el caso de la supremacía de uno de los grupos lobistas. Hasta ahora había estado en auge el de las más conservadoras reacciones, antielectoral, despilatador, prohibicionista y beligerante. El que aduce en sus libelos, pacifista, científico y económico, basado en el lema del «new deal». Como que los rumbos de la política interior y exterior de los gobiernos auge en gran parte la influencia y las características de esas minorías organizadas, publicemos pensar que estos años han de poner de relieve las ventajas del sistema con la adopción de nuevas normas de gobierno y un régimen de relaciones internacionales sobre bases más justas que las tendidas hasta el presente momento.



Señora:

Para que el cabello se vea esponjoso, brillante y terso, use usted



CONSERVA PERMANENTE EL CABELLO

Washington, D. C., marzo 22, 1933.

RIA:

del miedo, angustia, mal dormir, sobresalto y todos los trastornos nerviosos, si toma SAUCIL (gotas), que no es calmante, sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

La Boca Fresca de la Sana Juventud

El maquillaje de los labios. — Como se evitan las grietas. — La caída de las comisuras. — La pureza del aliento. — Cómo obtenerla: Fórmulas y tratamientos. — ¿Cómo se perfuma la boca? — La tragedia del bigote femenino.



El Dr. JOSEPH, especialista en estas cuestiones, radicado en New York, utiliza la mascarilla de electricidad y de vapor para obtener resultados positivos en la eliminación de las arrugas, bien sean éstas producidas por la edad, por enfermedades o por trabajos demasiado rudos, lo mismo que por el exceso de sufrimientos. La foto le muestra en plena fauna con una de sus clientas.

El maquillaje de los labios persigue como único fin exaltar la belleza y seducción de la boca. Hacerla tan atractiva como se caracteriza en la pujante juventud.

La frescura de la boca—vulga decir la juventud de toda la personalidad—se obtiene principalmente por la oxigenación apropiada de la sangre. Chicas que no han alcanzado todavía las veinte primavera tienen a veces los labios mates que acentúan un rictus sombrío. Este solo detalle envejece más que ningún otro estrago del tiempo y de las enfermedades. Nada hay como la salud—una salud inalterable y perfecta—para contar entre sus más bellos atributos unos labios frescos y encantadores. Baños de mar y ejercicios al aire libre, danza, gimnasia y cuantos medios, además de una alimentación suficiente y nutritiva y un sueño adecuado a las necesidades de cada individuo, son los factores que conjuntamente con la salud producen la coloración viva de la boca que realza y exalta infinitamente la belleza de los labios.

Cierta forma de masaje vibratorio, muy suave y comedido, acentuándose sobre todo en las comisuras flácidas, contribuye eficazmente a despertar la circulación y a vitalizar los tejidos. Si los extremos de los labios han sufrido una caída acentuada que forma una arruga vertical y prolongada, no



Ann Harding, la bella blonda de la pantalla, representa en esta página el tipo genérico de las rubias, de las mujeres felices, para quienes los productores de efectos de belleza han realizado la maravilla de producir la más completa y acabada colección de elementos de "make-up". En este sentido, los productores también las han preferido rubias.



La boca de Elina Landi es un tipo de boca inteligente, abunda entre escritoras, artistas, etc. El "make-up" de las bocas de este tipo se verifica ampliando los rasgos del labio superior hacia los lados, al contrario de los que se realizan acentuando la pintura al centro.

quedará más remedio que recurrir a la Cirugía Plástica. En este caso se usa sencillísima operación. El resultado es siempre satisfactorio. Si son pequeñas arrugas múltiples y poco profundas el tratamiento será a base de fortificar los tejidos por medio de apósitos locales, de aplicación de distintas formas de masaje y del método de la mascarilla, empleado con creciente éxito en Hollywood y con cuya aplicación ilustramos este trabajo.

Obtenida la salud de los labios, esto es, la fresca apariencia que los hace incitantes y tentadores, es llegada la hora de colorearlos más o menos intensamente, de acuerdo con el tipo individual.

Las blondas de los países nórdicos—tez muy blanca y lechosa, cabellos rubio de oro y pupilas limpiamente azules—encuentran, tanto en Norte América como en las más alejadas poblaciones de Europa, los más variados matices de pinturas para sus labios. Puede decirse, con relación a ellas, que cada una posee su crayón individual, como fabricado especialmente para su tipo.

Los tonos encendidos del rojo se han diversificado hasta el infinito. Junto al rojo sangre, rubiosamente vivo, aparece el rojo llama, en cuyos matices parecen vivir todas las inquietudes del Averno. Entre estos términos extremos de la escala, innumerosos colores intermedios están listos para armonizar con cada uno de los tipos preclaudos. En este sentido el estudio ha sido perfecto. Los productores de una



A cargo de la Dra. MARIA J. DE LARA

México del Hospital de Maternidad.

Toda la correspondencia relacionada con esta Sección o con el Consultorio que adjunto a la misma hemos establecido, debe dirigirse a "Sección Eva", Apartado No. 2169, Habana, Cuba, o a Dra. María Julia de Lara, Escobar número 16, altos, Habana.

y otro continente han agotado todas las combinaciones posibles dentro de este grupo. Basta elegir un crayón de labios de excelente calidad y colorear una sola mitad de uno de los labios. Las personas de este tipo tienen la seguridad de que han de encontrar en la nutrida variedad de matices aquel que sea exactamente igual en carácter al color de sus labios. Otra cosa sucede con los tipos latinos.

Todos los expertos en belleza están acordes en reconocer que el rojo de labios para el tipo latino—vez simplemente blanca, término medio, triguena pálida y triguena olivácea—necesita tener cierto matiz que vele o atenúe la característica viveza propia de la piel de tono francamente claro. Lo que no han hecho es producir toda la variedad de matices que sería necesario para obtener lo que constituye una completa armonía. Así vemos, por ejemplo, que las personas de tez jadia, cuyas pupilas obscuras se destacan en el marco del amarillo lúpido de sus mejillas, han de colorearse los labios con el mismo matiz de rojo que la triguena pálida o con el muy diferente de la triguena aceitunada, cuyos labios tienen un rojo mucho más obscuro.

Vemos, así mismo, que el color trigueno de la sevillana, de cabellos como la andrino y de ojos fulgurantes y magnéticos, en el incompleto estudio de los productores, habría de colorear sus labios con el mismo matiz del trigueno pálido. Generalmente olvidan el matiz no muy blanco que tiene una transparencia ligeramente suntuosa, que es sin embargo un color muy lindo y muy frecuente en las hijas de América. Puede afirmarse que el colorido con que las mujeres de tipo latino han de maquillarse se resiente de esta incompleta dedicación de los productores.

Esta es una de las razones de las deficiencias en este sentido. Por eso se ven los cambios constantes de tonos de pintura, demostrando a las claras, que no se ha encontrado aquel que armoniza mejor. La última tendencia de la moda actual es armonizar el color de los labios con el de las uñas y con el de las mejillas. Serían en último término, grados de matices del mismo tipo de rojo. El maquillaje de los labios estará también en relación con las condiciones de éstos. Labios secos emplearán crayón untuoso y blando. Labios húmedos y aceitosos emplearán crayones duros y secos para neutralizar su naturaleza. Debemos adelantarnos en éstos es casi imposible fijar completamente la pintura indeleble, a prueba de besos. En este caso debe recomendarse modificar esta condición de los labios. A

petición será enviada la loción que los modifica. La pureza del aliento está en íntima relación con las funciones digestivas y con el estado de las piezas dentarias. En el primer caso importa revisar cada una de estas funciones. Si una vez investigado este aspecto el mal aliento persiste, debe recurrirse a una fórmula que ha sido usado con éxito durante mucho tiempo. Sólo es preciso solicitarla para enviársela prontamente. Hay que poner gran interés en obtener la pureza del aliento, porque esta es condición indispensable para aspirar a la perfección de la boca.

Hasta hace poco tiempo no se había pedido resolver de manera satisfactoria la manera de perfumar la boca. Se coloca en un perfunctorio pequeño dos cucharadas de agua destilada con veinte gotas de éter de función. Debe mandarse franqueto para contestación privada.

336.—MARTA R. FIOL, Miami, Florida, EE. UU.—Le estoy contestando en privado todas las particularidades de su carta. He entendido perfectamente su Castellano. Gracias por sus felicitaciones. 337.—TRINA PARAJON DE S., Barcelona, Cataluña, España.—Su temperamento es femenino puro. Para intensificar su sex-apel, más mejor que mezclar a partes iguales esencias finas de geranio, de heliotropo y de gardenia. Contesto, en privado todas las particularidades de su amable carta. 338.—MARJOLA PARAJON, Barcelona, Cataluña, España.—Por correo, exactamente igual que a su hermanita. Le hago las indicaciones que solicita. Corresponde con verdadero gusto a su cordial saludo. 339.—PRIMERIZA.—Recibió su tarjeta. Por correo recibirá una extensa carta. 340.—CLARA LEGÓN DE VELAZQUEZ, Sancti Spiritus No. 70, Tuinas de Zaza.—Por correo le envío la lista de los preparativos para la visita de la cigüeña. Le deseo tenga su niño con toda felicidad. 341.—VIOLETA, Fray Benito, Oriente.—Para aumentar de peso tome una cucharada después de almuerzo y una después de comida del vino siguiente: R. Glicerofosfato de calcio soluble: 10 gramos. Tintura de Kola: 20 gramos. Vino Jerez Quinado C. S. P.: 150 gramos. H. S. A. Uso interno. Cucharadas. Para su otra afección, debe enviarme sobre franqueto para poder hacerle contestación privada. 342.—ABUSADORA, Habana.—Póngase todas las días una bolsa de hielo en el bajo vientre por espacio de una hora. Tómese dos frascos de jarabe yodotónico. Para el busto

Consultorio EVA

Suplicamos encarecidamente a nuestras consultantes que aún en las consultas que por su índole requieren una contestación privada, han de adjuntar un pseudónimo para referirnos a ellas en esta Sección.

384.—PORTORRIQUERA, N. York.

TRIANON

La Pelatería de Moda
Presenta este nuevo modelo muy original de Cabritilla blanca, con tacón alto, a precio como nadie puede ofrecer.

\$3.00
Tenemos los anchos AA. A. B. Pedidos al interior 25 cts. extra.
J. ALVAREZ
NEPTUNO Y SAN NICOLAS
Teléfono A-7004.

Estados Unidos.—Recibi su amable carta. En cuanto a su papada, le envío por correo un tratamiento local que es eficaz. A pesar de lo ágil que usted sea, pienso que su peso de 150 libras es demasiado para solo 25 años. Debe adelgazar algunas libras. Para su otro padecimiento le envío la receta que solicita. En cuanto al problema del franqueto puede enviarme sello internacional. 335.—BORICUA, Mato Rey, Puerto Rico.—Si. Pesa usted demasiado poco. Tome después de almuerzo y después de comida una cucharada del vino siguiente: R. Glicerofosfato de calcio soluble: 25 gramos. Glicerofosfato de hierro: 4 gramos. Jarabe simple: 30 gramos. Vino blanco C. S. P.: 300 gramos. H. S. A. Uso interno. Cucharadas. Respire mucho aire puro, como mucha fruta, tome tres vasos de leche al día. Escribame indicándole los días que dura su visita y el intervalo entre una y otra, para recetarle lo que le conviene para esos dolores. Entonces tendrá el diagnóstico de su temperamento y su perfumación. Debe mandarme franqueto para contestación privada. 336.—MARTA R. FIOL, Miami, Florida, EE. UU.—Le estoy contestando en privado todas las particularidades de su carta. He entendido perfectamente su Castellano. Gracias por sus felicitaciones. 337.—TRINA PARAJON DE S., Barcelona, Cataluña, España.—Su temperamento es femenino puro. Para intensificar su sex-apel, más mejor que mezclar a partes iguales esencias finas de geranio, de heliotropo y de gardenia. Contesto, en privado todas las particularidades de su amable carta. 338.—MARJOLA PARAJON, Barcelona, Cataluña, España.—Por correo, exactamente igual que a su hermanita. Le hago las indicaciones que solicita. Corresponde con verdadero gusto a su cordial saludo. 339.—PRIMERIZA.—Recibió su tarjeta. Por correo recibirá una extensa carta. 340.—CLARA LEGÓN DE VELAZQUEZ, Sancti Spiritus No. 70, Tuinas de Zaza.—Por correo le envío la lista de los preparativos para la visita de la cigüeña. Le deseo tenga su niño con toda felicidad. 341.—VIOLETA, Fray Benito, Oriente.—Para aumentar de peso tome una cucharada después de almuerzo y una después de comida del vino siguiente: R. Glicerofosfato de calcio soluble: 10 gramos. Tintura de Kola: 20 gramos. Vino Jerez Quinado C. S. P.: 150 gramos. H. S. A. Uso interno. Cucharadas. Para su otra afección, debe enviarme sobre franqueto para poder hacerle contestación privada. 342.—ABUSADORA, Habana.—Póngase todas las días una bolsa de hielo en el bajo vientre por espacio de una hora. Tómese dos frascos de jarabe yodotónico. Para el busto

use la fórmula siguiente, colocándose la sustancia pura y en compresas frías.

R.: Sulfato de alúmina: 8 gramos. Agua de rosa: 100 gramos. Alcohol: 50 gramos. Agua destilada: 50 gramos. H. S. A. Uso externo. Tómese todos los meses un parante salino. Sus demás funciones están bien. Cuando tenga veinte días de tratamiento, envíame de nuevo.

339.—VALDEREZ, Santa Clara.—Tiene usted mucha rasín, sehorita. Una adecuada educación en ese aspecto, hace mucha falta. No tenga ninguna preocupación. Ese pequeño síntoma no supone ni lo uno ni lo otro. Muchas veces suelen presentarse naturalmente esas pequeñas irregularidades. Cualquier dificultad que tenga en ese sentido solo tiene que escribirme para enviarle prontamente la solución. Que sea muy feliz le deseo.

340.—JESSAMINE.—Mezcle esencia pura de heliotropo con esencia de gardenia. 341.—ROSE.—Puede usar perfume relativamente intenso: esencia fina de jazmín.

342.—ANALIA ALVAREZ, Habana.—En privado recibirá las indicaciones.

343.—ADA GONZALEZ ALVAREZ, San Nicolás, Habana.—Por correo recibirá las indicaciones.

344.—MIMA, Habana.—Comprenda perfectamente su caso. Es una de las pequeñas tragedias. Afortunadamente hay manera de remediarla. Por correo recibirá información.

345.—PAQUITA, Habana.—Su caso es perfectamente curable. Se trata de una deficiencia. Por correo recibirá toda la información.

400.—DULCE MARIA GONZALEZ Alava (Central), Banaguá.—Por correo recibirá la información deseada.

401.—AZUCENA TABARES, Bejucal.—Por correo recibirá información.

402.—ANGELINA PEREZ MARTINEZ, Guines.—Por correo recibirá información.

403.—ENNODIA, Baracoa, Provincia de Oriente.—Su anhelo de maternidad es un hecho fisiológico en la mujer. Por correo le hago las indicaciones. Los ejercicios no le impiden de ninguna manera esa función. A su estado hay que buscarle la verdadera causa.

404.—DELIA SANCHEZ, Estación del Ferrocarril, Pinar del Rio.—Por correo le envío la lista para la visita de la cigüeña. Si tiene, como me dice, pecas y manchas, lo mejor será que usted se trate pasado la sustancia de su alumbamiento. Pero que generalmente estos trastornos cuando son ligeros desaparecen con la gestación. Para obtener el perfume adecuado a su temperamento debe enviarme los datos siguientes: peso, talla, edad que tenía cuando tuvo su visita por primera vez, días

NO LEA LIBROS BUENOS LEA LOS MEJORES LIBROS



Se los ofrece la
Biblioteca de Alta Cultura

a 10 Centavos el tomo.

Pida a **BOHEMIA** los tomos
que se detallan en la lista
a continuación:

La Evolución al Alcance de Todos

John Mason (1 tomo) No. 1

Sermones Laicos

Frank Crane (1 tomo) No. 4

¿Tienen los Hombres

Voluntad Propia?

G. B. Foster y Clarence Darrow (1 tomo) No. 7

Cartas a Mi Sobrina

Alberto Brum (1 tomo) No. 8

Origen del Sistema Solar

Maynard Shipley (1 tomo) No. 9

La América que Podemos Hacer

Dr. Juan Cueva García (2 tomos) Nos. 13-14

La Aurora de la Civilización

Henry Thomas (2 tomos) Nos. 22-23

Una Biblia Humana

Tancred Pinchet (1 tomo) No. 24

Envíenos este Cupón con el giro respectivo.

Trocadero 89, Habana.
Revista BOHEMIA,

Incluye \$ 1.00 importe de los diez tomos de la
Biblioteca de Alta Cultura que Uds. anuncian.

Sírvanse remitir los libros a:

Nombre

Calle y Núm.

Ciudad o pueblo

NOTA.—Si su pedido es de fuera de la ciudad
envíe 10 centavos para el franqueo.

LA MUJER ACUSADA

(Viene de la Pág. 43)

no que tratar de sacar el barco de este banco de niebla, antes.
Separándose de ellos, el marino volvió a desandar el camino, accendiéndolo por la escalera que conducía al puente y perdiéndose en la obscuridad. Jeff le siguió con la vista, ansiosamente. Estaba medio vuelto de espaldas con relación a Glenda. Ella descansaba su hermosa mano en la de él. La mano de él era como un niño caliente, como un hogar protector. Al fin él se volvió hacia ella con una sonrisa.

—Bien, vamos a prepararnos!

Un momento después subió un oficial. Era el segundo comandante y era portador del saludo del Capitán:

El no podía abandonar el puente con esto incierto y endemoniado tiempo, tenía que estar muy vigilante con la niebla y el mar picado. Pero el Capitán estaba muy complacido de que Baxter estuviera a bordo y si a las cuatro de la mañana lograban estar fuera de esta endemoniada borrasca, tendría mucho gusto en invitar a Baxter a desayunarse con él. Buenas noches.

Y el oficial volvió a perderse en la obscuridad. Para Glenda no importaba que el segundo oficial fuera un rudo marino de rostro enrojecido, para ella él resultaba en este momento un ángel de liberación.

No se impresionaron mucho por do el buque. La cubierta estaba húmeda y resbalosa. Jeff tomó a Glenda por el brazo y la ayudó a descender la escalera. En la desierta y silenciosa cubierta inferior él se detuvo, la tomó en sus brazos y la besó largamente.

—Glenda—dijo Jeff con un tono de voz muy suave—este es nuestro pequeño hogar!
Se quedaron de pie en el centro de la cabina, pero ninguno de los dos habló.
En ella predominaba el infinito deseo de estar junto a él; de aprovechar cada minuto de estos seis días que iba a estar a su lado—sin embargo, al mismo tiempo quería estar sola, para poder pensar, para hacer planes y ajustarse a ellos. Era aquel un momento de profunda excitación.

—Estoy muy cansada esta noche!
Jeffrey la miró de manera exasperada, casi melancólicamente, y empezó a sonreír.

—Desde luego—replicó sollozadamente. Buenas noches, Glenda. Durme bien porque mañana es nuestro día de bodas!

Cruzando por la puerta que todavía permanecía abierta entre los dos camarotes, la cerró, dándole dos vueltas a la llave y volvió al departamento de ella. Con un gesto militar caballeresco y mitad bufón, puso la llave en la palma de su mano apretó los finos dedos en torno a ella. Después se marchó precipitadamente sin cerrar la puerta exterior.

—¿Se había ido! Y Glenda intentó llamarlo, pero no pudo.
(Versión de L. G. del C.)
En el próximo episodio, ZANE GREY y VINA DELMAR, relatarán a nuestros lectores las peripecias del primer día de mar de la enamorada Glenda.

TELEGRAFICOS

MUEBLES

CAO Y VARELA.—Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos. Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita. Neptuno 187.—Teléfono U-3417.

MUEBLES EN GANGA.—Juegos de cuarto, sala, comedor, caob, últimas creaciones, \$3 mensuales. Grandes facilidades al cliente. LA EMMENTA. Neptuno número 188. Teléfono U-5427.

CEFERINA MEIGIDE.—Modista. Alta Costura. Da clases a domicilio. San Rafael 159, bajos.

MUEBLERIA

“LA IDEAL”
ANGELES 16 (2a. cuadra)
TELEFONO A-508.
MUEBLES FINOS EN TODOS LOS ESTILOS, AL CONTADO Y CON FACILIDADES DE PAGO NEVERAS, LAMPARAS Y MUEBLES PARA NIÑOS

Señora, para sus Canas

use Manzanilla Alemana “EL SOL DE ORO”

Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio.

FRASCO CHICO 85 Cts. FRASCO GRANDE \$1.50.
EN DROGUERIAS Y BOTICAS.
EN ENCANTO—LA CASA GRANDE

POSTURAS DE COCOS en cualquier cantidad. Pida informes a Félix Moas, Surgidero de Batabanó.

Haga Esto:

Tenga siempre en casa una latita de “UNGUENTO GUARDIAS”

LE SERVIRA PARA

curar heridas, quemaduras, úlceras, tumores, hinchadas de clavos, bubones, granos, sietecuecos, eczemas, picadas de insectos y sarpullido. Se usa con éxito hace más de 40 años. El

Ungüento Guardias

viene en un estuche color amarillo naranja

NO SE VENDE AL MENUDEO

¿POR QUE DEJAR QUE LAS GARRAPATAS SE LLEVEN LAS GANANCIAS?

El mayor enemigo del ganadero y lechero es la garrapata. La garrapata hace que el ganado disminuya en peso y en la producción de leche. Combata la garrapata con KILTIK D. El Garrapaticida KILTIK D. se puede usar como rociado o por inmersión. KILTIK D. es el garrapaticida más eficaz y económico. 1 gal. de KILTIK D. para 155 gal. de agua. KILTIK D. es un producto de la Sherwin-Williams Co. Pida precios e informes a: Distribuidores para Cuba: THE WEEK-END NURSERY S. A. Oficina de la Habana: Reina 63. Teléfono A-5045.



Inventos que Necesitan en los EE.UU.

por el Dr. RAUL TORRALBAS Y DE LA CRUZ

El Dr. Raúl Torralbas y de la Cruz, a cuyo cargo se encuentra la presente Sección, está siempre dispuesto a satisfacer cualquier consulta que se le haga en relación con nuestra ley de marcas y patentes o con la de los Estados Unidos, así como a darle su opinión a los inventores acerca de las posibilidades de sus inventos y mejor modo de explotarlos, ayudándoles a venderlos en los Estados Unidos o cualquier otro país. Todo lo que tienen que hacer es enviarle planos y descripción de sus inventos y sobre con sello y dirección a donde desean ies conteste. Escribanle a: Amistad 66, altos, Habana.

El trabajo del inventor nunca es terminado, cuando se resuelven algunos problemas, surgen otros necesidades nuevas, si no surgen antes de poder resolver las primeras. Aunque se inventan miles de cosas, diariamente están surgiendo necesidades nuevas por lo que hay que estar al tanto de lo que el público necesita y tratar de proporcionarlas cuanto antes, puesto que publicamos estas listas de inventos en el mundo entero y por tanto hay millones de inventores trabajando sobre las mismas ideas. Póngase a trabajar a ver si usted puede ser el primero que resuelva algunas de las siguientes ideas o de las que ya hemos publicado.

NUOVO TIPO DE LLAVERO

¿Se ha puesto a tantear alguna vez buscando en la obscuridad la llave de la puerta de la calle? Casi todas las llaves y llavines tienen un gran parecido y es muy difícil encontrar la que uno desea. Porque no un llavero que nos permita apretar un botón haciendo que la llave que necesitamos salga al exterior.

Realmente no hay esa gran dificultad para este invento. Un tipo de cajita con ranuras para las llaves y muellecitos controlados por botones, en los cuales se pueda escribir con letras luminosas la letra o palabra que hace salir la llave correspondiente, como por ejemplo, en el botón que hace funcionar la llave de la calle se puede poner una C o la palabra CALLE, etc., me parece que esto resolvería el problema. Si este llavero se puede hacer bien pequeño y barato, se le puede asegurar un buen mercado.

CONDICIONES: Debe de ser pequeño y ligero en peso puesto que



No hay nada que incomode tanto como tener que buscar la llave que uno necesita en la obscuridad, un llavero automático resolvería este problema.

un hombre no va a querer que el bolsillo de su mejor finis luzca como si llevara dentro una manzana, naturalmente no debe de tener mecanismos complicados ni nada que se trabe o se aboite. El precio también debe de mantenerse dentro de un peso.

EXPLOTACION: Si el inventor puede soportar el gasto debe de patentarse en las principales ciudades del mundo.

APARATO SANITARIO PARA TOALLAS

En edificios públicos como teatros, etc., el problema de tener siempre toallas limpias a disposición del público es una dificultad. Tener papel para ese fin es costoso y des-



Es muy costoso tener toallas limpias en edificios públicos, un aparato sanitario resolvería el problema.

perdible, por otra parte, tener una gran cantidad de toallas limpias es aun más costoso y antihigiénico si no se hace debidamente.

Por qué no, una máquina movida por un motor eléctrico con un calentador eléctrico y un depósito de desinfectante que coja una toalla y la lave y seque en digamos un minuto? Entonces se pudiera tener una de estas máquinas con un surtido de 10 toallas, que al terminar una persona con una toalla fuera automáticamente depositada en el baño de desinfectante, exprimida y expuesta al calentador eléctrico donde una corriente de aire caliente la secase, colocándose nuevamente en el brazo o parte exterior del aparato, lista para ser usada por otra persona.

CONDICIONES: Debe de costar \$75 y no debe de ser tan complicado que haya que estar atendiéndolo constantemente; él solo debe de realizar el trabajo antes mencionado.

EXPLOTACION: Debe de estar patentado en los Estados Unidos y se puede vender por \$50,000.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Peletería LA GRANADA

San Rafael 143

CONCURSO DEL PIE FELIZ

(Con la cooperación de la Estación C. M. B. S., de Calzada y H., y la Revista BOHEMIA.)

CALCESE GRATIS CON ZAPATOS FINOS DE “LA GRANADA”



BASES

Este Concurso comienza con el número de BOHEMIA correspondiente al día 9 de Abril y termina el día 5 de Mayo del corriente año. El día 6 de Mayo anunciaremos por la prensa diaria, los nombres y las direcciones de las personas agradecidas.

Entre los zapatos de hombres que exhibimos en una de nuestras vidrieras, hay 80 pares con una etiqueta numerada cada par. Esos 80 números han sido escogidos entre los números del UNO al CIEN, y de ellos CINCO están depositados en un sobre cerrado y lacrado que se exhibe en la misma vidriera. Todo caballero que acierte UNO de los CINCO números que contiene el sobre, será obsequiado con un buen par de zapatos.

¡VEA QUE OPORTUNIDAD!

CINCO PREMIOS ENTRE OCHENTA NUMEROS!

Veiga a ver la vidriera, seleccione su número (uno solo), llene el Cupón con su nombre y dirección, bien claros, remítalo por correo o depositelo en el buzón de LA GRANADA. Si varias personas acertaren los números premiados, se verificará un sorteo entre ellas, en nuestra Peletería, el domingo 7 de Mayo, de 9 a 11 a. m.

Los zapatos que regalamos son: dos pares de la marca NUNN-BUSH, un par de la marca WALK-OVER y dos pares de la Marca RUBAN. Todos de absoluta garantía.

CUPON

PELETERIA
LA GRANADA
SAN RAFAEL 14 12.

CONCURSO DEL
PIE FELIZ

No.

Nombre:

Dirección:

Dos Mujeres Emancipadas

LA RUSA Y LA AMERICANA

por
ELIE FAURE

representa a un pueblo cuyo carácter principal es la virilidad? Tal vez sea necesario, en este amplio asunto que estudiamos, considerar todo organismo nacional como un ser de dos tendencias, una de instintos y otra de reflexión, representadas respectivamente por la mujer y por el hombre, que se complementan para no romper violentamente su equilibrio. Así, la mujer italiana parece destinada por la pasión lúcida, activa, unilateral que la anima, a corregir el exceso de astucia y de cautela, de tendencias a abandonar indirectamente los problemas de la vida, que caracteriza al pueblo italiano en general. Y quizás la sequedad nacionalista del francés compensa esos "apetitos del corazón, esa generosidad sonriente, esa innata nobleza de sentimientos que dan tanto encanto a la mujer francesa. Encontraríamos fácilmente, según mi opinión, estos contrastes en todos los pueblos.

Cualesquiera que sean las acciones y las reacciones de los dos elementos sexuales sobre el espíritu de los pueblos, la emancipación de las mujeres, suprimiendo los obstáculos materiales que constituyen la parte más secreta pero más irresistible de su ascendente sobre el hombre, ejercerá una influencia capital sobre los destinos de los americanos y de los rusos. Y me atrevo a presentir justamente que Rusia saldrá más ventajosa en esa emancipación, gracias a la prodigiosa feminidad del pueblo ruso en general, en el cual la supresión de esos obstáculos materiales no me parece que puedan comprometer, sino al contrario multiplicar la acción del dinamismo femenino. No debemos olvidar que la América ha legado sin grandes esfuerzos a la noción de igualdad—lo cual no quiere decir identidad—del hombre y de la mujer, situándose sobre el terreno social, político, moral donde esta igualdad es incontestable, y teniendo en cuenta el carácter complementario de los dos sexos, pero donde su aceptación no podía dar lugar a ningún impulso trascendental. En Italia, por el contrario, existe una correlación inquietante entre el advenimiento de las mujeres a la vida política y la inmensa revolución moral y social que lo ha hecho posible y necesario. Pero todas las grandes revoluciones reservan grandes sorpresas.

Rusia y América, tan diferentes en su orientación, se asemejan sin embargo sobre cierto punto, que marca un poderoso contraste entre su estado social y el de Asia, y hasta el de la América del Sur y el de la mayoría de los Estados europeos: la condición de las mujeres, completamente emancipadas en ambas naciones. Pero las causas de esta emancipación, cuyas consecuencias serán inmensas, como ha sucedido siempre que las mujeres han franqueado una etapa de la esclavitud, no son las mismas en los dos países; y los resultados no harán sino acentuar la divergencia social señalada al principio.

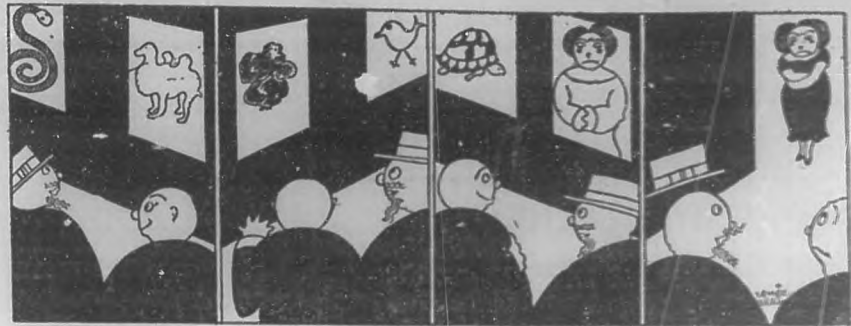
En América, la emancipación femenina parece ser más bien una obra del hombre que de la mujer. Muy fuerte, demasiado fuerte, el norteamericano no ha tenido nunca la competencia de la mujer cuyas actitudes masculinas privan parcialmente del poder irresistible que tienen sus hermanas en los pueblos donde el amor, con su misterio, sus sorpresas, sus reticencias, su inquietud, su justicia, representa un papel esencial en el escenario de la vida. Y no niego el esplendor de la mujer americana, esa emancipación de florido volar, que surca el mar de la existencia con una energía victoriosa. Pero en vano buscaríamos en estas admirables criaturas, lo que encontramos a primera vista en una ballarina española, por ejemplo, que se estremece desde los cabellos hasta los talones, como si la sensualidad que arde en su sangre se tradujera en las cálidas ondulaciones de su cuerpo. Y la mujer rusa tiene todo esto y algo más: el enigma que asciende del sexo y del corazón hacia el rostro que lo multiplica, una profundidad sentimental cuyas abismos, para siempre secretos, ocultan variaciones incasantes, imprevistas, brotes alternativos de las impulsiones sensuales y de los heroicos morales, una salvaje libertad, una salvaje obediencia, un apasionamiento rayano a veces en la tragedia y una abnegación que confina a veces con el renunciamiento y el olvido.

Alguien ha clasificado a los pueblos, según la predominancia de sus principales virtudes, en pueblos masculinos y pueblos femeninos. Los pueblos del Norte constituyen generalmente, para los partidarios del sistema, la primera categoría. Los pueblos del Sur forman la segunda. Entre estos últimos incluyo a Francia.

Esas clasificaciones, un poco esquemáticas, responden a algunos rasgos psicológicos exactos, pero no las podemos aceptar sin examinarlas. Las virtudes dominantes de Francia, por ejemplo, método, razón, necesidad constante de considerar las ideas bajo un aspecto arquitectural, geométrico, son virtudes esencialmente masculinas? Y las virtudes de un pueblo catalogado entre los más viriles—Alemania—todas panteístas, musicales, sentimentales, en incasante comunión sensual con la vida universal, ¿no son virtudes esencialmente femeninas? El sombrero español, tan serio, tan duro, cuya bravia energía espiritual es inigualable en el mundo, ¿no



Elie Faure
Pío Moa



—¿Le gustan a usted los animales? Aquí tiene una serpiente, un dromedario

un mono, un pájaro

una tortuga y

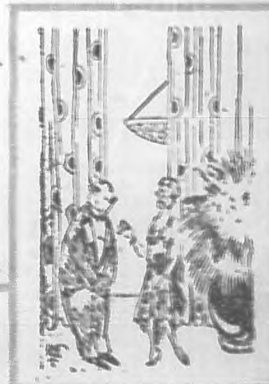
mi mujer



—¿Por qué el guía viene detrás de todos nosotros?
—Porque padece del corazón y quiere evitarse el susto de ver salir el ojo de la caverna.



—Tengo, Rosalía, le regalo este vestido.
—Creeas, señora; es el que me sienta mejor.



—Todas las años, el día de mi cumpleaños, me mandas un regalo: una patita.
—¿Qué collar tan extraño; cómo tiene un tal, señora?
—Yo no sabía que tu marido cogiera tanto...
—Pare fíjate que lo hice con una oronda...
—¿Dónde vivías?

EN LA EDAD DE PIEDRA.
—Es un fenómeno mi nueva mecanografía.
Me hegado a escribir hasta tres palabras por día.

Al llegar a la talanquera que daba entrada al sitio de Pancho Díaz, Manuel detuvo su caballo y permaneció un momento tratando de distinguir a lo lejos, las personas que se confundían en el bullicio del granero, después se desmontó y amarrando la bestia a un almázcigo cercano, se dirigió lentamente hacia la casa. A sus oídos llegaba, clara y armoniosa, la voz de Marta, su guajira adorada, que acompañada al lado entonces una décima:

Oye mi ópica ansiosa,
compadécate de mí
que desde que te di el sí
estoy metida en cadenas
y se aliviarán mis penas
estando cerca de ti.

Al finalizar la joven, del pecho de Manuel que llegaba, brotó vibrante la contestación:

Si ésto me resulta así,
seré más firme que el oro
de flores formaré un coro,
teniendo a quien yo prefiero
si tú me quieres te quiero
y si me adoras te adoro.

Un aplauso premió al cantador mientras Marta salía jubilosa a recibir al amado; en su rostro moreno, aureolado por el amor, brillaba una sonrisa de felicidad. Se la quedó mirando breves instantes y luego, quejoso, le increpó:
—Cred que no líbas a venir.
—Tan tarde no es,—objetó él.
—Pero sabiendo que hoy era mi "santo" debiste venir más temprano que de costumbre.
—Me demoré en el pueblo, tratando un negocio de reses que hay que traer de la sierra esta semana.



Y tomándole una mano con ternura, imploró:
—Bueno, me considero culpable y te pido perdón. ¿Me das el beso?

Ella se le aproximó, tímida y mirándole a los ojos, murmuró muy quedo:
—Con toda el alma, Manuel mío...

Y reducidos por el hechizo que la magnificencia de la noche tropical prendía en sus corazones enamorados, rehuyeron la charla de un grupo que se les acercaba y se dirigieron hacia un rincón del portal desde el cual la campiña en sombras hacía resaltar la belleza del cielo estrellado, mientras la luna comenzaba a elevarse majestuosamente sobre los inmensos palmares de aquella región pinarera.

En tanto, dentro de la casa, Pancho, el padre de Marta y Fermína su mujer, hacían los honores recibiendo a los que llegaban, con una sana franqueza de las gentes del campo, y Tata, la vieja negra que naciera esclava y cuya existencia había transcurrido humilde y monótona sin salir jamás de aquellos lugares, hacía circular las humedades tazas del sabroso café carratero.

Todo era alegría y algazara; el viejo fonógrafo entonces un daznós, a cuyo compás las parejas danzaban, rítmicas, bajo la luz difusa de las lámparas de petróleo.

Para Pancho, el santo de su hija era el día más feliz del año y se afanaba por darle todo el esplendor que su modesta posición le permitía. El cariño de esta, su mujer y las cuatro caballerías de tierra que heredara de su padre, eran su inmenso tesoro; por ello veía con buenos ojos los amores de Marta con Manuel, el hijo de su compañero, porque sabía sus condiciones de hombre trabajador y leal, que sabía hacerla dichosa.

Ya el baile había terminado y todos, viejos y jóvenes, sentados en círculo, comenzaban entre risas y chistes el juego de prendas, cuando se sintió en el camino el galope de un caballo que a poco se detenía junto a la casa.

SANGRE GUAJIRA

por
SANTIAGO
MAUCITO

Mientras el jinete echaba pie a tierra, alguien anunció:

—Es Eugenio, el mayoral.

Una sensación de disgusto corrió entre los presentes al oír pronunciar aquel nombre. El recién llegado, después de dar las buenas noches y de lanzar una mal disimulada mirada de rencor al grupo formado por Marta y Manuel en el portal, fue a sentarse en la sala, fuera de la reunión, entablado con Pancho una conversación sobre los negocios de caña que éste tenía. Los demás, dispuesta la desagradable impresión que la llegada del mayoral les había causado, reanudaron su juego.

La fama de aquel hombre era odiosa; se decía que había sido guerrillero y que sus nefandos servicios a los españoles habían costado la vida a muchos patriotas de la Revolución. Actualmente era mayoral del cercano ingenio y ejercía una autoridad cruel y despótica sobre los infelices que se veían obligados a trabajar bajo su mando. En ninguna casa de los alrededores era recibido con

agrado y su carácter, grosero y fanfarrón, le restaba el aprecio de sus amigos.

Locamente enamorado de Marta, el soberano desprecio que la joven le dispensaba, vivaba su rencorosa aversión por Manuel, y en diversas ocasiones le había insinuado al viejo colono la utilidad que le reportaría, en sus negocios con el ingenio, tenerlo a él de yerno, pero éste se mostraba siempre reacio a influir en su hija, máximo sabiendo la clase de hombre que era el mayoral.

Esa noche, después de una acalorada discusión, el viejo, para terminar tan odioso tema, le anunció que los jóvenes se casarían antes de la próxima zafra. Eugenio, al oír aquello, se levantó violentamente y tomando su sombrero, salió al portal, desató la brida de su caballo y mientras se alzaba a la silla y dirigiéndose a Manuel que se había puesto de pie, exclamó con rabia:

—Ya veremos quién garró al galope, en tanto el joven, palido por la ira, acariciaba nerviosamente las cachas de nácar de su machete parguayo...

Marta, prendida del brazo de su novio, había permanecido silenciosa, pero una oleada de indignación le subió al rostro, ofendida por las pretensiones del repulativo cuarentón. Las demás condiciones de la fiesta, habituados al incorrecto proceder de éste, no le dieron importancia a su partida y continuaron charlando hasta que al filo de la una se inició la despedida. El último en partir fue Manuel y cuando desde el camino real contestaba el tierno adiós de la adorada, el graznido fatídico de una lechuga lo hizo estremecer y el vuelo silencioso del ave ahorera sobre aquella casa clavó en su alma el sombrío presentimiento de que la Fatalidad rondaba su dicha.

II

Mediodía.

La brisa, débil a esa hora, hacía ondular leve-
(Pasa a la Pág. 62.)

El Molde de esta Semana

A cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA

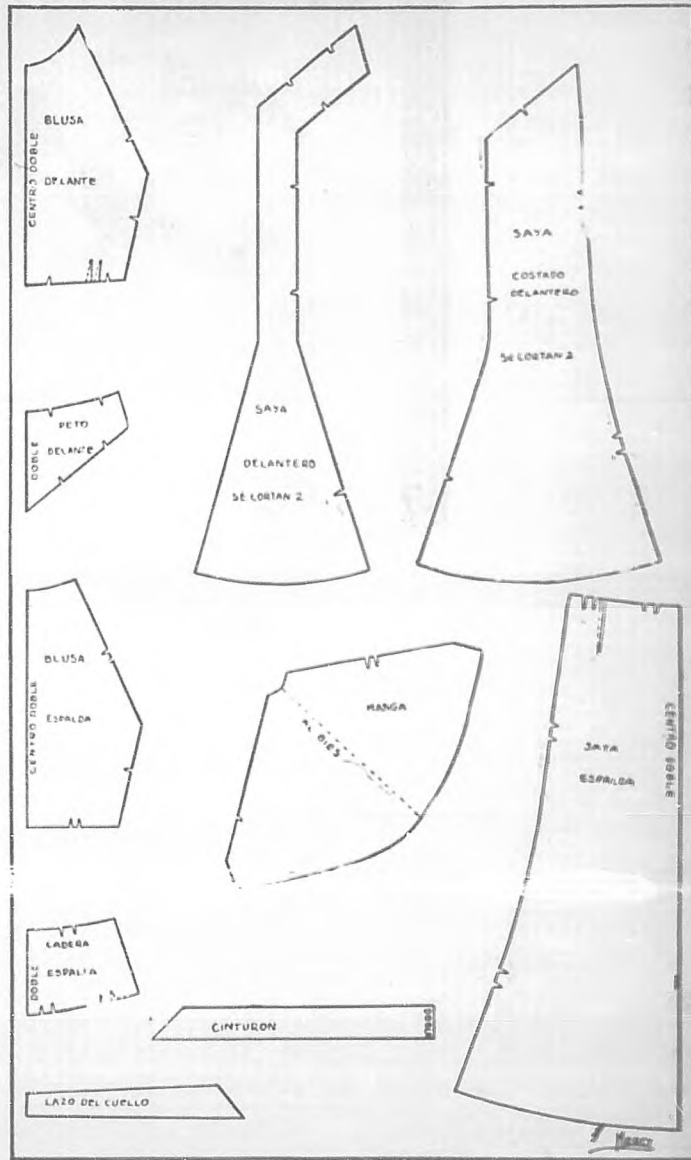
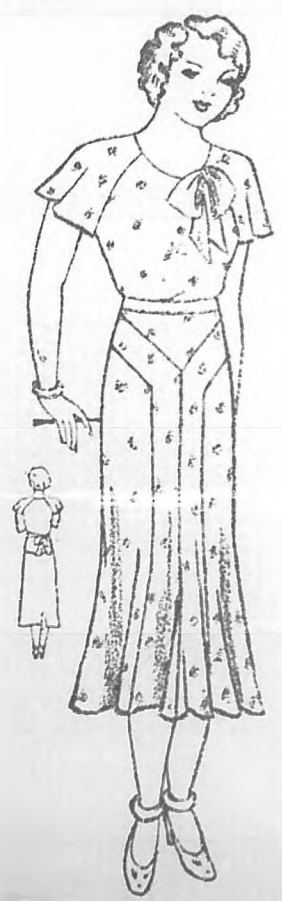
Varias señoritas de trece, catorce y quince años, me han pedido publique un molde propio para ellas. Realmente, existe muy poca diferencia en el vestido de una señorita de cualquiera de esas tres edades, y el de una de dieciocho años en adelante; pero, no obstante, y queriendo complacerlas, les ofrezco hoy este modelito al que no se le puede negar un notado sello de juvenil y sencilla belleza.

Pensando, además, en que mis jóvenes lectoras no serán expertas cortadoras, he buscado una hechura muy fácil.

La blusa tiene manga-capita en "raglán", así como un lindo y coquetón lazo en el cuello. En esta parte de la blusa se hace una abertura hacia abajo como de tres pulgadas de largo, colocándose en cada uno de los dos bordes, una tira, que anudándose luego, forman el lazo.

En el molde están indicadas con claridad las distintas piezas de la saya y siendo su corte muy fácil, no creo tengan la más mínima dificultad.

Una talla 34 necesita 3 1/2 yardas de una tela de 40 pulgadas de ancho.



Dirija su correspondencia a:
Srta. M. SAAVEDRA,
Sección de Modas,
Revista "BOHEMIA",
América Arias 89-93.
Habana.

CORRESPONDENCIA

ASUL, L. AMELIA C. RAMOS, GEORGINA, MARIFELY.—Cero haber correspondido bastante pronto a la petición de todas ustedes, si se tiene en cuenta, desde luego, la ineficacia de cartas que tengo por contestar.

Escribanme diciendo si les gustó el modelito.



"¡Háblame de perfil!"

¿Sufre usted de HALITOSIS (mal aliento)?

Es enorme la cantidad de personas que adolecen de este imperdonable defecto y que desgraciadamente lo ignoran. Y es natural que no lo sepan, ya que ni el mejor amigo, ni aún en broma, se atrevería a llamar la atención.

La mayor parte de los casos de mal aliento tienen su origen en los desórdenes del estómago y de los intestinos. Los médicos recomiendan

Leche de Magnesia de Phillips

el antiácido laxante ideal, para evitar y corregir esos desórdenes y, por consiguiente, el mal aliento.

¡Exija la de Phillips!



SANGRE GUAJIRA

(Viene de la Pág. 50.)

mente los cañaverales bajo la caricia de fuego de un sol canicular. Sudoroso y jadeante, sosteniendo con mano firme la manecra del arado, el viejo guajiro seguía imperturbado el paso lento y cansino de los bueyes.

Al llegar al final del surco sintió la voz cariñosa de Marta:

—Papaito, el café. Detenido la yunta a la sombra protectora de una mástima, aflojó los narigones y sacando el pañuelo se dirigió a la casa, mientras se enjugaba el sudor que le inundaba el rostro. La joven le salió al encuentro y enlazándole los brazos al cuello, le anunció kozoza:

—¿Qué bueno, papaito; voy a ir al ingenio con Tata a recoger el regalo que me mandó tíja Laude, de la Habana. Y como aquí esbozase una musca de diásporo, agregó convincente:

—No es ni media legua de camino, papá, así que podemos estar de regreso antes de las cinco.

Bueno, comentó el viejo con natural torpeza, incapaz de contrariar a la hija querida—, ve, que la Virgen te acompañe.

Y en tanto la pobre anciana salía requeante y mullorosa por el cepicho de la "niña Marta" que le iba a hacer dar aquella caminata tan penosa para sus años, la joven, saltando alegremente se le adelantó, mientras el padre las seguía con la mirada hasta que las vio perderse en el recodo del camino.

Al cabo de una hora, entre las burbujas de Marta y las protestas y regañidos de la vieja, llegaron al hogar. Después de recoger el paquete en el correo y de visitar a unas amigas para comunicarle su próxima boda, a eso de las cuatro emprendieron el regreso.

El camino estaba desierto y sólo se oía a lo lejos, el cantar doliente de un mono que en la solitaria quietud de la tarde parecía el sollozar de una mujer.

La joven, abstraída, se alejaba imprudentemente de su acompañante que con su paso tardo y vacilante se le había distanciado casi medio kilómetro, incapaz de seguir el ligero andar de la muchacha. Esta, ansiosa de llegar, se iba adelantando, ruidosamente hacia la casa que ya se divisaba entre la arboleda, cuando de súbito, se detuvo. Tratando de ocultarse detrás de una palma, a orillas del camino, había distinguido a un hombre.

Aterrorizada, se volvió y orrendo de espavido, trató de reunirse con Tata, pero no pudo. Sintió a su espalda el furioso correr del desconocido y una mano que se apretó nerviosa sobre su cara, le cubrió la boca y la nariz. Quiso gritar, pedir auxilio, pero la presión brutal de aquella mano la asfixiaba y mientras se sentía arrastrada a la cuneta, las fuerzas le faltaron y cayó

Y allí, sobre el odioso látamo que brindaba la mullida hierba, se consumió el ultraje, la vil profanación; mientras la Naturaleza toda parecía vibrar de indignación, los rojos resplandores de la tarde...

Y cuando la anciana que había visto de lejos el asalto, llegaba asustada y espantada, un hombre huía a todo correr de su caballo y en su rostro porvergo brillaba la satánica satisfacción de su mixta venganza; aquel hombre era el mayoral.

Tata, horrorizada, trataba de reanimar a la joven que lentamente fue volviendo en sí. Parecía confundida, alelada. De pronto, al ver el desorden de sus ropas y el sitio en que se hallaba, se hizo la luz en su cerebro y comprendió lo ocurrido...

Y agobiada por el peso horrendo de su desgracia, un gemido brotó de su pecho y cayó sollozando en los brazos de la vieja, que lloraba en silencio. Luego, alzando su bello rostro bañado en lágrimas, la miró fijamente e impidió suplicante: —Que nadie sepa nada. ¿sabes?, nadie; hasta por mí.

—Ta bien, nika—murmuró la anciana— que Dios le dé resinasión.

—Levantando la mano al cielo, clamó vengativa: —Ese maldito; la tífosa serán su sementerío.

Ya en la casa, Marta se fingió indisputada y se encerró en su habitación. Con la cabeza hundida en la almohada, dió rienda suelta a su dolor.

—Oh, su felicidad destruida, sus ilusiones marchitas, su vida troncada para siempre, por el mismo hombre que representaba cruel y lacernante poniendo en su cerebro relentes de locura, intensidades de tragedia.

¿Podría ella ahora mirar a su Mayoral con la sinceridad de antes? Si se lo dijese todo, ¿comprendería él que ella era digna de hacerla su esposa?

Pero no; la felicidad no existiría jamás entre ellos y primero moriría que constate a su adorado la verdad.

La idea del suicidio brotó como fatal consuelo a su angustiada cultura.

—Sí, morir; terminar de una vez. Que el amado no supiese jamás su deshonra y seguiría viviendo en el recuerdo pura y virginal.

Y cuando un alarido de espanto rompió la quietud de aquella casa y los familiares acudieron desolados, un acre olor a carne quemada salía de la habitación de Marta y el cuerpo de la joven era solo una torrea de dolor en los espasmos de la agonía; el fuego había destruido las hermosas trenzas, dándole a su rostro un horrible aspecto.

III

Gran consternación causó en toda la comarca el triste suceso. Nadie podía explicarse el motivo de su determinación. La causa fatal que la indujo a morir.

Todos la suponían feliz en sus amores, consentida de su padre y halagada por todo el que la trataba por su modo de ser, sencillo y bondadoso; realmente, era un enigma la odisea que la había llevado a la tumba.

En Manolo su dolor no tenía límites. Alelado en la sierra en un surco de tierra...

Y allí, sobre el odioso látamo que brindaba la mullida hierba, se consumió el ultraje, la vil profanación; mientras la Naturaleza toda parecía vibrar de indignación, los rojos resplandores de la tarde...

Y cuando la anciana que había visto de lejos el asalto, llegaba asustada y espantada, un hombre huía a todo correr de su caballo y en su rostro porvergo brillaba la satánica satisfacción de su mixta venganza; aquel hombre era el mayoral.

Tata, horrorizada, trataba de reanimar a la joven que lentamente fue volviendo en sí. Parecía confundida, alelada. De pronto, al ver el desorden de sus ropas y el sitio en que se hallaba, se hizo la luz en su cerebro y comprendió lo ocurrido...

Y agobiada por el peso horrendo de su desgracia, un gemido brotó de su pecho y cayó sollozando en los brazos de la vieja, que lloraba en silencio. Luego, alzando su bello rostro bañado en lágrimas, la miró fijamente e impidió suplicante: —Que nadie sepa nada. ¿sabes?, nadie; hasta por mí.

—Ta bien, nika—murmuró la anciana— que Dios le dé resinasión.

—Con la cabeza hundida en la almohada, dió rienda suelta a su dolor. Manuel, que según la vieja avanzaba en su relato, se había ido tornando livido, al llegar a este punto la agarró por los hombros y con los ojos fuera de las órbitas, interrugó enloquecido:

—¿Y ese hombre era?... —Eugenio el mayoral—sollozó Tata, ocultando el rostro entre las manos.

Un alarido de rabia brotó del pecho del joven guajiro al oír aquel nombre tan odiado.

—¿Oh, el milite! Aquel me, cable era el causante de la muerte de su Marta. Aquel repulí inmundo había manchado con su baba la pureza virginal de la adorada, sumiéndola en el abismo de la más cruel desventura...

No pasó más. Fuera de sí, salió corriendo, saltó sobre su caballo y clavándole furiosamente las espuelas, que arrancaron al animal un relincho de dolor, partió como una exhalación con dirección al ingenio.

Sentado con varios amigos en el portal de la bodega y en animado partido de dominó estaba Eugenio, cuando sintió en el batey un furioso galopar. Distraídamente levantó los ojos y con los ojos enrojecidos por el llanto, una donna palidísima ante una imagen de la Virgen que fluminaba débilmente la llama vacilante de una vela. Allí oró largamente, mientras lágrimas ardientes rodaban por sus mejillas y su pecho se agitaba por convulsivos sollozos.

Y cuando un alarido de espanto rompió la quietud de aquella casa y los familiares acudieron desolados, un acre olor a carne quemada salía de la habitación de Marta y el cuerpo de la joven era solo una torrea de dolor en los espasmos de la agonía; el fuego había destruido las hermosas trenzas, dándole a su rostro un horrible aspecto.

—Esa salta negra ha hablado,—pensó con rabia. Mientras Manuel, al divisarle, detenía su cabalgadura frente a la tienda, el mayoral se levantó bruscamente y sacando el revólver, exclamó, mordiendo los labios:

—Muchacho, mira lo que haces, que no te voy a consentir chiquilladas. —¿Lo que voy a hacer?—rugió el joven, tremante de ira.—Matarte, canalla.

Sonaron dos disparos que hicieron blanco en el pecho del vengador. Quiiso Eugenio hacer fuego de nuevo, pero no tuvo tiempo. Manuel había saltado sobre él con el machete en alto y de un certero tajo le cortó el brazo, lanzando al suelo, confundidos, el revólver y la mano que lo esgrimía. Al sentirse herido y desarmado lo dominó la cobardía y quiso huir, implorar perdón, pero... era demasiado tarde.

El cuerpo del mayoral cayó de espaldas, dominado por los ojos inyectados, dominado por el empuje formidable que ponía en su brazo la intensa amargura de su amor destruido. Y cuando los espectadores de la tragedia, aterrorizados, trataban de acercarse, el cuerpo del mayoral era sólo un gúñipal sanguinolento, que se agitaba débilmente, en los posteriores estertores de la vida que se iba...

Manolo, al sentir que trataban de agarrarlo, se debatió furioso, arrojó el machete lejos de sí y, sozando amargamente, contempló un instante, con desdén el cadáver ensangrentado de su víctima; después, rápido, saltó hacia la baranda del portal y se lanzó a todo correr por detrás de la casa de máquinas, perdiéndose en la noche...

Y a la mañana siguiente, cuando en triunfal apoteosis, la donna tenía los campos, lo encontraron, rígido, sobre la tumba de la amada; abrazado a la cruz, que yacía derribada y con los labios fuertemente apretados sobre el nombre dolatrado de Marta, su dulce promesa, que la venganza había arrebatado para siempre.

Entre Danzas

por DENVER LINDLEY

(ILUSTRACIONES POR WALTER C. KLETT.)

Tan pronto como Silvia Eastwood penetró en el salón de baile del country club, se dió cuenta de que la noche iba a ser un éxito social. Un silbato murmullo de desaprobación la convenció de que su nuevo vestido de terciopelo rojo era tan desconcertante como ella había imaginado. Era un vestido espléndido y brillante, muy alto por la parte anterior y muy bajo por la espalda, que en todos sus pliegues y detalles demostraba la evidencia—al que había algo en Harrisburg que ya no lo supiera—de que ella había ido dos veces a New York, a comprar para hacerse el entallar y el mejor posible.

Pero aún con esta arrancada, Silvia no estaba preparada para lo que siguió. Enrique Dewald le hizo la proposición durante el primer baile:

—Podrías burlarte y reírte de mí porque soy un anticuado —le dijo con su mesurada voz, confidencial—pero he decidido que me gustaría casarme contigo.

Silvia estaba deliciosamente aturrida por esta evidencia de sofisticación. Por un momento se olvidó de la brillante alegría del salón de baile y del agradable murmurar de los violines de la orquesta. Todo lo que podía ver o en lo que podía pensar era en el rostro de Enrique con su adorable expresión de sorpresa.

Antes de que ella pudiera ingeniar un plan lo suficientemente habilidoso para decir que sí, se vieron separados y vio a Enrique encaminándose hacia el sitio donde estaba formada la tertulia masculina, acariciándose casualmente los bigotes. No había signo alguno de ansiedad en todo su continente, no había ninguno de los patéticos signos que presiden estas emociones que George Townley le había descrito. ¡Qué moderno, que absolutamente civilizado era Enrique!

George Townley era como un capítulo arrancado de una novela. Ella recordaba sus primeras palabras de proposición. Era precisamente en el banco del río donde habían encaillado la canoa. Y la segunda vez mientras estaban en un paseo de campo, y la tercera...

—Seguramente tú no participarías de la broma, ¿no es eso? Con un salto, ella comprobó que era con George con quien estaba hablando. El lucía muy hermoso. Qué lástima que él no viajara un porquinitas más y se saliera de Harrisburg. —Tu no comprenderías—dijo ella. Esa es la parte más triste.

Ella no quería hablar, ella solamente deseaba pensar en Enrique y esperar por él. El no se daría prisa, desde luego; él se tomaría todo su tiempo. Pero solo para estar en sitio seguro, Silvia se introdujo en el cuarto vestuario entre una y otra danza, se empolvaba la nariz y se daba un toque más de rojo en los labios. También decidió que le diría a Enrique:

—Tu sabes, yo creo que eso sería muy divertido, vamos a probarlo de todos modos. Pero cuando él se separó de ella y aún dos piezas después, no le dió ninguna oportunidad para decirlo. Se había operado un cambio en él, según ella pudo notar, cuando el hombre la condujo por la escalera hacia el piso bajo y después hacia la verja. El tenía un aspecto serio, casi solemne. Sin preliminar de ninguna clase, él empezó a hacer la relación de su falta de movimientos. Según parecía, o él pretendía demostrar, no había sido más que un muchacho. Con un pequeño amago de desmayo, de desalentado, de consternación, Silvia vio como su pieza de política sofisticación caía a sus pies hecha pedazos. El rostro de Enrique parecía contrariado, la piel la tenía límeda y mientras hablaba su bigotillo negro se quedaba enrollado hacia un lado. El estaba recorriendo y analizando todos los detalles de su fuertemente coloreado pasado. Todo aquello sonaba como pura vanagloria.

Por lo menos eso fue lo que Silvia entendió: esto era toda una parte del "game". Una parte que ella no conocía pero que indudablemente estaba dispuesta a jugar.

—Después de todo—dijo ella—tampoco he sido yo una santa. Aquello era seguridad. Si él verdaderamente estaba serio, esto era para hacer descansar su mente.

Sin embargo, no lo parecía. Detenido en mitad de su relato, hizo una pausa por un momento con la boca abierta y una casi imbécil expresión en su rostro.

La pausa fue breve. Fue seguida por una explosión. Sus delgadas cejas se unieron por encima de la nariz, sus ojos brillaron y su barbilla tembló de emoción. Se puso de pie y agarrando a Silvia vigorosamente por los antebrazos, le tronó:

—¿Tu... tú—dijo, preso de la más viva indignación. ¿Cómo podía yo pensar que fueras tú la mujer con quien me iba a casar!

Sus dedos se enterraron en los brazos de ella hasta producirle daño. Su cófrico rostro estaba muy cerca del de ella. —Demando que me digas cual es su nombre—le dijo.

Aquello era demasado. Silvia se rió. Repentinamente este melodrama se había transformado en algo divertido, pero mucho más divertido resultaba lo que ella iba a decir.

—George Townley—musitó. Como tu debes haber supuesto, fue George Townley. Enrique dejó de hacer presión en sus brazos, la soltó, volvió sobre sus talones y se dirigió al piso alto.

Silvia continuó riéndose casi histéricamente. Al fin se puso de pie y se secó los ojos. Enrique iba a buscar a George y a confrontar con él su delito. Silvia sentía deseos de poder estar allí. Con aquel buen George siempre se podía contar. Cuando él tuviera las primeras palabras con Enrique trataría de poner las cosas en su lugar. Haría que Enrique comprendiera que se trataba de una broma, de una broma pesada según George lo pensara—y le haría volver a ella para darle explicaciones. Pero de todos modos, no parecía cosa muy importante el que Enrique regresara o no...

Ella miró hacia el frente. Allí estaba Enrique muy serio y formal, como si estuviera en un campo de duelo. George estaba con él, demostrando una expresión de inquisitiva sorpresa.

Ambos se detuvieron delante de Silvia. —Ahora—dijo Enrique mirando a George—si tiene alguna explicación que dar, déla. No le acarrearé beneficio ninguno negar lo que ha hecho. Yo me he enterado de todo a través de mi gran afecto por Silvia... por la señorita Eastwood. Y lo digo que no hay un hombre lo bastante negro para llamar a los hombres como usted.

Silvia vio la expresión de sorpresa que cruzaba el rostro de George. Después le vio sonreír. Era la suya, una dulce y amable sonrisa dedicada a Silvia. Aquella sonrisa la hizo sentirse como el fuera una niña.

Pero instantáneamente desapareció la sonrisa mientras George le hacía una burlesca e imprudente mímica a Enrique. —Es eso todo?—preguntó. ¿Era ese todo el asunto? Haga el favor de no hacernos reír, ciudadano Eastwood.

—Pero... pero—masculló Enrique. Luego se volvió hacia Silvia.

—Tu, por lo menos, debes tomar esto seriamente—dijo. —¿Crees que lo debo hacer?—interrogó ella a su vez. ¿Por qué? ¿Qué harás tú con ello?

(Pasa a la Pág. 57.)



(Viene de la pág. 9.)

Pilar, La Contundente

SON

(De la revista ELLAS)

Música de ISIDRO LAGUNA

Letra de J. SANCHEZ ARCHILLA

MÓDULO

For te me dor lo ci do lo vas a lo ver que lo ley drás que la

pues Pilar la con tund en te a lo ver que la pro lan

en di men te, si le ca sas con tu lar, por que es u na co sa

lan des co le que la va que nar to nar... cop fi no sus do le que den dar...

ten cu da da do Juan las mu je res de hoy

El "set" principal es el corredor del castillo la noche en que llegan la recién casados y los recibe la servidumbre, la Gobernadora y el Ingeniero Agrónomo. Los otros "sets" son las escaleras del castillo, dos salones, el cine y la cámara nupcial.

Mamoulian tiene particular predilección por la escuela. En el centro del corredor se alinean varias estatuas gigantescas de antiguos barones góticos, cuyas manos empuñan el mandoble o la frascada. Todo el escenario ha sido cuidadosamente decorado en cartón piedra, sin que se haya descuidado el más insignificante detalle. En las paredes hay flameros antiguos, en las estatuas los escuderos han incluido cuidadosamente las caras del tío o. En las escaleras del castillo se alinean los escuderos, los músicos, faldistorios, escribanos antiguos y arcones, en cuya selección se invirtieron varias semanas. Hans Dietz, director artístico de la "Paramount" es más que un "connoisseur", una verdadera autoridad en cosas de arte. Su buen gusto le proporcionó los muebles góticos de los escenarios, los tapices que imitan perfectamente el rico tiraz que apreciaba por los emires, etc.

Mamoulian ama el conjunto y la unidad de sus obras, pero ama también el detalle. Comprende que la unidad en la variedad no pueden darse sino la perfección en las expresiones parciales. Sus películas son un cuadro concluyente de lo que vale el arte en detalle "Las Calles de la Ciudad" y "Love me to night" parecen construidas a golpes perfectamente continuos.

La impresión general que producen estos escenarios es que para el gran espectador de películas y directores que es Mamoulian. Mamoulian al principio y en las ideas. La realidad es el verdadero objeto del arte. Sus obras anteriores no se distinguen por los temas, ni por la verdad de los caracteres, ni por su realismo. Fueron todos triunfos del tratamiento, de la forma, de la expresión. Mamoulian trabaja cuidadosamente todos los detalles y todas las escenas de sus películas antes de rodarlas. Cuando preparaba el "script" de "El Hombre y el Menstruo" me dijo una vez que su mayor trabajo y su mayor placer no están en dirigir materialmente la obra sino en construir el "set" el papel "set" un "script" es perfecto, el escenario puede ir al "set" y hacer todo lo demás. En realidad, un director cuando no trabaja en el "script" no es director. La ausencia del director en el "set" sólo se justifica por las fallas que pueda contener el "script" y que sea preciso enmendar sobre la marcha.

En compañía de Mr. Hoffmann y de E. Hoffmann autor de los diálogos de la mayor parte de las creaciones del instigante armónico paseamos a lo largo del corredor. Por razones de fotografía domina en los tapices y en las pinturas la nota amarillada o la nota violeta, los clásicos colores de los Gueños. De los actores sólo están presentes Lionel Atwill, que encarna admirablemente al Barón Corot, J. de Hóanes, Miss Freeman, la Gobernadora del Castillo y Hardie Albright, que es el Agrónomo. Ninguno de los protagonistas está presente. Marlene vendrá más tarde, pero Brian Aberne, su galán, no trabaja hoy. Hay además, unos cuantos actores de menor importancia, que son los directores del castillo, cuatro eruditos de distinción que vistas frías severo con botones dorados, un portero, un chauffeur, dos doncellas rullizas y coloradotas, cuyos enormes pies recuerdan los de las zottiguas de quienes se reía Ite e, el número habitual de asistentes, peinadoras, maquilladoras, electricistas, obreros, etc. A Mamoulian le gusta trabajar siempre con el más o camarista, el mismo editor, los mismos técnicos. En éste, todos los directores son muy parecidos. Eisenstein, Lubitsch, etc.

Mientras llega Marlene, los electricistas ensayan sus luces. Mamoulian atiende a todo. "Oy" es la misma importancia a una luz del diálogo

que a una luz, a la colocación de los actores como a sus gestos y a los movimientos de la cámara. Verla bajar es comprender el espíritu del conjunto y cuánto paciencia requiere y como se ante todo arte de imaginación visual, de fotografía y de simbolismo.

Cuando se encienden las luces, Mamoulian mira el escenario a través del lente. Desde allí todo tiene un aspecto diferente. Las sombras son más densas, los actores se ven más ordenadamente, la escena se viste de especial solemnidad, muy en consonancia con el momento y con el corredor donde nos encontramos. Se va a filmar la llegada al Castillo de Marlene y el Barón, el séquito colectivo de la servidumbre y su entrada. La cámara nupcial. Es la noche de Navidad. Cuando los proyectores se encienden pinta de luz violeta algunos sectores y dejan otros en densa tiniebla. El cine ha cambiado el milagro de expresar con color y forma plástica, las dos cosas

más bellas de la Naturaleza, las dos únicas cosas que nunca pudieron crear los pintores: el agua y el fuego.

Fuera llueve continúo y acompasadamente. El agua cae en hilos continuos. Dentro, las formas y las luces de los candelabros que van encendiendo los ayudantes evocan aque los relatos góticos que tienen el largo murmullo de las hojas secas. Como todo fuman en el "set", el humo se junta y se volutas por el aire. El techo sostenido por prismos de madera y arcones los proyectores de finos tobillos Cada vez que trema la tierra hay un temblor de luz sobre el robo de los muebles. El espíritu de las Bruñidas y Golanadas vaga por el corredor. Hasta los nombres de los taros y de las cámaras figuran complicadas hiedras que crejan pesadamente.

Repetidas veces se cambian las luces, se modulan las posiciones que tomara la cámara. Dos robustos mo

Como tú busques pendencia la tendrás que lamentar, pues toda su contundencia al punto te harán probar.

¡Ay mamá, mi mujer me quiere sonar! No me des, mi negra, que voy a llorar!

¡Ay mamá, mi mujer me quiere sonar! No me des, mi negra, que voy a llorar!

LETRA

Ten cuidado Juan Clemente si te casas con Pilar, Porque es una contundente que va a querer sonar...

Por el menor incidente vas a tener que llorar,

pues Pilar la contundente, es la "tota" del solar.

Las mujeres de hoy en día con cuidado hay que tratar, porque... ¡no se confía un susto le pueden dar...

Como tú busques pendencia la tendrás que lamentar, pues toda su contundencia al punto te harán probar.

¡Ay mamá, mi mujer me quiere sonar! No me des, mi negra, que voy a llorar!

de otro perfectamente el ruido que hace una arandela al caer.

La noche de Navidad se aproxima. Se ven a través de los cristales los senos de eternidad de la noche. Por momentos parece como si cayeran las campanadas de las doce con la lluvia. Se olvida por completo la crisis bancaria, la impaciencia que aguardan los banqueros el momento de seguir ordenando los dólares del público, la huelga, etc. Sólo el terremoto no puede olvidarse, porque de vez en cuando se siente temblar la tierra y crujen las estructuras de madera y arcones los proyectores de finos tobillos Cada vez que trema la tierra hay un temblor de luz sobre el robo de los muebles. El espíritu de las Bruñidas y Golanadas vaga por el corredor. Hasta los nombres de los taros y de las cámaras figuran complicadas hiedras que crejan pesadamente.

Repetidas veces se cambian las luces, se modulan las posiciones que tomara la cámara. Dos robustos mo

delos arrastran el carro sobre el que está descansando y donde van sentados Mamoulian y el camarista. De rato en rato silba Mamoulian la melodía de "Love me tonight" "¡enté romantico..." A su vez los proyectores que arrastran el carro cam... en voz baja mirando con rencor a los pacíficos cocineros cuyo trabajo consiste únicamente en permanecer de pie al lado de una estatua: "The son of a gun is nothing but a liar".

Los ojos de Marlene y de Lionel Atwill trabajan todo este tiempo en lugar de los protagonistas. En nada se parecen a ellos, pero tienen la misma estatura, el mismo color de cabellos y ojos, la misma pigmentación de la piel, hasta la misma manera de caminar. Triste es la suerte de un doble de cine. Casi siempre su aspirante a estrellas que no pueden conseguir trabajo y a quienes se seduce más que el salario de los dólares y medio diarios los posibles de atender la atención de algún "mayor parte de ellos no

ha conseguido jamás el verse a la condición de actores.

Por una puerta lateral llega Marlene. Viste un traje complicado de aquellos que se llevaban en los primeros años de este siglo muy adornado con picles. La falda de poga admirablemente al cuerpo de la alemana. Lo único que se degrada es el sombrero cuya forma y colores son de pésimo gusto, pero apropiados para la cámara. Camina a grandes pasos directamente hacia el centro del "set". Los ojos alineados y rígidos en sus puentes la miran con irónica curiosidad. La mayor parte de ellos han trabajado con ella varias veces y nada nuevo. Jenea que descubrir ahora. Marlene cruza dos veces el corredor contorneando las cámaras exageradamente. El dinamismo de sus movimientos recuerda el "decalaje" de los poderosos trimotors. Mamoulian, Atwill y Albright miran sonrientes. La alemana parece estar de buen humor. No la impresionan ni el terremoto ni la

delos arrastran el carro sobre el que está descansando y donde van sentados Mamoulian y el camarista. De rato en rato silba Mamoulian la melodía de "Love me tonight" "¡enté romantico..." A su vez los proyectores que arrastran el carro cam... en voz baja mirando con rencor a los pacíficos cocineros cuyo trabajo consiste únicamente en permanecer de pie al lado de una estatua: "The son of a gun is nothing but a liar".

Los ojos de Marlene y de Lionel Atwill trabajan todo este tiempo en lugar de los protagonistas. En nada se parecen a ellos, pero tienen la misma estatura, el mismo color de cabellos y ojos, la misma pigmentación de la piel, hasta la misma manera de caminar. Triste es la suerte de un doble de cine. Casi siempre su aspirante a estrellas que no pueden conseguir trabajo y a quienes se seduce más que el salario de los dólares y medio diarios los posibles de atender la atención de algún "mayor parte de ellos no

Se abre una puerta en el fondo, a treinta metros de la cámara y miran al corredor. La Dietrich de, hermano de Lionel Atwill. Este, en dos palabras la presenta como "E. Barones" a los habitantes del castillo, recibe sus saludos, atraviesa el corredor y entra a seguir por la Gobernadora y sus criados en la cámara nupcial. Atwill interpreta al Barón con absoluta perfección. Pocas actrices americanas han dado jamás más vida a un nombre alemán. Wallace Beery, el intérprete de "Grand Hotel", debería sentirse a la filmación y mirar mucho a Atwill para cuando tenga que caracterizar a otro alemán. En toda la escena la Dietrich "habla una palabra. Con el mismo cuidado con que ha dispuesto o en su lugar a los actores que se levantan de las líneas de los actores, se tocan, etc.

Hay otro Walther en el reparto, dice Mamoulian, tenemos que cambiar el primer nombre de Mr. Albright. Hans—se refiere al arquitecto alemán que es director artístico de la Paramount—dame un buen nombre alemán para Mr. Albright.

Hans es un buen nombre, dice Marlene.

—Edward, Lethar... Gustav, Erlich, Joseph.

—Otro nombre, otro nombre—dice Mamoulian.—Que sea más popular en América.

—Un buen nombre alemán popular en América es Sauerkrand.—apunta Marlene.

—¡Ay mamá, mi mujer me quiere sonar! No me des, mi negra, que voy a llorar!

(Pasa a la Pág. 57.)

CUARTEL DE BOMBEROS

por

GILBERTO PEREZ CASTILLO

Como en seis días Jehová hizo el milagro de los mundos, el Ayuntamiento estimó que, aunque no tan poderoso como aquel de la voz de trueno, pero sí lo suficiente meritorio para ser adjectivado con "notable" o "notabilísimo", él podría, también, lograr en seis días el gran cuartel de bomberos. Acto siguiente, y como es costumbre, "nombró una comisión". Y esa comisión, como es usual, "nombró dos delegados". Y de esos dos delegados, uno expuso que "tenía importantes ocupaciones", confiando enteramente su misión al otro. De modo que el acuerdo unánime de los ediles, gracias a la influencia tropical que es madre de todas nuestras glorias, cayó sobre un solo individuo que, por casualidad o por mala intención, resultó ser el más imbécil de todos. Y él, como el organizador de los festejos, que habrían de durar seis días, seis días de jolgorio que ofrecieran lo suficiente para construir una casa digna de la bella flamante bomba de incendios, recién llegada de Alemania, que había dejado exhausta la caja municipal.

Éste era el programa:

Martes: Misa, carreras en sacos, procesión.

Miércoles: Misa, corridas de cintas, procesión.

Jueves: Misa, juego de la tinaja, sermón.

Viernes: Misa, corridas de pato, procesión.

Sábado: Misa, palo cascabelo, sermón.

Domingo: Dos misas con orquesta y coro, juego de pelota, baile a mediodía y por la noche, procesión y fuegos artificiales.

Todos los días: Juegos lúdicos (Licitos, cuando una semana antes cualquier infeliz hubiera dormido en la cárcel por haberse entretenido con ellos), carrousel, estrella giratoria, circo, etc., etc.

Cuando aquel imbécil terminó de combinar el programa, dijo: ¡Basta así!

Y eso fué.

Agreguemos que en todas las bocanellas unos grandes cartones de creta blanca y pintura roja decían:

Contribuya con su óbolo para que el pueblo de N. tenga su cuartel de bomberos.

Otros:

"Vaya y vea la bomba nueva para que usted contribuya a fabricarla una casa". Etc.

Entusiasmado con la fecha de su Patrón—que se había hecho coincidir con la festividad de la bomba—y con aquellas inusitadas muestras de actividad, el señor de N. vivió una semana fructífera, fuera de quicio; una semana que dejó fatigados a los temperamentos guajiro habituados a la monotonía y a la paz.

El cuartel de bomberos se convirtió en un ídolo pueblerino. Si algún forastero hubiese hablado mal de la bomba, de seguro que la furia popular lo hubiera gravitar en el extremo de una cuerda. Una inmensa cantidad de gente venía a diario de los pueblos vecinos y de las ciudades próximas. Todo allí funcionaba frenéticamente. En los asientos de la estrella se apre-

taban los guajiros, azorados por la impresión que los causaba el espectáculo del cual eran actores. En los caballos de madera del carrousel alternaban los niños de tres años con grandiosos de veinte y veintidos. Las mujeres se ponían flocas en la cabeza y adornos raros, sin tener al ridículo.

La tabla de valores que rige los actos y las opiniones de los hombres se alteró peligrosamente. El dinero valía menos, pues se gastaba con las manos. El comerciante parecía menos ladrón, y nadie hacía comparaciones con precios y medidas. Los pillos eran menos pillos. Los antipáticos eran menos antipáticos. Las mujeres ligeras eran a veces ayudadas por las buenas muchachas burguesas. La virtuosa era menos virtuosa. La mala menos adúltera. El sacerdote era menos respetado, pues mientras recomendaba la sobriedad y el ahorro, el Alcalde en su simplicidad con el bendito patrón, autorizaba el juego, los bailes y hasta la importación de venas capitalinas. Hasta el propio Alcalde parecía menos sinvergüenza.

Y así pasó aquella fiesta. Las gentes de afuera volvieron a sus pueblos y los del patio tornaron a sus casas.

...

Varios meses después, el lugar volvió a estar de júbilo. Ahora no eran seis días, sino una mañana. El cuartel de bomberos estaba construido ya, y el Ayuntamiento no acordó que se celebrase una fiesta solemnísimamente para su inauguración. De nuevo se nombró una comisión, que se fué desgastando hasta quedar en el mismo ciudadano imbécil.

Ahora el programa era este:

6 a. m.: Toces de diana por la Banda Municipal.

8 a. m.: Misa.

9 a. m.: Bendición del nuevo edificio para la bomba, por el señor Cura Párroco.

9.30 a. m.: Discursos alusivos en el parque principal, frente al nuevo edificio.

10.30 a. m.: Marcha del pueblo en busca de la bomba, acompañado de la Banda Municipal.

11 a. m.: Regreso del pueblo con la bomba, acompañado de la Banda Municipal.

12 m.: Entrada triunfal de la bomba en el nuevo Cuartel de Bomberos, a los acordes del Himno Nacional, ejecutado por la banda municipal.

Cuando terminó de confeccionar este programa, el comisionado dijo: ¡Eso es!

Pero entonces no pudo ser. Hasta las doce menos un minuto todo marchó a pedir de boca, pero cuando la bomba se dispuso a entrar en su nueva morada, ocurrió algo insólito, absolutamente inaspechable por el genio del arquitecto y por la paz y la calma de aquellas buenas gentes:

¡La bomba no cupo por la puerta!

(Viene de la Pág. 55.)

Se ensaya la escena cuatro o cinco veces variando siempre algún detalle. Por ejemplo, en el primer ensayo las doncellas del castillo entregaban a Mariene dos ramitos de violetas. Mariene declaró que esa costumbre era "poco alemana" y que sería mejor cambiar las violetas por otras flores. El asistente ordenó entonces dos ramitos de sweet peas.

Cuando ya la escena es actuada, no sólo naturalmente sino con emoción, el técnico de sonido se queja de que el centro sobre el que se dispone la cámara está al solar y dice que es preciso colocar planchas de cartón piedra sobre el piso para amortiguar los chillidos. Mientras varios obreros hacen el trabajo se hace un alto en la filmación.

Son las cuatro y media de la tarde.

La Dietrich se acerca a su camerino por unos momentos. Mamoulian desuena en un ángulo del "set", los actores y figurantes se acomodan donde y como pueden. La mayor parte de ellos, los diarios que en grandes cantidades hablan de muertos que a cada minuto se extraen de los edificios arañados.

Mamoulian se queja de que tiene que trabajar al mismo tiempo en concluir el "script" y en dirigir la filmación.

—Acepto El Cantar de los Cantares únicamente porque es una obra espléndida para Mariene Dietrich. Casl diría, la mejor que Hollywood ha dado y porque me interesa ofrecer al público una nueva Dietrich, enteramente distinta de la que vió de "El Ángel Azul" a "La Venus Rubia". Pero he tenido que trabajar excesivamente y muy de prisa. Para mí el mayor placer está en la preparación del "script", en la selección de los símbolos y de los detalles que han de dar relieve a los caracteres y brillo al espectáculo. Pero, he repetido, me ilusionaba sobre todo hacer una nueva Mariene Dietrich.

Mariene debería estar encantada de que Robert Mamoulian la dirigiera.

Muchos de sus admiradores han solicitado repetidas veces la disolución de la razón arcaica-sentimental Dietrich-Von Sternberg. La mano experta de Mamoulian puede moldearla en forma diferente, y posiblemente mejor, que la de Von Sternberg. No porque este último no sea uno de los mejores "metters de scene" del cine, sino porque Mamoulian cuida mucho más de los actores que él. El más moderno de los directores de cine es, sin duda, este culto armenio. Su irreflexión de tipo deportivo, claro, conciso, comprende perfectamente que si el cine quiere ser arte tiene

que ser esencialmente imaginativo, simbólico. El símbolo es el objeto prop o del arte, símbolo e no se puede separar nunca de la cosa simbolizada, que eso sería caer en el viejo error intelectualista. Las obras de Mamoulian son esencialmente sucesión de metáforas perfectamente ensambladas. El brillo de este técnico se equilibra siempre con su dominio de los otros elementos dramáticos y pictóricos con que cuenta la pantalla. En "Los Calles de la Ciudad" al lado de la metáfora ligera, original, desdichosa de todo lo sobrio que aparece la acumulación progresiva de los elementos dramáticos como una de las características medulares del director. En "Dr. Jekyll y Mr. Hyde" estaba marcado otra cualidad igualmente interesante y que no asombra tanto en las dos primeras cintas de Mamoulian, la unidad y coherencia. "Love me Tonight" lleva también impresa el sello de Mamoulian en los detalles. Era la única manera de tratar un tema insustancial y un acto de la trivialidad de Chevalier. Los cineastas europeos que son admiradores calurosos de Ernest Lubitsch están de acuerdo en que el Chevalier de "Love me tonight" ha sido el Chevalier más interesante que ha salido a la pantalla. Ojalá suceda lo mismo con Mariene Dietrich como dice Mamoulian que es su inmediata ambición y su mejor deseo.

—Mientras estuve en París,—sigue Mamoulian,—asistí a dos o tres representaciones de la cinta como uno de tantos espectadores. Nunca como entonces me di cuenta de cómo entorpecer el diálogo el desarrollo rápido y elegante de la obra y cómo mortifica al público, sobre todo, al de habla extranjera. El valor supremo del cine fue su universalidad. Hay que luchar porque pronto vuelva a ser su característica esencial. En "El Cantar de los Cantares", la naturaleza de la obra me ha obligado a aceptar mucho más diálogo que en ninguna de mis obras anteriores. Pero como esas líneas contribuyeron al éxito de Mariene, las doy por bien empleadas.

Conversando llegamos hasta un rincón del "set", vecino a la puerta principal. Cuando hace dos horas pasé por aquí sólo había unos cuantos andamios, cortinas viejas y bambalinas caídas. Ahora se ha convertido este en una biblioteca o tienda de libros viejos y cosas que abundan en las capitales europeas. En dos horas han sido construídas las paredes, puestos los muebles en su sitio, alineados los libros, dispuesto todo para la escena que se filmará después.

Alison Skipwith, que es la tia de Mariene en la obra, está descansando en un sofá.

(Pasa a la Pág. 59.)

ENTRE DANZAS

(Viene de la Pág. 53.)

Enrique pareció como si de repente hubiera perdido el sentido de la dirección.

—Yo intentaba—dijo al cabo con trémula voz—compelerlo a que se casara contigo. Pero me convertí de que no vales la pena de que lo haga.

—Dichas estas palabras se volvió en dirección a la puerta, de apareciendo por el hueco de ella, no sin haber añadido antes: ¡Ninguno de los dos vale la pena en tal sentido!

—Si ese pasado fuera lo bastante creíble.

—Creo que el joven tiene razón en contestar a la primera parte se refiere—dijo—Algun debe sentirse compelido a casarse contigo de una vez. Con el tiempo tu increíble pasado va a manchar tu reputación.

—Pero George—dijo Silvia—¿tu te casarías con una mujer que tuviera semejante pasado?

La pregunta fué puramente académica; porque ya la mujer estaba en los brazos del hombre.

El le contestó con voz trémula y con cierta despreocupación:

—Si ese pasado fuera lo bastante creíble.

FOSFATINA FALIERES

LA MARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO
CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALECENTES
EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTÍA
FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO
ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES
DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

SINTONICE SIEMPRE LA HORA DE POESIA Y MUSA

RÉPIDE

1365 Kytociclos—Estación C. N. C. N.
Buen Retiro, Marañón
Música escogida.—Sélectos programas.
De 5 a 9 de la noche.

PROFANADA CIENTIFICA
COMPROBADA PARA
COMERCIALES

Éxito asegurado.
NUESTRO TEMA:
TODO POR LA MUJER Y
PARA LA MUJER

Sintonice: Lunes, Miércoles, Viernes,
en 925 Ky.

OFICINAS:
Escritorio LAMPARAS QUES

INFANTA Y SAN LAZARO,
APARTADO NUM. 1432.—TELEFONO US



...una nueva obra
didáctica

ELEMENTOS DE TENEBRARIA DE LIBROS

PRIMERA UNIDAD

POR

S. FARIAS PUMAR

CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE COMERCIO
DE LA HABANA



"Esta obra ha sustituido al viejo y rutinario libro de enseñanza, por otro que se ajusta a los cánones de la 'Escuela Nueva' en la que se practica el aprendizaje por medio de un trabajo activo y productivo"

PARA INFORMES DIRIGIRSE A LA EDITOR

STANDARD

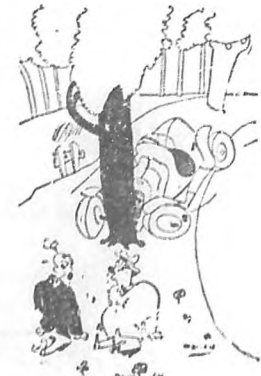
TELF. 24-0555 CALZADA DEL MONTE N.º 2
HABANA



Humorismo



Él es el modelo que más me ha interesado en mi vida de pintor. ¿Ha tenido muchos antes que yo? No, sólo paraba un taller y un amigo.



¿Qué era lo que me preguntabas? Que si la niña: ¿tenía buenos frenos.



Me está contentando y yo me estoy abriendo en brazos de él. Los impacientes se impacientan en juba.



LA SENUA.—Ven a cenar conmigo, mi vida. Yo te trabajo en una oficina. ¿No has visto nunca a papá trabajando con su mecanógrafa?



ZOOLOGIA.—Citemos un cuadrúpedo.—Una mesa, señor.

Yo (a su hermanita).—Te digo que así es como se trabaja en una oficina. ¿No has visto nunca a papá trabajando con su mecanógrafa?



LA MESA COJA O LA BUCHEA DEL ESQUELETO

Historia sin palabras.



VIAJE DE BODAS.—Vamos, decidte qué quieres ir a Venecia, a París, a Berlín o a Cochinchina?—¿En cuál de esos lugares hay más túneles?



—Tu abuelo era sobrino del hermano de mi cuñada y yo soy el suero del primo de la madre del tutor de tu hermana de leche. —Da acuerdo... ¿Pero qué compenya yo en todo eso?

EN QUE SE HABLA DE TERREMOTO...

(Viene de la Pág. 57.)

do en una antena de acero, parece aburrida de pasarse las horas en el "set" viendo desde lejos trabajar a los demás y sin hacer nada. Con Manonhlan damos una vuelta normal por los lemos de los libros tomados de polvo y atacados por la polilla. En aquel momento le llama su asistente.

—Cuando estoy cansada, parece que me aburre de ver a Manonhlan tan aburrido y como si estuviera con el pensamiento puesto en la semana que viene. ¿Saberá esta señora qué es Hollywood?

—Sí, pero ¿qué es Hollywood? —¿Hay un restaurante en Hollywood? —No, verdad que no. —¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no. —¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—Entonces, ¿qué es Hollywood? —Es un restaurante que se llama "Hollywood" y que está en Hollywood. —¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y verdad que se llama "Hollywood"? —Sí, verdad que sí. —¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

LIBROS DE

Gonzalez de Quesada y Miranda

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

También puede hacer sus pedidos directamente al autor, acompañando cheque certificado o giro postal.

Sr. Gonzalo de Quesada y Miranda.

DEL LIBRO DE LOS DOS HERMANOS...
MARTIN...
MARTIN...

MARQUE EL LIBRO QUE DEBEA Y ENVIARLO EN UNO DE LOS

...los tres se cobran los gastos de correo.

Esta es una comedia...
¿Quién le ha dicho...
Aquí en el Estado...

—¿Y verdad que se llama "Hollywood"? —Sí, verdad que sí.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

Comedia...
Los actores se equivocan...
¿Qué es eso? ¿Es un libro o es un teatro?

—¿Y verdad que se llama "Hollywood"? —Sí, verdad que sí.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

—¿Y el "Mafia" que habla de Hollywood? —No, verdad que no.

"BOHEMIA"

Accede a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.

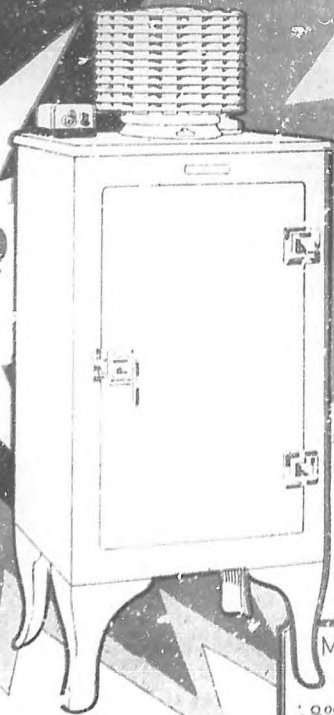
Fundada en el año 1928 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo. Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER. Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Redacción, Administración y Talleres: AMERICA, ARABIS, Lomas, Terreros, tel. 3001-35.

Representación en las B.O.E. de El Imperio S.A., "Bohemia" Building, 15 to West 40th Street, New York, Cuba y Telugu. IMPRIMERIA. Apartado de Correo 58-2149. LA HABANA—CUBA.

\$ 200⁰⁰



Modelo S-42
4½
Pies Cúbicos
\$ 8⁰⁰ mensuales.

Aproveche el nuevo precio sensacionalmente rebajado y a pagar en cómodos plazos, de este magnífico

Refrigerador

GENERAL  ELECTRIC

\$ 8.00

mensuales le permitirá llevar a su hogar al más fiel guardián que pueda desear para la salud de su familia.

Y lo que es también de extraordinaria importancia: Usted puede fácilmente comprobar que su General Electric se pagará por sí solo, ya que las economías que le habrá de proporcionar excederán el pago mensual del aparato.

No olvide que nuestra tarifa especial para refrigeración hará posible el funcionamiento de su General Electric en una base muy económica.



Cia. Cubana de Electricidad
A las Órdenes del Público